

**PROYECTO TRUMP:
ANALISIS DE LOS PRIMEROS 365 DÍAS DEL PRESIDENTE
DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL PODER**



**OBSERVATORIO DE POLÍTICA INTERNACIONAL
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA – UCSF**

Proyecto de Iniciación a la Investigación aprobado por Resolución N° 050/2017

**MARZO 2018
SANTA FE, ARGENTINA**



UCSF | Universidad Católica
de Santa Fe

**OBSERVATORIO DE POLÍTICA INTERNACIONAL
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA – UNIVERSIDAD CATÓLICA DE
SANTA FE**

PROYECTO DE INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN APROBADO POR RESOLUCIÓN
N° 050/2017

**“PROYECTO TRUMP: ANALISIS DE LOS PRIMEROS 365 DÍAS
DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL PODER”**

Director de Investigación: Prof. Especialista en Relaciones Internacionales **Darío E. Miguel;**

Coordinadora: Lic. en Relaciones Internacionales, Abogada **Lucia Mayo;**

Investigadores: Lic. **Lucia Mayo;** Lic. **Agustín Müller;** Lic. **Felipe Maillier.**

Auxiliares de Investigación: Estudiantes de la Licenciatura en Relaciones Internacionales,
Matías Truchet y Joaquín Bernardis.

Marzo 2018
Santa Fe, Argentina.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	4
II.	“DESDE HOY, AMÉRICA PRIMERO” : UN BALANCE DE LA POLÍTICA INTERNA DEL PRIMER AÑO DE DEL PRESIDENTE TRUMP.....	7
III.	"COMPRE ESTADOUNIDENSE, CONTRATE ESTADOUNIDENSE” : EL RUMBO ECONÓMICO Y COMERCIAL DURANTE LA GESTIÓN TRUMP	25
IV.	DONALD TRUMP Y EL SENTIDO ORIENTAL DE LA HISTORIA: POLÍTICA EXTERIOR DE EEUU HACIA CHINA.....	45
V.	ETERNA SUSPICACIA : POLÍTICA EXTERIOR DE EEUU HACIA RUSIA EN TIEMPOS DE TRUMP.....	75
VI.	LA POLÍTICA EXTERIOR DE DONALD TRUMP HACIA AMÉRICA LATINA	101
VII.	CONCLUSIONES	117

INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende describir el primer año de gobierno del actual Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump. Para ello, fueron seleccionadas cuatro áreas de investigación que implican el análisis tanto de la Política Exterior como Interior de Estados Unidos, desde una perspectiva teórica, descriptiva pero también de análisis.

Las cuatro temáticas específicas a trabajar en este proyecto de introducción a la investigación serán:

- La actuación del Presidente Trump en materia de Política Interna.
- Sus políticas de gobierno en relación a la Economía y el Comercio Internacional.
- La Política Exterior de Estados Unidos respecto de China y Rusia.
- La relación Estados Unidos y América Latina.

Cada una de estas áreas abordará subtemas específicos con el objetivo de poder hacer una descripción ilustrativa y a la vez abarcadora de los primeros trescientos sesenta y cinco días de gobierno de Trump.

Esta investigación parte de un supuesto general de que en materia de Política Interna el interés nacional de Trump ha quedado definido bajo su lema de campaña “America First”, llevando adelante políticas tendientes a fortalecer la producción nacional en detrimento de las importaciones y buscando cumplir con muchas de sus promesas de campaña. Además, su “estilo” de gobierno le ha significado grandes conflictos con las instituciones tradicionales de la democracia norteamericana.

En materia de Política Exterior el supuesto general trabajado es el de que el primer año de gobierno de Trump se caracteriza por algunos cambios en la manera de llevar adelante dicha Política Exterior, pensada y ejecutada de manera empresarial, cambiando tanto la agenda internacional del país como sus los socios prioritarios, prefiriendo las relaciones bilaterales a los espacios multilaterales de acción, pero con algunas continuidades.

Determinado entonces el objeto de estudio de esta investigación -que será abordado por cada uno de los investigadores desde diferentes perspectivas-, resta decir que este trabajo de iniciación a la investigación pretende aportar herramientas para el debate y discusión de este fenómeno de impacto regional y mundial, que podría reconfigurar el orden internacional tal cual lo conocemos hoy.

Lic. Lucia Mayo

Coordinadora de la Investigación

Dr. Darío E. Miguel

Director de Investigación

“DESDE HOY, AMÉRICA PRIMERO”:
UN BALANCE DE LA POLÍTICA INTERNA DEL PRIMER AÑO
DE DEL PRESIDENTE TRUMP

Lucia Mayo¹

Trescientos sesenta y cinco días han pasado desde que el una vez conocido como magnate empresarial se convirtiera en el 45° Presidente de los Estados Unidos.

Su llegada a la Casa Blanca no estuvo exenta de escándalos, protestas y estupor. Como era de esperarse, el aniversario de su primer año como “Commander in chief”² tampoco. El cierre parcial de la Administración Federal en Estados Unidos por la falta de fondos para financiar sus actividades fue la primera noticia del 20 de enero de 2018. El cierre se produjo después de que Republicanos y Demócratas no alcanzasen un acuerdo presupuestario en el Congreso. Fiel a su estilo, el presidente Trump responsabilizó en las redes sociales al Partido Demócrata:

"Es el primer aniversario de mi presidencia y los demócratas querían hacerme un lindo regalo", ironizó el mandatario republicano en una larga serie de tuits bajo el hashtag #DemocratShutdown.

Al aniversario de su asunción también se sumó la celebración de la segunda "Marcha de las Mujeres" (“Woman’s March”), con manifestaciones organizadas en varias ciudades, como Washington y Nueva York. Esta movilización de mujeres fue, en su primer año, una masiva protesta que desafió a Trump a su llegada a la Casa Blanca y que para muchos analistas ha llegado para quedarse.

A un año del inicio de una de las presidencias más controversiales de la historia de los Estados Unidos muchos analistas se han preguntado por el desempeño del Presidente sin experiencia política, sus éxitos y fracasos, y lo más importante aún, hacia dónde va en los próximos años.

¹ Licenciada en Relaciones Internacionales. Coordinadora del “Proyecto Trump”. Miembro del Observatorio de Política Internacional, Facultad de Derecho y Ciencia Política, Universidad Católica de Santa Fe.

² Jefe de Estado.

Para dar respuestas a algunos de estos interrogantes, el presente artículo indagará sobre la agenda de trabajo propuesta por Trump desde que era candidato Republicano a la Presidencia, si logró concretar alguno de sus objetivos y su estilo presidencial de hacer política.

Esto necesariamente conlleva a la definición de aquellas variables que pretendemos describir. Y si bien este trabajo se centra en el accionar en materia de política doméstica del Presidente Trump, se utilizarán algunos conceptos del ámbito de las Relaciones Internacionales que nos facilitarán el análisis.

En esta línea Luciano Tomassini define al concepto de *agenda* (internacional)³ la identificación, selección y definición de los intereses específicos de un país determinado, abriendo paso al establecimiento de “los objetivos, prioridades y opciones que enfrenta un país en las distintas áreas por las que discurre su accionar (...)” (Tomassini, 1987; p. 143). Muy claramente, y en toda su campaña, Trump estableció ejes centrales de su agenda de gobierno que girarían en torno a “America First”, la inmigración, la cuestión musulmana.

Luego, entonces, se determinarán los *objetivos*, que son una condición necesaria para la formulación y la adecuada implementación de una política” (Tomassini, p. 144); que se llevarán adelante de manera activa – innovando en los cursos de acción-, o pasiva, que implica implementar acciones que ya hayan sido propuestas o ensayadas por el gobierno anteriores. La Presidencia de Trump puede ser caracterizada como una gestión “activa” que ha intentado e intentará implementar cursos de acción novedosos, que se distingan fundamentalmente de las acciones de la gestión demócrata anterior. Esto nos lleva directamente al tercer elemento a tener en cuenta que es el *estilo* con el que se ejecutan las políticas para dar cumplimiento a los objetivos. El particular estilo del Presidente Trump se refleja en lo discursivo y en lo procedimental, el cual es atribuido en gran parte a su peculiar personalidad, su inexperiencia política y sus raíces de magnate empresarial, y que se verá vislumbrado en la manera en la que se ha desenvuelto hasta ahora en el cargo ejecutivo.

³ Resulta necesario aclarar que este trabajo adaptará las ideas trabajadas por Luciano Tomassini en su artículo “Elementos para el análisis de la Política Exterior”, entendiéndose que tanto los conceptos de Agenda, Objetivos y Estilo también pueden ser utilizados para analizar aspectos de la política doméstica de un Estado.

Dicho esto, sin embargo, corresponde analizar cómo es que un personaje de la cotidianeidad norteamericana, outsider, como Trump, llega a la Casa Blanca, en un intento de comprender mejor el presente y lo que vendrá.

El camino a la Casa Blanca

El 16 de julio de 2015 Donald Trump anunció su precandidatura presidencial por el Partido Republicano y menciona por primera vez lo que será luego su emblema de campaña “*Let’s make our country great again*”⁴. Se presenta como un *outsider* con una agenda bastante controversial que tiene entre algunos de sus puntos más destacados la construcción de un muro en la frontera con México y la deportación masiva de los inmigrantes indocumentados, a quienes atribuye la culpa de la crisis que atravesaba al país.

Decíamos antes que su estilo de hacer política también lo ha caracterizado. Como hombre de la televisión, un showman con un hábil manejo de la audiencia, fue acaparando cada vez más atención de los medios y de los electores norteamericanos. Con una ventaja según los expertos, “Él ya tiene una historia que contar – “story telling”-, la de una persona que se hizo a sí misma, que logra la fama, el dinero y el éxito; que se cae, pero que además vuelve y se construye a sí mismo y vuelve a ser exitoso”⁵.

Nadie podrá negar que fue una carrera hacia la presidencia precipitada, ardua y escandalosa. Por empezar, irrumpió en un partido tradicional y conservador, que no dudó en darle la espalda y a regañadientes su apoyo como candidato del Partido Republicano, llevándose por delante todo y a todos, dejando en el camino a grandes nombres como Jeb Bush, Marco Rubio o Ted Cruz.

Luego, ya como nominado del Partido Republicano y bajo el lema “Make America great again” (Hagamos a Estados Unidos grande de nuevo), se embarcó en otra dura carrera contra la experimentada candidata Hillary Clinton.

Contra todos los pronósticos y la férrea oposición que plantearon los grandes medios de los Estados Unidos –que no dudaron en apoyar públicamente a la candidata Demócrata-,

⁴ “Hagamos a nuestro país grande de nuevo”

⁵ Declaraciones de Paola Aldaz, Vicepresidenta de mercadeo de MasterCard En la Sede del Emprendimiento y la Innovación de la Universidad del Rosario, Colombia.

Trump ganó cómodamente más de los 270 electores necesarios, consiguiendo victorias en Estados claves como Ohio y Florida.

Ahora bien, la pregunta es: ¿Por qué ganó Trump?

Es lo que se preguntan muchos en varios rincones del planeta. Según Cecilia Nahón⁶ “Con su desfachatez y culto deliberado a lo “políticamente incorrecto”, Donald Trump supo interpelar al pueblo norteamericano y capitalizar el malestar y la frustración de grandes segmentos de la población estadounidense que vieron sus ingresos y oportunidades escurrirse de manera lenta pero inexorable en las últimas décadas. También apeló a pulsiones segregacionistas fáciles de invocar en tiempos de crisis. El tsunami que estalló en Wall Street en 2008 agudizó aún más la desigualdad: el sistema premió al 1% superior de la pirámide a la vez que despojó de viviendas, de empleos y del “sueño americano” a millones de familias”.

También están quienes afirman que ganó por ser el mejor de dos muy malos candidatos. Hillary Clinton “era el establishment, la vieja política, una cara gastada y conocida respaldada a su vez por todo el resto del establishment y la vieja política”. Trump el “outsider” que promete "soluciones" que van a funcionar, tautológicamente, porque él va a hacer que funcionen. No como las "soluciones" de los "políticos tradicionales" que, diría él, no funcionaron”⁷. Esto le permitió construir un discurso que lo habilitaba a decir, sino todo, casi todo lo que se le cruzara por la cabeza.

Otros encuentran la respuesta en la intuición que él, y nadie más, tuvo: que los votantes republicanos no querían saber nada de lo que sus élites les habían vendido en las últimas décadas. Que en Estados Unidos había millones de personas que se sentían despreciados por los políticos de ambos partidos, millones de personas en busca de un líder, de alguien que les diera voz.

Como afirma el periodista Marc Bassets:

Las élites —y al frente de ellas la dinastía Bush— decían: libre comercio. Las bases respondían: los acuerdos de libre comercio han provocado el cierre de fábricas en Estados Unidos y han dejado sin oportunidades a la clase trabajadora.

⁶ Profesora de American University (Washington, DC) y Ex-Embajadora de Argentina en Estados Unidos (2013-2015).

⁷ Facundo Falduto – Diario Perfil.

Las élites: Estados Unidos debe arreglar los problemas del resto del mundo, con guerras si hace falta. Las bases: estamos hartos de guerras y el próximo presidente debe dedicarse a resolver ‘nuestros’ problemas, no los de los demás.

Las élites: la inmigración será necesaria para la economía. Las bases: los inmigrantes nos quitan el trabajo y amenazan nuestra identidad.

De alguna manera, Trump entendió todo esto antes que nadie.

Desde ese entendimiento es que construyó un discurso – Make America great again -, un personaje presidenciable y una plataforma de campaña que cumplía con los requisitos de ser mucho de lo que sus futuros votantes querían escuchar.

Agenda

Promesas de campaña

Planteado el escenario de su llegada a la Presidencia, es posible discutir cuales son los intereses específicos de Estados Unidos, según la óptica del mandatario Republicano, para luego abrir paso al establecimiento de “los objetivos, prioridades y opciones que enfrentaría ese país en su accionar concreto.

A continuación se enumeran algunas de las propuestas de campaña⁸, con las que muchos norteamericanos se sintieron identificados, aunque fuere solo con una o algunas, y que constituyen la Agenda de Trump en el ejercicio de su presidencia.

<u>Inmigración:</u>	<u>Salud</u>
<ul style="list-style-type: none"> - Construir un muro en la frontera con México y que ese país pague por él. - Cero tolerancia con los indocumentados que han cometido algún crimen. Deportarlos inmediatamente. - Triplicar el número de oficiales de deportación y terminar con ciudades santuario. - Derogar DAPA Y DACA. - Hacer un “chequeo extremo” de los inmigrantes. Prohibir la entrada de 	<p>Obamacare:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reemplazar Obamacare con Cuentas de Ahorro para Salud. - Promover reformas de libre mercado en el sector para reducir costos. - Permitir que ciudadanos puedan deducir de impuestos los pagos por cobertura médica. - Modificar la legislación que impide vender seguros médicos entre estados. - Bloquear las concesiones estatales a

⁸ <https://www.donaldjtrump.com/>

<p>refugiados de Siria y Libia.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Completar el sistema de rastreo biométrico de entrada y salida de quienes ingresan al país con visa. 	<p>Medicaid.</p> <p>Derechos Reproductivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Eliminar financiamiento de Planned Parenthood, red popular que ofrece servicios de salud reproductiva, incluidos abortos.
<u>Seguridad Nacional</u>	<u>Justicia Criminal</u>
<ul style="list-style-type: none"> - Forzar a las naciones del Medio Oriente a involucrarse en la lucha contra ISIS. - Cortar las fuentes de ingreso de ISIS bombardeando campos petroleros que controlan en Siria e Irak. - Restablecer métodos “mejorados” de interrogación para sospechosos de terrorismo, como ahogamiento simulado. - Prohibir la entrada temporal de musulmanes a Estados Unidos. - Vigilar las mezquitas y crear un registro de todos los musulmanes en el país. 	<ul style="list-style-type: none"> - Garantizar el respeto y el agradecimiento de los ciudadanos hacia la policía. - Darles más armas y entrenamiento a los oficiales de seguridad. - Construir el muro entre México y Estados Unidos para evitar la entrada de drogas. - Permitir el uso médico de la marihuana pero no legalizarla.
<u>Economía y Acuerdos Comerciales</u>	<u>Impuestos</u>
<ul style="list-style-type: none"> - Subir a 10 dólares por hora el sueldo mínimo federal. - Incentivar a los estados para que establezcan sus mínimos de acuerdo con sus necesidades competitivas frente al resto del país. - Renegociar NAFTA con México y Canadá. - Eliminar acuerdo Transpacífico (TPP). - Restringir la posibilidad de las empresas de aprovechar acuerdo de libre comercio para sacar sus plantas y los trabajos en EEUU. - Crear un impuesto de importación del 35% en la frontera con México para impedir que las compañías dejen el país. - Crear un impuesto del 20% sobre mercancías importadas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Eliminar los impuestos sobre el ingreso para las familias que ganan menos de \$50,000 al año. - Reducir de 7 a 4 las categorías a la hora de declarar impuestos. - Poner un tope de 15% en los impuestos que pagan las empresas, independientemente de su tamaño. - Eliminar el impuesto a las herencias.
<u>Control de Armas</u>	<u>Educación</u>

<ul style="list-style-type: none"> - Crear legislación para atender el problema de salud mental vinculado con la violencia armada. - Proteger la 2da enmienda de la Constitución para garantizar el porte de armas de los ciudadanos. - Extender los permisos de porte de armas a los 50 estados del país. 	<ul style="list-style-type: none"> - Eliminar los estándares básicos comunes educativos (Common Core). - Permitir que las decisiones sobre el sistema educativo sean manejadas a nivel local. - Cerrar el Departamento de Educación para eliminar la burocracia federal. - Impedir que el gobierno federal obtenga ganancias de los préstamos estudiantiles.
---	--

De sus promesas de campaña, puede inferirse que para Trump la principal amenaza a los Estados Unidos se encuentra en lo que podría llamarse “*desafíos intermésticos*”; es decir, “poderosas fuerzas externas que impactan directamente en los intereses y el territorio norteamericana, amenazando la Seguridad Nacional, afectando la economía nacional y contaminando la sociedad en general” (Colin Kahn y Hal Brands, 2017).

En este sentido, es que puede afirmarse que son tres tipos de amenazas las que dominan la Agenda de Trump y guiarán sus acciones para conseguir sus objetivos: a) el Islam (radical), b) los acuerdos comerciales “injustos” para la economía estadounidense firmados a lo largo de la historia del país y c) la inmigración ilegal. Debe entenderse que cualquier accionar relacionado con estos tres grandes ejes tiene y tendrá efectos intermésticos – es decir que involucra asuntos profunda e inseparablemente tanto internacionales como domésticos (B. Manning, 1977).

- a) Respecto de la amenaza del Islam (radical), ésta es presentada al pueblo norteamericano como una amenaza existencial que debe ser erradicada⁹. Y no hay distinciones, para Trump TODO es Islam. Sunitas, Chiitas, los grupos yihadistas, el Estado Islámico, Al Qaeda, Irán, todos representan por igual, una amenaza para el pueblo norteamericano, unificados (erróneamente) bajo el concepto “musulmán” y que automáticamente deposita la mirada y los perjuicios en los Actores y Estados de Medio Oriente. Pero además este tipo de lectura implica también que la amenaza no solo está fronteras afuera, sino también hacia adentro del país, representada en cada ciudadano musulmán-norteamericano que puede ser un potencial caldo de cultivo para radicales extremistas.

⁹ Toma sentido aquí propuestas de campaña tales como la prohibición del ingreso de musulmanes al país; el control de mezquitas; la lista de todos los musulmanes viviendo en territorio norteamericano, etc.

- b) La segunda amenaza, que refiere a los lazos comerciales de Estados Unidos con el resto del mundo es de tal envergadura para Trump, que constituye una prioridad de seguridad nacional. Los desastrosos acuerdos, tales como el TCLAN¹⁰, han destrozado la industria manufacturera nacional, afectando la vida de millones de trabajadores norteamericanos. Esto debe ser solucionado, y por ello, acuerdos como el TPP¹¹ no pueden ser ratificados y todos los acuerdos ya firmados deben ser revisados.
- c) Tercera y última, encontramos a la amenaza de la inmigración ilegal. Ella encuentra argumento para Trump en que el aumento de la inmigración de los últimos años le ha costado a la economía norteamericana miles de puestos de trabajo que podrían haber sido ocupado por estadounidenses, ha contribuido a la disminución de los salarios y de la calidad de vida de los norteamericanos en general.

En su discurso, Trump ha vinculado directamente la cuestión de la migración con la seguridad nacional, argumentando que la inmigración ilegal – especialmente la que proviene de países como México – está directamente asociada al crimen, las drogas y terrorismo.

Pasemos entonces a analizar cómo esta agenda y las amenazas descritas han decantado en objetivos de gestión que se han implementado (o intentado implementar) a lo largo de los primeros doce meses de gobierno.

Objetivos y Estilo

“America First” se ha convertido en la “Gran Estrategia” del hoy Presidente, para enfrentar las amenazas que constituyen el Islam (radical), los acuerdos comerciales “injustos” para la economía estadounidense y c) la inmigración ilegal.

Esta Estrategia puede ser desglosada en tres grandes ejes. El primero, **nacionalismo económico**, que en las promesas de campaña se traducen en la inclinación hacia una política exterior basada en el proteccionismo y que resuena a siglos pasados y que no parece cuadrar con el mundo del siglo XXI.

¹⁰ Tratado de Libre Comercio de América del Norte

¹¹ Trans-Pacific Partnership o Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica

En su discurso inaugural el 20/01/2017 sus palabras fueron *“Desde este día en adelante, a partir de este momento, va a ser América primero. Cada decisión sobre temas de comercio, impuestos, inmigración, asuntos exteriores, se tomará en beneficio de los trabajadores y las familias americanas. Debemos proteger nuestras fronteras de la devastación de otros países que fabrican nuestros productos, se roban nuestras industrias y acaban con nuestros empleos. El proteccionismo nos brindará una gran fuerza y prosperidad”*.

Fiel a su estilo directo y sin filtro, en sus palabras queda cristalizada su agenda económica y política, la expresión concreta del eslogan “America First” y cuáles serán los pasos a seguir: proteccionismo económico y más protección en las fronteras en pos de la prosperidad norteamericana.

Un segundo eje, vinculado directamente con el primero es **mayor (y extrema) seguridad nacional**. Esto incluye el famoso muro con México y las deportaciones masivas de migrantes ilegales auguradas por el mandatario, comenzando por aquellos con antecedentes penales (de cualquier tipo). Esta estrategia incluye también la “prohibición por tiempo indefinido del ingreso al territorio norteamericano de refugiados sirios”, y la prohibición temporal del ingreso de personas provenientes de algunos países musulmanes, hasta que los procedimientos de averiguación de antecedentes puedan ser modificados para garantizar que quienes ingresan comparten los valores y el amor por Estados Unidos.

Trump no ha demorado en poner muchas de estas promesas de campaña en marcha, por medio de órdenes ejecutivas¹². Sin ir más lejos, a dos meses de haber asumido, firmó la Orden Ejecutiva que prohibía el ingreso a los Estados Unidos de cualquier persona que proviniera de Irán, Irak¹³, Somalia, Sudán, Yemen, Siria and Libia. También manifestó públicamente sus intenciones de abrir un registro de todos los musulmanes que residan en Estados Unidos y de castigar a todos aquellos que no denunciaran amigos o familiares que pudieran tener vínculos con extremistas.

El tercer y último eje de su “Gran Estrategia” es lo que autores como Kahn y Brands ha denominado **“Transacciones amorales”**. Para Trump, Estados Unidos debería poder comerciar con cualquier actor que comparta los intereses norteamericanos, más allá de

¹² Similares a los Decretos de Necesidad y Urgencia emitidos por el Poder Ejecutivo en Argentina.

¹³ Si bien se encontraba en la orden ejecutiva original, luego fue retirado.

que compartan o no los valores norteamericanos. Esto implica una visión pragmática de las relaciones comerciales, que se plasmará en la búsqueda de tratados bilaterales por sobre las negociaciones multilaterales; y en las negociaciones con Estados no democráticos o de valores occidentales.

Podría agregarse una dimensión más, vinculada al **cambio de rol de Estados Unidos en el Sistema Internacional.**

Desde la posguerra los presidentes norteamericanos han sostenido una política exterior que creía firmemente en que la expansión de la democracia y sus valores, y el libre comercio harían del mundo un lugar más próspero. También abogaron por la idea de que realizar inversiones moderadas para proteger a sus aliados, y el financiamiento y apoyo a organizaciones internacionales eran pequeños sacrificios con un alto rendimiento, pues prevendrían el desarrollo de amenazas geopolíticas que de ser necesario enfrentarlas, significarían costos mayores –en dinero y en vidas.

Sin embargo el 45° Presidente de los Estados Unidos no comparte esa visión, y su estrategia de America First, es en la letra la antítesis de la histórica Política Exterior norteamericana. Podría decirse que el mandatario simplemente ya no adscribe al “excepcionalísimo norteamericano” y a el liderazgo internacional que históricamente ha llevado adelante este país.

Trump está convencido de que Estados Unidos ha sido uno de los grandes perdedores del orden liberal internacional que ayudó a construir, se ha declarado enemigo y ha prometido hacer todo lo posible para revertir los daños que le ha causado a su país. Promesas de campaña como renegociar NAFTA con México y Canadá; eliminar acuerdo Transpacífico (TPP); restringir la posibilidad de las empresas de aprovechar acuerdo de libre comercio para sacar sus plantas y los trabajos en EEUU; crear un impuesto de importación del 35% en la frontera con México para impedir que las compañías dejen el país y crear un impuesto del 20% sobre mercancías importada son algunas de las estrategias concretas con las que se propone conseguirlo.

Estos objetivos dentro de la agenda de Trump no dejan de ser conflictivos y contradictorios, y su puesta en práctica supondrá mostrar al hábil negociante que dice ser, como así también resistencia internacional a muchos de sus cambios propuestos. Dejará abierto el juego para que otros actores internacionales ocupen nuevos lugares en

el tablero internacional –como por ejemplo China- como así también entrañará una revisión hacia adentro de las prioridades y las reglas de juego de la administración.

Pasemos ahora entonces a examinar qué sucedió efectivamente con la Agenda de Trump propuesta en su campaña, si logró cumplir algunos de sus objetivos y de qué manera a lo largo de su primer año de gobierno.

¿Promesas cumplidas?

Fiel a su estilo altanero, Trump ha hecho alarde de que hizo más en su primer año en la presidencia que cualquiera de sus predecesores. Pero, como ya se ha visto en otras ocasiones, la realidad no siempre se condice con las palabras del presidente norteamericano.

El Muro

La propuesta de campaña consistía en construir un muro en la frontera entre Estados Unidos y México para terminar con la inmigración ilegal. A esto hay que hacer una aclaración importante, y es que en la frontera aludida ya existe un muro con 1.030 kilómetros intermitentes de vallados. El plan de Trump consiste en es terminar de vallar la frontera de casi 3200 kilómetros que separa a los dos países.

Del proyecto puede decirse que si bien avanza, lo hace a paso lento. El 25 de enero de 2017, a días de haber asumido, el presidente emitió un decreto para comenzar la construcción del muro. El 26 de septiembre el Departamento de Seguridad Nacional anunció que se empezaron a construir ocho prototipos del muro en San Diego, California. La construcción de los prototipos duró un mes y ahora están atravesando una instancia de evaluación por la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP, por sus siglas en inglés). El análisis de los prototipos durará varios meses, pero la realidad es que la construcción del muro está aún muy lejos.

Por otro lado, también en septiembre, Trump envió al Congreso un plan de reforma migratoria, en donde reclamaba fondos para construir el muro, a cambio de “ayudar” a los dreamers que se habían quedado sin protección cuando semanas antes el presidente dio por terminada la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés), un programa de Barack Obama que protegía de la deportación a miles de indocumentados.

La gran incógnita a resolver para poder dar cumplimiento a esta promesa de campaña es ¿de dónde saldrán los fondos para pagar “El Muro”? Trump dijo hace casi un año que calculaba que construir el muro costaría 8.000 millones de dólares, pero otras estimaciones independientes, como la del grupo Bernstein de Investigación, sitúan el coste real entre los 15.000 y los 25.000 millones. El diario The Washington Post también ha calculado un coste de 25.000 millones. Además su construcción requiere necesariamente de la aprobación del Congreso para asignar los fondos necesarios. Los Demócratas han manifestado su rechazo a negociar fuentes de financiamiento y México también se ha pronunciado de manera negativa a las declaraciones del presidente de que será ese país quien lo pague.

A un año de haber asumido el cargo Trump volvió a la carga con su idea de construir el muro. Convencido de que esta medida aumentaría la seguridad y le “devolvería el control de sus fronteras” a Estados Unidos se ha empeñado en cumplirla a toda costa. *"El muro es el muro, esa idea nunca cambió desde el día en la que concebí"*, escribió en Twitter.

Expulsión de los inmigrantes ilegales

Otra de sus promesas estrella de campaña fue la de deportar a los 11 millones de indocumentados que se calculan que viven en Estados Unidos. Luego de ganar las elecciones, su tono al respecto se moderó, incluso rebajó la cifra denunciada y dijo que planeaba deportar, de forma "inminente", a cerca de tres millones de inmigrantes indocumentados que tenían antecedentes delictivos.

Fiel a sus palabras y a su estilo, en febrero el presidente firmó un decreto que abría la puerta a las deportaciones masivas al "limitar extremadamente" las excepciones a las expulsiones y dar más poder los agentes de inmigración.

Luego, sus energías y sus tweets se dirigieron directamente contra los jóvenes inmigrantes. En septiembre de 2017, puso fin al programa Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA), que Obama promovió en 2012 para frenar la deportación de unos 800.000 jóvenes indocumentados que llegaron a Estados Unidos siendo niños, dejando su futuro en manos del Congreso, el que debe aprobar una ley para regularizar el estatus de estos jóvenes. Trump ha manifestado querer trabajar con los Demócratas para encontrar una solución legislativa permanente, a cambio de algunas

concesiones. En estos términos, es que muchos han denunciado esta situación como una maniobra de Trump para obtener el financiamiento necesario para la construcción del “Muro” y lograr ciertos cambios en el sistema inmigratorio.

Obamacare

“*El verdadero cambio comienza con la revocación inmediata y la sustitución del desastre conocido como Obamacare*”, dijo Trump en la campaña electoral. Sin embargo, dar cumplimiento a sus dichos no está resultando tan fácil.

Luego de meses de intentos frustrados en el Congreso para revocar la reforma sanitaria, por los desacuerdos entre su propio Partido Republicano, Trump firmó una orden ejecutiva que permite a las pequeñas empresas y a los individuos contratar seguros de salud más breves y baratos, esquivando las estrictas reglas del Obamacare.

Al día siguiente, la Casa Blanca dio otro golpe al plan cuando anunció la eliminación de los subsidios que paga el gobierno a las aseguradoras para financiar el pago de las coberturas a la población de menos recursos. Sin estos subsidios, las pólizas de las aseguradoras se dispararán y muchas de ellas saldrán de las plataformas de seguros creadas por Obamacare.

Pese a los golpes, el programa sigue vigente y el 1° de noviembre de 2017 pasado se abrió un nuevo plazo de inscripción para beneficiarios a gente, entre las dudas sobre el futuro del Obamacare.

Freno al ingreso de musulmanes a EE.UU.

Trump prometió el "*cese completo del ingreso de musulmanes a Estados Unidos*". Poco tiempo después de asumir, en enero de 2016, firmó una orden ejecutiva que prohibía durante 90 días la entrada a Estados Unidos a los viajeros de siete países de mayoría musulmana: Irán, Irak, Siria, Sudán, Libia, Yemen y Somalia. El 6 marzo suavizó la orden y en otro decreto excluyó a Irak de la lista por tratarse de un aliado de Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo.

El decreto no fue bien recibido por una parte de la ciudadanía, que salió a las calles a protestar a las calles, en solidaridad con las personas afectadas.

Además, los planes del Presidente chocaron varias veces con la justicia, ya que en febrero del 2017 los efectos del decreto en cuestión fueron suspendidos por dos jueces federales que consideraron que no se puede demostrar que los ciudadanos de esos países sean una amenaza para la seguridad simplemente por su nacionalidad.

Sin embargo, mientras apelaba la medida en los tribunales, el gobierno de Trump realizó, en septiembre, una tercera versión del veto que excluyó a Sudán, añadió a Chad y agregó dos países que no tienen mayoría musulmana: Corea del Norte y Venezuela (sólo para los cargos gubernamentales).

Finalmente, el 4 de diciembre pasado, Trump logró su ansiada victoria judicial, luego de que la Corte Suprema autorizó la puesta en marcha de la tercera versión del veto.

Reforma de impuestos

Trump hizo campaña sobre un plan de reforma tributaria que podría resumirse en que si ganaba los estadounidenses pagarían menos impuestos y, en consecuencia, sus sueldos serían más altos.

El 27 de septiembre, Trump presentó, según sus palabras, "el mayor recorte impositivo en la historia", que finalmente se aprobó en el Congreso el 20 de diciembre. Fue la primera gran victoria legislativa del presidente.

El centro de la legislación es la reducción de la tasa corporativa del 35% al 21%, algo que el gobierno asegura que ayudará a las empresas a realizar más inversiones y aumentar sueldos. En general, los ciudadanos de clase media se beneficiarán de un sistema simplificado y alguna reducción en las tasas que pagan, aunque a diferencia de los recortes a las empresas, esos beneficios se vencerán dentro de siete años.

Para los republicanos, los recortes de impuestos darán un impulso al crecimiento económico del país. Sin embargo, la oposición demócrata y economistas advirtieron que el plan beneficiará al 1% más rico del país, profundizará la desigualdad y ensanchará el déficit fiscal.

La marcha de la economía

Aunque muchos economistas indican que hasta la reforma impositiva el nuevo gobierno no había establecido una nueva política económica y que el buen desempeño que

muestran los índices es en gran medida la continuación del impulso que traía la economía, cada vez más personas atribuyen a Trump la responsabilidad de los logros económicos.

El desempleo está en 4,1%, lo que significa 0,7% menos que en enero del 2017 y el Producto Interno Bruto ha crecido un 3%, ligeramente superior al promedio de los dos últimos años previos.

Corte Suprema

El mayor impacto del presidente Donald Trump luego de su primer año en el gobierno no está en el Congreso -a pesar de tener mayoría republicana- sino en el Poder Judicial, donde ha logrado confirmar jueces conservadores en números récords, cambiando por décadas el perfil de los tribunales en el país.

Su primer éxito fue la confirmación en abril del conservador Neil Gorsuch como magistrado de la Corte Suprema de Justicia, en sustitución del fallecido Antonin Scalia. Con ello se cubrió un puesto que estaba vacante desde febrero por la negativa republicana a considerar al nominado que presentó el presidente Barack Obama.

Además, la rapidez con la que ha logrado las nominaciones y confirmación de, por ejemplo 12 magistrados en tribunales de apelaciones y 10 para las cortes de distrito, han elevado nuevamente su perfil entre los conservadores y han establecido un nuevo récord para un presidente en su primer año de gobierno.

Sin embargo, este accionar no ha quedado exceptuado de las críticas, pues algunos han manifestado que Trump está haciendo a las Cortes Federales menos diversas, y apuntan el hecho de que de los 18 nominados que ha presentado hasta ahora, 16 son blancos y 14 son hombres.

Si las elecciones de noviembre les devuelven la mayoría en el Senado a los Demócratas, ese será el límite para Trump en el poder judicial de Estados Unidos. Pero los expertos estiman que en los nueve meses que quedan antes de los comicios, su impacto será aún mayor, que hasta ahora.

Lo que vendrá

Durante todo su primer año Trump ha gobernado de manera activa, instando todo los mecanismos a su alcance para lograr el cumplimiento de sus promesas de campaña, más allá de los obstáculos con los que se ha encontrado, con “America First” como guía de sus pasos.

El 2018 será un año que pondrá nuevamente a prueba al Presidente: “*La reforma de las prestaciones sociales, la inversión en infraestructura, una reforma migratoria responsable y una reforma de salud serán las prioridades de la Administración de este año*”, dijo en conferencia de prensa la portavoz de la Casa Blanca, Sarah Huckabee Sanders.

Esta ambiciosa agenda de trabajo se verá necesariamente condicionada por las elecciones de medio término que servirán de termómetro tanto a Demócratas como a Republicanos para medir la aceptación de las políticas y medidas ejecutadas por el Presidente Trump en lo que va de su mandato. Una especie de referendo sobre el presidente en el cargo.

El objetivo de los republicanos es romper la tradición, que apunta que el partido del presidente en ejercicio suele perder una media de 32 asientos en la Cámara de Representantes y 2 en el Senado, fruto del desgaste de gobierno (Agencia EFE, 2017).

Un dato importante es que el Presidente cuenta con uno de los niveles de popularidad más bajos de la historia reciente, con solo un 37% de los estadounidenses mostrando su respaldo a la labor del magnate. Sin embargo, los republicanos confían en que la recientemente aprobada reforma fiscal, que incluye recortes de impuestos para empresas y en menor medida para los trabajadores, les ofrezca respaldo cuando los ciudadanos vean ampliarse sus nóminas.

Los demócratas, por su parte, también están entusiasmados. Ante el panorama planteado, consideran fundamental convertir la ola de indignación generada por el polémico estilo y las políticas de Trump, especialmente entre las mujeres, jóvenes y minorías raciales, en entusiasmo para sus candidatos en la Cámara. Sin embargo, tendremos que esperar hasta noviembre para saber de qué lado quedará inclinada la balanza.

Algunas conclusiones

Según los expertos, las herramientas normales para evaluar a una presidencia – legislación aprobada, el poder global relativo de Estados Unidos, la salud de la economía, los niveles de aprobación del mandatario y la seguridad y prosperidad de la población– no resultan tan fáciles de aplicar para juzgar a Trump y a su primer año de mandato. Esto, porque dichos elementos para el análisis, no son suficientes para abarcar lo que algunos han denominado, una presidencia “atípica”.

Nadie puede negar que con sus tweets, sus declaraciones, sus ocurrencias, en definitiva su estilo de gobierno se ha abierto camino en todos los rincones de la vida del país. Sus seguidores continúan aplaudiendo en cada mitin; sus detractores se empeñan en combatir sus políticas por todos los medios y los espectadores de este espectáculo, seguimos sorprendiéndonos día a día.

Con una agenda de prioridades bien marcada desde la campaña electoral, Trump, ha intentado concretar muchas de sus promesas, durante su primer año de gobierno. La deportación de inmigrantes irregulares y la construcción del Muro con México – manifestaciones concretas de las amenazas existentes para el pueblo norteamericano – seguirán siendo los temas al tope de la agenda a los cuales dedicará mayor tiempo y esfuerzo en su segundo año de mandato.

Trump ha conducido su Presidencia muy activamente, con éxitos y fracasos, y todo hace suponer que su segundo año será igual de agitado y escandaloso -adjetivos que parecieran gustarle al Presidente. Solo el tiempo y la historia podrán juzgar qué tipo de Presidente ha sido para los Estados Unidos y para el mundo.

Bibliografía

- Agencia EFE (31/12/2017); “Las legislativas de 2018 en EEUU, un referendo sobre la presidencia de Trump”. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/politica/las-legislativas-de-2018-en-eeuu-un-referendo-sobre-la-presidencia-trump/20000035-3480550>
- B. Manning, “The Congress, the Executive and Intermestic Affairs: Three Proposals”, *Foreign Affairs*, vol. 55, núm. 2, 1977, pp. 306-324.

- Cecilia Nahón; “El triunfo de Donald Trump: paradojas y peligros de los tiempos que corren. Significados para América Latina”; CLACSO – MEGAFON; N° 10/1 - Noviembre 2016.
- Colin Kahn y Hal Brands. (2017). Trump's Grand Strategic Train Wreck. Foreign Policy.
- EL PAIS, (2016); Especiales Elecciones en EE.UU. Disponible en: <https://elpais.com/especiales/2016/elecciones-eeuu/la-america-de-donald-trump/>
- LA NACION, (20/01/2018); “Tras un año en el cargo, qué pasó con las promesas de Donald Trump”. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/2101549-tras-un-ano-en-el-cargo-que-paso-con-las-promesas-de-donald-trump>
- Real Instituto Elcano, (2017) Disponible en: <https://blog.realinstitutoelcano.org/page/3/?s=trump>
- Tomassini, L. (1987). Elementos para el análisis de la política exterior. *Estudios Internacionales*, 20(78), 125-157
- UNIVISION, (20/01/2018); “Estas son las tareas pendientes de Trump para su segundo año en la Casa Blanca”. Disponible en: https://www.univision.com/noticias/politica/estas-son-las-tareas-pendientes-de-trump-para-su-segundo-ano-en-la-casa-blanca?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=ed_noticias&utm_term=politica&utm_content=politica

“COMPRE ESTADOUNIDENSE, CONTRATE ESTADOUNIDENSE”
EL RUMBO ECONÓMICO Y COMERCIAL DURANTE LA GESTIÓN

TRUMP

Agustín Müller¹⁴

*“We're going to use American steel, we're going
to use American labor, we are going to come
first in all deals.”*

Donald Trump, 20 de abril de 2017

Sin lugar a dudas, el triunfo electoral de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos (EE.UU.) representó un momento de gran incertidumbre en el escenario internacional. Con una realidad global atravesando una etapa de grandes cambios y transformaciones, los lineamientos y las acciones que iban a ser implementados por el nuevo mandatario republicano se volvieron particularmente difíciles de prever. A su vez, resultó también de vital importancia dilucidar cuales serían, considerando la creciente complejidad e interconexión del mundo. A partir del 8 de noviembre de 2016, todas las interrogantes giraron en torno a la pregunta ¿Qué es lo que realmente va a hacer Donald Trump una vez que esté sentado en la Casa Blanca?

Con el paso del tiempo, y la culminación de su primer año al frente de los EE.UU., las medidas adoptadas bajo la administración Trump han puesto en evidencia que, a los ojos de esta nueva gestión republicana, **la prioridad de gobierno es de carácter netamente doméstico: recuperar para el país una tasa de crecimiento económico alta.**

1. Economía

Desde el punto de vista de la economía, el compromiso del presidente fue claro, y se encargó de anunciarlo de manera temprana: durante sus primeros discursos como mandatario estadounidense, Trump aseguró que, bajo su gestión, la economía del país volvería a crecer de manera sostenida entre el 3% y el 4% anual, recuperando la tendencia histórica del país¹⁵. Inmediatamente, el Ejecutivo se encargó de identificar sus

¹⁴ Licenciado en Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional de la UCSF.

¹⁵ Este es el nivel de expansión que se logró entre los años 1946 y 1995.

principales herramientas para lograrlo: el impulso de la inversión en infraestructuras y un plan fiscal de reducción de impuestos.

Con respecto a la primera, y sin dar demasiadas precisiones, el presidente declaró en agosto pasado (utilizando la paradigmática Trump Tower de New York como escenario para su anuncio) que su administración se encontraba trabajando en una agenda de infraestructura “de clase mundial” (Gardner, 2017). Esta afirmación se vio acompañada por la firma de una orden ejecutiva para reformar el proceso de permisos y habilitaciones de infraestructura, que persiguió el objetivo explícito de agilizar los trámites que sean necesarios para el otorgamiento de permisos de construcción. Sin embargo, aún existen grandes dudas con respecto a la agenda de infraestructura que la administración llevará adelante, ya que elementos que deberían ser centrales no han sido esclarecidos ni precisados a través de actos formales de gobierno. En este sentido, es posible afirmar que el gobierno de Trump aún no cuenta con un verdadero “Plan Integral de Infraestructura Nacional”.

La situación referida a la reducción impositiva es diferente: largamente anunciada durante la campaña presidencial, la reforma fue oficialmente lanzada en abril del 2017, cuando el Presidente anunció un recorte de la carga fiscal sobre las compañías y trabajadores estadounidenses, con el objetivo de mejorar la vida de la población creando un plan “pro-crecimiento, pro-empleo, pro-trabajador, pro-americano” (The White House, 2017).

Se trata de la reducción de impuestos más drástica de la historia norteamericana de los últimos 30 años. Durante el mes de septiembre, la reforma impositiva de la nueva Administración entró de lleno en la agenda legislativa, siendo promovida por la mayoría Republicana del Senado. “*Puts Americans First in Tax Relief*”, estandarte de Trump durante la campaña, se apoya en una serie de datos y presunciones claves, cuyo principal argumento es que Estados Unidos se ha convertido en el país con mayores cargas tributarias del mundo.

A pesar de las afirmaciones públicas del Presidente, enunciadas en catorce oportunidades¹⁶ durante diferentes discursos desde su asunción, el equipo de investigación de “The Washington Post” ha demostrado que, ni siquiera añadiendo la variable de “países más desarrollados” Estados Unidos puede ser considerado como el país con mayores impuestos del mundo (Kessler, 2017). Sin embargo, las numerosas

¹⁶ Contabilizado hasta el mes de octubre de 2017.

afirmaciones del Presidente Trump transmiten el mensaje de que los estadounidenses están destinando un porcentaje mayor de sus ingresos a tributos de lo que efectivamente representan en sus economías, contribuyendo a legitimar su política de reducción impositiva. El objetivo expresado por la Administración es incentivar el fortalecimiento y crecimiento de la economía en los próximos años gracias a tasas impositivas más bajas.

Aunque incluye componente referido a los pequeños contribuyentes, la Reforma está principalmente dirigida al sector corporativo. Con el correr de los días, la reforma pasó a ser conocida como la *U.S. Corporate Tax Reform*. Es en relación al sector corporativo que las afirmaciones del presidente cobran sentido y se acercan más a la realidad.

Estados Unidos posee la mayor tasa de impuestos corporativos del mundo, con más del 39%. Ciertas posturas sostenían que este sistema volvía al país menos competitivo para la inversión extranjera en relación a las demás naciones industrializadas del mundo. La nueva reforma implica una la reducción de la tasa de impuestos corporativa del 35% al 21%.

A su vez, facilita la repatriación de ganancias existentes en el exterior ya que, al reducir la tasa corporativa, invita a los empresarios a repatriar las ganancias de sus subsidiarias. Esta alternativa se volvía casi imposible en un marco impositivo tan elevado, que tornaba más atractivos a otros países de la OCDE. En este sentido, existe un dato muy importante: durante los últimos treinta años, las cincuenta principales empresas han generado y acumulado en el extranjero el equivalente a un 25% del PBI del país, lo que en otras palabras significa que no han pagado impuestos en Estados Unidos por esa enorme cifra de ganancias. Otro dato relevante es que durante el año 2016 se dio el descenso más importante en la tasa de inversión de los últimos 70 años, lo que explica en parte el estancamiento económico del último período, luego de la recuperación del año 2009.

Las empresas transnacionales estadounidenses producen y venden en el exterior cuatro veces más de lo que exportan desde Estados Unidos. Es por eso que una reducción impositiva de tal magnitud para las corporaciones representa un acontecimiento mundial, ya que puede llegar a elevar el relativamente bajo nivel de inversión actual de Estados Unidos, afectando empresas y mercados de todo el mundo, con especial repercusión en Europa y Asia. Aún más, estas empresas podrían llegar a perder el interés en trasladarse al extranjero, significando esto una reinstalación sus casas matrices en Estados Unidos.

Se ha establecido un paralelismo entre esta reforma y la última gran reforma impositiva, impulsada en el año 1986 por el Presidente Reagan. Sin embargo, los expertos sostienen que existen grandes diferencias entre ambas: mientras la reforma de Reagan estaba centrada en los pequeños contribuyentes, reduciendo el peso fiscal que recaía sobre ellos, principalmente los de menores ingresos, la nueva se focaliza en gran medida en las corporaciones económicas estadounidenses.

Si observamos esta reforma con el lente de la inequidad social en Estados Unidos, su reciente aprobación puede resultar alarmante. Con más de un tercio de la población declarando sufrir inseguridad alimentaria, inseguridad habitacional o dificultades para obtener atención médica cuando necesaria, es posible prever que la nueva reforma repercutirá de manera adversa en los niveles de desigualdad estadounidenses (Jackson, 2017).

La Reforma Fiscal de Trump significará una reducción en los impuestos de 1.2 billones de dólares durante los próximos dos años, resultando más beneficiadas las grandes corporaciones económicas (Mars, 2017). También significará una reducción modesta de impuestos para la mayoría de los asalariados del país. Sin embargo, el recorte de los impuestos tiene su costo: a la larga, el vacío que genera en el presupuesto nacional deberá ser aplacado por impuestos mayores o un gasto público menor. Y una vez que eso suceda, la mayoría de los sectores de ingresos medios y bajos serán posiblemente los más afectados (Gale, 2018).

1.1.Crecimiento del PBI y empleo

Un análisis simple del desempeño económico estadounidense a un nivel del PBI permite afirmar que el crecimiento del país no está alcanzando los estándares prometidos por el Presidente Trump a inicios de su mandato. De hecho, el primer trimestre de su gestión, los índices de crecimiento del país fueron particularmente lentos: tan solo alcanzaron el 1,2%, lo que significó una desaceleración significativa con respecto al trimestre anterior. Las principales razones identificadas como causas de esta ralentización fueron el moderado gasto de los consumidores, la caída de los desembolsos del gobierno y el aplastamiento de la inversión empresarial.

Sin embargo, con el paso de los meses, la situación del crecimiento del PBI mejoró notablemente, con un crecimiento que fue de 3.0% y 3.1% anual en los trimestres de junio y septiembre. Al cerrar el año, la tasa de crecimiento del 2017 llegó al 2.3%, muy lejos de las promesas de la campaña electoral y primeros días de mandato. Este avance

llega después de que Barack Obama abandonara la presidencia con el crecimiento más bajo en cinco años. La tasa de crecimiento de 2,3% representa unas ocho décimas más que el año anterior.

En lo que refiere al empleo, la Administración de Trump si ha logrado alcanzar mejoras importantes en los indicadores nacionales. El análisis de los primeros meses de la gestión demuestra un crecimiento general de los puestos de trabajo, con una ligera ralentización que tuvo lugar de manera aislada en el mes de abril. Sin embargo, las estimaciones son contundentes: desde el inicio del gobierno, se han creado más de 2.000.000 de empleos

La tasa de desempleo cerró alcanzó un máximo de 10.0% en octubre de 2009 y ha estado en una trayectoria descendente desde entonces. El 2017 fue el octavo año consecutivo de declive. La cantidad de empleos creados fue, sin embargo, menor que cualquiera de los últimos seis años de Obama (Jones, 2018).

La política de empleo del gobierno de Trump está fundamentada en un mercado nacionalismo, que procura que los puestos de trabajo sean ocupados por ciudadanos estadounidenses, y que a su vez las grandes empresas localicen nuevamente sus procesos productivos en el país.

2. Comercio

A pesar de tratarse de una personalidad reconocida por su gran volatilidad y poca predictibilidad, es posible identificar durante la trayectoria pública de Trump¹⁷ un fuerte escepticismo con respecto al libre comercio. Al inicio de su mandato ofreció claras señales de su posicionamiento frente a los temas domésticos e internacionales al nombrar a un equipo de Gabinete con gran presencia de miembros de la elite económica y de negocios estadounidense. Esta decisión puede ser interpretada por algunos como una manifestación del énfasis puesto por el presidente en alcanzar beneficios económicos que permitan el crecimiento y desarrollo del país.

Durante la campaña presidencial de 2016, la cuestión sobre los Tratados de Libre Comercio (TLC) estuvo presente en la agenda electoral gracias a los posicionamientos de los candidatos Republicanos y Demócratas. Vale la pena destacar que durante la contienda por la presidencia ninguno de los candidatos se expresó a favor de la continuación y avance de EE.UU. en el *Acuerdo Transpacífico* (TPP por sus siglas en inglés). Sin embargo, las promesas y posturas de Trump sobre las cuestiones comerciales

¹⁷ Inicialmente como un *businessman* de gran exposición mediática y posteriormente como político.

fueron mucho más radicales, llegando hasta a amenazas de renegociación y/o retiro de espacios tales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el *Tratado de Libre Comercio de América del Norte* (NAFTA por sus siglas en inglés), así como la imposición de nuevas tarifas a la importación, particularmente a aquellas provenientes de países a los que acusaba de “aprovecharse” de los EE.UU., tales como China y México.

Antes de continuar analizando la política comercial del mandatario estadounidense durante su primer año de gestión, resulta importante destacar que el espíritu reaccionario contra el actual orden liberal de comercio no es un fenómeno que en la actualidad se manifieste únicamente en los Estados Unidos. Se trata más bien de un creciente escepticismo hacia los TLC que se está haciendo cada vez más presente en varios países europeos tales como Alemania y Francia. Sin embargo, las implicancias de un Estados Unidos que abandona el liderazgo en favor de la liberalización del comercio tendrán, sin lugar a dudas, importantes consecuencias tanto a nivel interno como global.

2.1. Política comercial contemporánea

Estados Unidos ha sido uno de los principales impulsores del actual orden comercial global, pioneros en la construcción del marco, sus reglas e instituciones. Después de 1945, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) fue impulsado por el gobierno estadounidense en conjunto con Gran Bretaña que, sin ser una organización internacional formal, se convirtió en el único mecanismo multilateral que sirvió a la gobernanza comercial hasta el surgimiento de la OMC en el año 1995, donde también fue destacado el rol de Estados Unidos en pos de su creación. Vale la pena destacar que la Ronda de Uruguay, cuyo gran resultado fue el establecimiento de la OMC, fue lanzada por Reagan en 1986 y concluida por Clinton en 1994, un hecho que refleja el liderazgo asumido por Estados Unidos durante más del último medio siglo en la construcción del orden comercial mundial.

Al día de hoy, la OMC cuenta de 165 miembros, los aranceles han caído al nivel general del 12% en 1996 al 9% en 2013, y el valor global del comercio de bienes se ha cuadruplicado en el mismo período (World Trade Organization, 2015).

A su vez, y en consonancia con los acontecimientos vinculados al devenir de la historia de la OMC, los TLC bilaterales y multilaterales han proliferado en los últimos años. En la actualidad, Estados Unidos posee catorce TLC con veinte países, doce de los cuales han entrado en vigencia desde 2001 (US Department of State, 2017). Las negociaciones

referidas a la incorporación de EE.UU. en el TPP fueron completadas bajo la presidencia de Barack Obama. Sin embargo, en enero de 2017, y como primera acción referida a la política comercial, el presidente Trump firmó una orden ejecutiva retirando a Estados Unidos del acuerdo. A su vez, las negociaciones por la *Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión*¹⁸ (TTIP por sus siglas en inglés) entre Estados Unidos y la Unión Europea han estado llevándose adelante desde 2013, además de las negociaciones por el *Acuerdo sobre Comercio de Servicios*¹⁹ (TiSA por sus siglas en inglés). Sin embargo, bajo la impronta de la Administración Trump, el futuro de ambos acuerdos permanece incierto.

Un dato relevante a la hora de evaluar las nuevas medidas del Gobierno estadounidense es la desaceleración del comercio a nivel global en comparación con su performance histórica y el crecimiento económico mundial. El volumen del comercio internacional de bienes y servicios se ha incrementado en un 3% de manera anual desde el año 2012, menos de la mitad del promedio de la tasa de crecimiento de las últimas tres décadas, antes a la crisis financiera de 2007. A su vez, mientras el comercio global ha crecido en promedio el doble que el crecimiento de PBI mundial entre 1985 y 2007, su crecimiento se ha desacelerado a la misma tasa que el crecimiento del PBI en los últimos 5 años. Algunas de las causas identificadas para este enlentecimiento están en la debilidad de la actividad económica, las dudas arrojadas sobre la liberalización del comercio y la creciente ola de proteccionismo (International Monetary Found, 2016).

La importancia del comercio en la composición del PBI de Estados Unidos es relativamente menor en comparación con otros países. Las exportaciones e importaciones estadounidenses equivalen al 28% del PBI nacional, lejos del promedio global, que se ubica cerca del 58% (World Bank, 2017). Sin embargo, son muchos los beneficios que obtiene EE.UU. gracias a su comercio a escala mundial. El comercio, en particular las exportaciones, cumple un rol fundamental para el desarrollo de una economía sólida y el mantenimiento de los niveles de empleo. A través de los TLC, las empresas estadounidenses se han beneficiado en los últimos años del acceso a mercados extranjeros, contribuyendo a su crecimiento e innovación. Además, el comercio es y ha

¹⁸ La Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión es un proyecto de TLC que actualmente se encuentra en etapa de negociaciones entre la Unión Europea y Estados Unidos, focalizado en los derechos de aduana, la burocracia y las restricciones a la inversión (European Commission, 2016).

¹⁹ El Acuerdo sobre el Comercio de Servicios está siendo negociado en la actualidad por 23 miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC), incluida la UE, que representan el 70% del comercio mundial del sector. El acuerdo pretende abrir los mercados y mejorar las normas en materia de concesión de licencias, servicios financieros, telecomunicaciones, comercio electrónico, transporte marítimo y desplazamiento temporal de trabajadores para la prestación de servicios (European Commission, 2016).

sido una herramienta clave en la política exterior del país. A través de su apertura comercial, EE.UU. ha contribuido al favorecimiento del desarrollo económico en el extranjero. La negociación de los acuerdos comerciales le ha ayudado a establecer una vinculación más estrecha con países alrededor del mundo, reforzando alianzas existentes y apoyando el establecimiento de vínculos con Estados y regiones estratégicamente importantes, en los cuales EE.UU. no tiene presencia militar. De hecho, los TLC vigentes en la actualidad son en su mayoría con países en los cuales tiene intereses más allá de lo exclusivamente económico. Hoy en día, solo tres de los países con TLC se ubican entre los principales quince socios comerciales.

Sin embargo, al día de hoy es posible identificar un importante sentimiento anti-comercial en EE.UU., que en parte se ha visto canalizado por el triunfo electoral de Donald Trump y sus medidas de gobierno referidas al tema. Uno de los puntos más destacados durante la campaña de Donald Trump fue su marcado énfasis en los “malos” acuerdos comerciales estadounidenses, a los cuales acusó de destruir los puestos de trabajo del sector manufacturero, como así también de deprimir los salarios de los trabajadores. Vale la pena destacar que esta postura fue parcialmente compartida por el precandidato demócrata Bernie Sanders, como así también por la candidata Hillary Clinton²⁰ (Pramuk, 2016).

Las principales teorías económicas mantienen el argumento de que las pérdidas nacionales asociadas a la liberalización comercial (deslocalizaciones laborales o salarios más bajos) están concentradas en sectores particulares de la economía y áreas geográficas, mientras que los beneficios se distribuyen de manera más amplia y difusa. En este sentido, se sostiene que aquellos beneficiados del comercio no llevarán adelante una acción colectiva para promover la liberalización, mientras que los sectores afectados de manera adversa poseen un incentivo mayor para posicionarse en contra, ya que sus efectos negativos están más concentrados. Esto contribuye a explicar por qué todos los contendientes en las elecciones del 2016 buscaron captar el voto de aquellos que habían sido perjudicados por el comercio (Schneider-Petsinger, 2017).

Otro de los elementos que podrían estar influyendo en la nueva sensación anti-comercial en Estados Unidos son las prácticas comerciales desleales tales como el dumping, la participación en las exportaciones de empresas estatales y la manipulación del tipo de cambio. Esta clase de prácticas generan distorsiones de la competencia, contribuyendo a

²⁰ Esta última con un tono mucho más moderado, considerando la anulación de cualquier acuerdo comercial que afecte los empleos o disminuya los salarios.

la pérdida de empleos y la baja de los salarios en industrias nacionales que se ven afectadas. Asimismo, el uso de prácticas comerciales desleales por parte de otros países socava la confianza pública estadounidense con respecto al respeto de las reglas de juego.

Por último, una cuestión que genera controversia con respecto a los acuerdos comerciales es su potencialidad para impedir a los gobiernos nacionales llevar adelante una regulación independiente de ciertos asuntos domésticos, debido a que, en la actualidad, los acuerdos versan sobre regulaciones, estándares y normas, y ya no tanto sobre reducción de aranceles.

Aunque aún no es posible definir de una política comercial plenamente formada y desarrollada, si existen varios puntos importantes que sirven como grandes indicadores de la dirección que el comercio tomará durante los años de presidencia del mandatario republicano. Sin embargo, es necesario considerar la existencia de varios limitantes a la hora de analizar las decisiones de la gestión en política comercial, que se exponen a continuación (Schneider-Petsinger, 2017).

2.2.Limitantes

En primer lugar, es necesario considerar las preferencias de los votantes. Uno de los factores fundamentales en la estrategia electoral de Trump fue su destacada habilidad para interpretar y canalizar los altos niveles de insatisfacción de los votantes que se sintieron abandonados a su suerte por la globalización y el comercio. Ellos fueron los principales destinatarios de las promesas de devolver la grandeza a Estados Unidos, y al día de hoy continúan siendo una gran fuente de apoyo y sustento electoral para el mandatario. Sin embargo, resulta bastante improbable que la política comercial de Trump sea capaz de dar una respuesta real a las necesidades y expectativas de este sector.

A pesar de sus promesas de reducción del déficit fiscal y el abandono de los tratos comerciales “malos” que se llevan los empleos del país, lo más probable es que estas medidas no devuelvan efectivamente los empleos a Estado Unidos. De hecho, la modificación de la política comercial, volviéndola más proteccionista, difícilmente pueda ser el centro de la solución de los problemas de estos votantes. Las reformas económicas de fondo son las que pueden contribuir, tales como la reforma del sistema de salud, la reforma impositiva y el plan de infraestructura, a solucionar problemas estructurales.

Por otro lado, deben tenerse en cuenta las consideraciones económicas prometidas, especialmente la de devolver a Estados Unidos a un camino de crecimiento del 4% anual. A su vez, el Presidente pronosticó la creación de 25.000.000 de empleos durante la próxima década, esperando que varios de sus proyectos (tales como la ya firmada Reforma Impositiva) estimulen la economía.

Para los más escépticos el marcado proteccionismo de la agenda comercial afectará de manera negativa las proyecciones de Trump, ya que alzaré el costo de las importaciones, desalentarán las exportaciones, desincentivará la innovación y generará un clima de incertidumbre en los negocios. La administración Trump deberá encontrar un balance entre sus ambiciones de crecimiento y las implicancias económicas de su agenda comercial proteccionista (Schneider-Petsinger, 2017).

Asimismo, es elemental considerar el rol del Congreso y de la oposición política en la definición de la política comercial. Constitucionalmente, el Presidente posee el poder para negociar Tratados y Acuerdos Internacionales²¹, reteniendo el Congreso la potestad de regular lo referido al comercio internacional y jugar un rol decisivo en la política comercial. Sin embargo, a la hora de restringir el comercio, los poderes del Presidente son mucho mayores. Existen varios estatutos vigentes desde la Segunda Guerra Mundial que le otorgan la posibilidad de imponer tarifas y cuotas a la importación, amparándose en justificaciones tales como el fortalecimiento de la seguridad nacional, paliar un gran déficit de la balanza de pagos o restaurar el equilibrio ante una práctica discriminatoria o desleal llevada adelante por un tercer país. Estos elementos permitieron implementar algunas de las promesas de campañas sin necesidad de buscar la aprobación del Congreso, como en el caso del NAFTA.

También es importante considerar la oposición política a las medidas de índole comercial, ya que, a pesar de contar con mayoría Republicana en ambos cuerpos legislativos, el escepticismo del Presidente con respecto al comercio puede generarle dificultades a la hora de llevar adelante algunas de sus acciones más controversiales.

Tradicionalmente afines al libre comercio, los Republicanos, en una clara actitud pro negocios, pueden llegar a representar un obstáculo a la hora de llevar adelante un plan de proteccionismo comercial.

Por otro lado, existen importantes limitaciones internacionales que, sin lugar a dudas, afectan las habilidades y voluntad del Presidente para llevar a cabo sus promesas

²¹Con el consenso del Senado.

comerciales. Como miembro de la OMC, la política comercial de Estados Unidos debe estar guiada por las decisiones y reglas que emanan de la Organización. En ese caso, varias de las promesas comerciales tales como la imposición de tarifas de manera unilateral para las importaciones desde México o China serían inconsistentes con las reglas de la OMC. Y en caso de que la Administración Trump las impusiera, los países damnificados podrían presentar ante la Organización sus quejas de manera formal.

Otro caso de limitación internacional se da en el vínculo con China. Mientras durante la campaña electoral el país asiático fue un punto caliente, desde el inicio de su Administración las medidas en su contra han sido moderadas, en parte por consideraciones de seguridad nacional²².

Aunque el Presidente tiene la autoridad para retirar a EE.UU. del NAFTA, su renegociación implica la voluntad de México y Canadá para llevar adelante la negociación correspondiente. Hasta a ahora, todas las partes están comprometidas con la continuación del acuerdo.

Por último, los planes y acciones comerciales de Trump han levantado una sospecha generalizada a nivel global sobre la confiabilidad de Estados Unidos como socio comercial y como líder internacional. Con la salida de Estados Unidos del TPP, China se ha posicionado como el gran ganador, y ha generado iniciativas propias en la materia. Por su parte, la Unión Europea también ha señalado que trabajará para avanzar en las negociaciones comerciales en todo el mundo, incluyendo a los países del TPP.

2.3.¿Cómo es la política comercial de Trump?

Hasta el momento, resulta bastante claro que la Administración Trump no ejercerá un rol de liderazgo para alcanzar nuevos acuerdos de libre comercio y reglamentación multilateral que regule el sistema global de comercio. Sin embargo, y según las limitaciones arriba señaladas, todo parece indicar que la política comercial de Trump será menos radical que lo expresado durante su campaña.

De hecho, durante los primeros meses en el cargo, la única medida definitiva que fue tomada sobre el comercio fue la retirada de Estados Unidos del TPP. Tanto su promesa de designar a China como un país manipulador del tipo de cambio el primer día de su Administración, o de levantar tarifas para las importaciones de México y China no se han materializado. Una medida de menor trascendencia fueron las órdenes ejecutivas

²²El caso de declarar a China como país manipulador del tipo de cambio por su apoyo en la amenaza nuclear norcoreana.

para la creación de comisiones de estudio y análisis de algunas cuestiones percibidas como problemas tales como el déficit comercial de Estados Unidos o las violaciones a las reglas del comercio internacional por parte de ciertos socios importantes²³.

Otro elemento importante es que la renegociación del NAFTA está en curso.

La Oficina del Representante de Estados Unidos para el Comercio (USTR, por sus siglas en inglés) ha emitido un documento conocido como USTR 2017, que identifica las principales acciones a llevarse adelante en materia comercial. El documento reconoce como objetivo principal la expansión del comercio de una manera más libre y más justa para todos los estadounidenses (Office of the United States Trade Representative, 2017). Según la USTR 2017, la agenda comercial del Republicano está dirigida hacia el crecimiento económico, la creación de empleos y la promoción del vínculo recíproco con los socios comerciales del país. Por otro lado, la reducción del déficit comercial, a través del ajuste y revisión de los TLC existentes, así como la reducción de las prácticas comerciales desleales por parte de terceros fueron identificadas como elementos centrales de las acciones comerciales de la Administración.

El análisis de la Administración Trump de la situación del país hace un especial hincapié en la existencia de un gran déficit comercial, aunque se enfoca casi de manera exclusiva en el intercambio de bienes. El déficit de bienes y servicios es de 505.000.000 millones de dólares, mientras que, contabilizando solo por el componente de bienes, el déficit llega hasta 753.000.000 millones de dólares (US Census Bureau, Economic Indicators Division, 2017). De hecho, aquellos países con los cuales EE.UU. mantiene un déficit comercial de bienes de gran envergadura se encuentran actualmente siendo investigados. Una orden ejecutiva de marzo de 2017 inició una revisión del déficit estadounidense con países tales como China, México, Alemania y Japón. De hecho, en todas las reuniones mantenidas entre el Presidente estadounidense y líderes de estas naciones, los asuntos comerciales estuvieron presentes (Schneider-Petsinger, 2017).

De todas formas, el inicio de una guerra comercial con China es poco probable. Sin ir más lejos, los presidentes de ambos países mantuvieron un encuentro en la residencia de Trump en Florida en abril del 2017. Allí, ambos accedieron a llevar adelante un plan de acción comercial de cien días (Reuters, 2017). Este compromiso ha producido pocos resultados concretos, ya que a pesar de que se llegó a un acuerdo en el mes de mayo

²³ Las fechas para la entrega de mayoría de esos reportes ha sido largamente sobrepasada.

sobre el comercio de ciertos productos agropecuarios, servicios financieros y energía, pocos progresos adicionales fueron alcanzados.

Hay que tener en cuenta que el déficit comercial de Estados Unidos se debe más a cuestiones de índole macroeconómicas, vinculadas al ahorro y a la inversión, y no tanto a la política comercial Estados Unidos (Schneider-Petsinger, 2017). En la actualidad, EE.UU. tiene en vigencia TLC con tan solo dos de los diez países con gran déficit comercial de mercancías (México y Corea del Sur). Es poco probable que el énfasis puesto en reducir el déficit a través de esfuerzos bilaterales, arroje los resultados que la Administración Trump busca.

En lo que refiere a las modificaciones del NAFTA y otros acuerdos comerciales, la Administración Republicana ha decidido renegociar todos aquellos TLC en los cuales considere que los intereses de EE.UU. no están siendo oportunamente representados.

Tal como podemos deducir de sus múltiples declaraciones, el NAFTA se encuentra primero en la lista de las prioridades. Sin embargo, las advertencias sobre la necesidad de reformas al NAFTA no son una novedad en la política estadounidense. Incluso Barack Obama y Hillary Clinton sacaron a relucir esta cuestión durante su interna partidaria en el año 2008.

La notificación formal por parte de la Administración Trump para la renegociación del tratado fue enviada al Congreso en mayo del 2017. En julio entregó un resumen de los objetivos que se perseguirían durante las negociaciones, con un enfoque claramente orientado hacia la reducción del déficit comercial de bienes con las demás partes del acuerdo (Office of the United States Trade Representative, 2017).

Aunque, tal como se señaló previamente, la prioridad de renegociación es el NAFTA, es muy probable que el TLC con Corea del Sur sea el siguiente paso. Ambas partes ya mantuvieron reuniones de revisión en los pasados meses de agosto y octubre. El punto principal de la negociación para Estados Unidos gira en torno al déficit de bienes con Corea del Sur que se ha duplicado desde la entrada en vigor del TLC en el año 2012.

Otro aspecto de la política comercial que el presidente Trump ha delineado es la **preferencia por la negociación bilateral en lugar de los grandes acuerdos multilaterales o regionales**. En esta categoría pueden ser consideradas las tratativas por el TTIP y el TiSA, que han quedado virtualmente paralizadas y con un gran nivel de incertidumbre con respecto a su futuro desde la asunción de Trump.

En el caso del TTIP, al tratarse de un acuerdo entre la Unión Europea y Estados Unidos, técnicamente debería ser considerado como un acuerdo bilateral. Sin embargo, los

voceros de la Casa Blanca han acusado al TTIP de ser un acuerdo multilateral disfrazado de bilateral. Llevar sus negociaciones adelante significaría un enorme compromiso del capital político tanto de Estados Unidos como de la Unión Europea. Considerando que las prioridades de Trump son otras, es muy dudoso que su administración se implique en las negociaciones del TTIP para llevarlo a buen puerto. En particular, considerando la política “*Buy American*”, es muy poco probable que la Administración acceda, por ejemplo, a la demanda de la Unión Europea de acceso al mercado de licitaciones públicas en Estados Unidos.

Por su parte, y a pesar de haber llegado casi a su finalización el año 2016, las negociaciones referidas al TiSA se encuentran actualmente pausadas. Sin embargo, al tratarse de un acuerdo centrado específicamente en el sector de los servicios, y considerando el superávit comercial estadounidense en este rubro, persisten ciertas chances de progreso en sus negociaciones.

Todo parece indicar que, bajo la nueva administración, la era de los “mega acuerdos regionales” ha quedado en el pasado. Sin embargo, aún resta ver que será de los acuerdos bilaterales, es decir, si Trump no querrá impulsar negociaciones específicas con ciertos países. Usualmente, las negociaciones bilaterales son percibidas como más fáciles y más rápidas. De hecho, la administración ya ha expresado un cierto interés en llevar adelante nuevos acuerdos con el Reino Unido y con Japón.

Otro de los patrones que pueden identificarse del análisis de las medidas comerciales de Trump es un uso más agresivo de medidas correctivas y el abordaje de las prácticas desleales por parte de terceros países. La USTR 2017 enfatiza que se procurará eliminar las barreras comerciales establecidas en otros países que bloquean las exportaciones, asegurando que a su vez toda la legislación comercial doméstica sea reforzada de manera estricta y efectiva (Office of the United States Trade Representative, 2017). Bajo la regulación doméstica, Estados Unidos puede tomar ciertas medidas unilaterales de protección, y la Administración Trump parece ser bastante dispuesta a incrementar el uso de los mecanismos compensatorios previstos tales como el anti-dumping.

También es de esperar que EE.UU. presente más casos para la solución de controversias de la OMC, particularmente contra China²⁴. Según declaraciones oficiales, y aunque suene contradictorio, es probable que, en el caso de que las resoluciones de la OMC,

²⁴ Durante la campaña electoral, Trump amenazó con un posible retiro de EE.UU. de la OMC. Esto resulta poco probable considerando las limitaciones tales como el tipo de reacción que podría generar en el mercado, la resistencia del Congreso y las consecuencias en otros países. Sin embargo, si es posible presumir la existencia a partir de esta administración de un Estados Unidos más combativo y agresivo.

fruto del proceso establecido para la resolución de controversias, no resulten favorables para EE.UU., la Administración no proceda a acatar el resultado de manera automática, actualizando la reglamentación interna (Behsudi, 2017).

Por último, uno de los ejes centrales de la estrategia comercial es desalentar la deslocalización, procurando revertir la tendencia de compañías estadounidenses que deciden contratar trabajadores en otros países, especialmente en empleos vinculados al sector de las manufacturas. Ya como Presidente electo, amenazó con penalizar aquellas compañías con tarifas de hasta 35% para las importaciones de productos para la venta de vuelta en Estados Unidos. En este sentido, la reciente Reforma Impositiva posiblemente ha generado un cambio en este proceso de deslocalización, volviendo más atractivo para los productores la permanencia en el territorio estadounidense, a través de la rebaja del impuesto corporativo.

2.4.Posibles consecuencias de los lineamientos comerciales

Con respecto a la retirada de EE.UU. de los mega acuerdos regionales tales como el TPP, como así también arrojar un manto de duda sobre la continuidad de las negociaciones del TTIP y el TiSA significa, en primera instancia, el abandono del rol tradicionalmente ejercido en el ámbito del comercio internacional. El abandono del TPP es visto por los analistas como una vacancia, un vacío generado por el país en el liderazgo económico de la región Asia Pacífico (Schneider-Petsinger, 2017). También vale la pena destacar que muchos de los países del TPP, ante la ausencia de Estados Unidos, han optado por acercarse a China, quien ha estado respaldando un tratado comercial alternativo, con el cual se solapan siete países en común.

Con el TTIP paralizado han surgido numerosos cuestionamientos acerca de la habilidad de Estados Unidos y la Unión Europea para promover una administración conjunta del comercio internacional. Con Estados Unidos retirándose del escenario global y comercial internacional, se abre una posibilidad para la UE para convertirse en el actor principal que trabaje en pos de los altos estándares internacionales en los acuerdos comerciales, un componente a su favor luego del duro golpe que significó el Brexit.

Por otro lado, y considerando la innegable vinculación entre comercio y las relaciones internacionales, Trump ha manifestado enfáticamente su voluntad de establecer una correlación entre sus negociaciones comerciales y otros temas de política exterior. La relación con China es el ejemplo más prominente de este modelo de acción internacional.

Abordar el déficit de Estados Unidos con China es y será sin lugar a dudas un objetivo importante para lo que resta de la Administración Trump. Por ejemplo, Trump ha sugerido en numerosas oportunidades que utilizaría el comercio como un incentivo para persuadir a China de adoptar una postura más dura con respecto a programa de misiles de Corea del Norte (Diamond, 2017). También ha denunciado el incremento del intercambio comercial sino-norcoreano, interpretándolo como una señal de la falta de cooperación por parte de Beijing para ejercer un mayor control sobre Pyongyang. La amenaza de cortar los lazos comerciales con cualquier país que hiciera negocios con Corea del Norte debe ser interpretada como una advertencia para China, ya que es su principal socio comercial.

En el caso de México, todas las amenazas vinculadas que fueron manifestadas por el primer mandatario, como por ejemplo incluir una tarifa comercial que permita afrontar los gastos del muro de la frontera, no se han vuelto realidad. Tampoco las negociaciones vinculadas a inmigración y seguridad fronteriza, tal como había dejado entrever Trump que haría durante toda su campaña.

Por último, y en referencia a la cooperación internacional en materia comercial en espacios tales como la OMC, es muy probable que la visión *America First* vuelva el trabajo en conjunto bastante complejo. El enfoque comercial más agresivo ya ha generado ciertas tensiones y rispideces con grandes economías tales como Alemania.

Los esfuerzos para progresar en la liberalización multilateral del comercio ya habían sufrido algunos reveses antes de la asunción de Trump. Sin embargo, con esta perspectiva, la agenda parece enturbiarse, principalmente por la renovada preferencia por el bilateralismo. En este sentido, el rol de la OMC como foro para la solución de controversias se vuelve más difícil ante la presencia de una administración estadounidense que privilegia una visión más proteccionista a nivel comercial.

Conclusiones

El repaso de los principales aspectos referidos a la economía y al comercio internacional durante el primer año de gestión del Presidente Trump permite identificar un continuo fortalecimiento de concepciones, propuestas y acciones de corte nacionalista. Por supuesto que no se trata de una característica nueva, sino más bien de un fenómeno que en los últimos años ha manifestado un renovado vigor en la vida política de varias regiones del mundo.

El nacionalismo de Trump, claramente identificable gracias a slogans tales como *Make America Great Again* o *Buy American, Hire American* subyace de manera transversal en numerosas políticas públicas y medidas gubernamentales. Bajo estos preceptos, Estados Unidos ha abandonado sus tradicionales posicionamientos en favor del libre comercio y ha debilitado claramente su liderazgo como garante del orden económico internacional. Sin lugar a dudas se trata de una nueva etapa en la vida política del país, con marcadas diferencias respecto a su historia más reciente.

Su gran triunfo político durante el año ha sido, sin lugar a dudas, la reforma impositiva. A través de su aprobación, Trump no solo cumplió con una de sus principales promesas de campaña, sino que además logró poner en marcha su modelo de país. Se trata de un verdadero hito en esta concepción de un Estados Unidos más nacionalista, ya que promueve la repatriación y relocalización de grandes capitales en suelo estadounidense, generando trabajo nacional. De hecho, el mismo Presidente la ha caracterizado como una reforma pro-americana, una denominación que se encuentra en clara consonancia con la concepción de nación imperante en la Casa Blanca. Aún queda por verse el impacto real que esta reforma tendrá en la vida económica del país, y si efectivamente generará es gran impulso comercial anunciado por los republicanos. La única certeza hasta el momento son sus evidentes consecuencias en el déficit fiscal del país.

Por otro lado, en lo que respecta a la política comercial, pueden identificarse con claridad las nociones de nacionalismo que caracterizan la gestión Trump. Esto no implica necesariamente una política aislacionista o proteccionista per se. De hecho, Trump se manifestó como favorable hacia los acuerdos de libre comercio, aunque con preferencia por la bilateralidad. Esta bilateralidad, considerando las dimensiones y magnitud de Estados Unidos, difícilmente pueda generar condiciones de negociación justas con los demás países del mundo. Su retórica en lo que a comercio internacional refiere está plagada de denuncias hacia aquellos países que, según su parecer, se han aprovechado durante años de la nación estadounidense, sacando provecho de su política comercial más abierta.

Sus declaraciones durante su reciente participación en el Foro Económico Mundial en Davos podrían arrojar algo de claridad sobre la percepción del Presidente sobre el rumbo del país, así como sus claras connotaciones nacionalistas. Según el presidente, Estados Unidos está “volviendo a rugir”²⁵. Hace referencia al crecimiento de la

²⁵ “Roaring again” (Traducción del autor).

economía, cuyo desempeño atribuye a la reforma impositiva, las nuevas regulaciones y la repatriación de capitales estadounidenses (Patrick, 2018).

Por todo esto, es posible suponer que, a la hora de analizar el desempeño del primer año de Trump en Estados Unidos, tal vez sea de mucha ayuda llevar adelante un análisis que comprenda la clave nacionalista de su gestión, que permita profundizar el abordaje de su estrategia de gobierno. Tal como se expresó anteriormente, se trata de un componente que subyace de manera transversal, incluso más allá del estudio de aspectos netamente económicos y comerciales.

Bibliografía

- Behsudi, A. (15 de Febrero de 2017). *The man getting ready to take on the WTO*. Obtenido de Politico: <http://www.politico.com/agenda/story/2017/02/>
- Diamond, J. (18 de Abril de 2017). *On North Korea, Trump signals break with US-China policy*. Obtenido de CNN: <http://edition.cnn.com/2017/04/17/politics/trump-north-korea-china-policy/index.html>
- European Commission. (2016). *Acerca del TTIP: Generalidades, ventajas y cuestiones que preocupan*. Obtenido de http://ec.europa.eu/trade/policy/in-focus/ttip/about-ttip/questions-and-answers/index_es.htm
- European Commission. (2017). *Acuerdo sobre el Comercio de Servicios (ACS)*. Obtenido de http://ec.europa.eu/trade/policy/in-focus/tisa/index_es.htm
- Gale, W. G. (2 de Enero de 2018). *Tax Policy Center*. Obtenido de <http://www.taxpolicycenter.org/taxvox/who-will-pay-tax-cuts-and-jobs-act>
- Gardner, L. (15 de Agosto de 2017). *Politico*. Obtenido de <https://www.politico.com/story/2017/08/15/trump-transportation-roads-infrastructure-241666>
- International Monetary Found. (2016). *Global Trade: What's behind the Slowdown?* Obtenido de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2016/02/pdf/c2.pdf>
- Jackson, H. (2017). *USA Today*. Obtenido de How President Trump's tax plan affects you, and what we still don't know about it: <https://www.usatoday.com/story/news/politics/2017/09/27/how-president-trumps-tax-plan-affects-you-and-what-we-still-dont-know/70537600/>
- Jones, C. (Enero de 2018). *Forbes*. Obtenido de <https://www.forbes.com.mx/marcador-economico-de-trump-a-un-ano-de-su-gobierno/>
- Kessler, G. (18 de Octubre de 2017). *The Washington Post*. Obtenido de Trump's still-wrong claim that the U.S. is the world's highest-taxed developed nation: https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/wp/2017/10/18/trumps-still-wrong-claim-that-the-u-s-is-the-worlds-high-taxed-developed-nation/?utm_term=.0d4c5244395f

- Mars, A. (2 de Diciembre de 2017). *El País*. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2017/12/02/estados_unidos/1512198998_778781.html
- Office of the United States Trade Representative. (2017). *2017 Trade Policy Agenda and 2016 Annual Report of the President of the United States*. Obtenido de <https://ustr.gov/sites/default/files/files/>
- Office of the United States Trade Representative. (2017). *USTR Releases NAFTA Negotiating Objectives*. Obtenido de <https://ustr.gov/about-us/policyoffices/>
- Patrick, S. (26 de Enero de 2018). *Council on Foreign Relations*. Obtenido de <https://www.cfr.org/blog/trump-davos-nationalism-globalism-and-american-sovereignty>
- Pramuk, J. (11 de Agosto de 2016). *CNBC*. Obtenido de Clinton and Trump can agree on at least one thing: <https://www.cnb.com/2016/08/11/trumpand-clinton-now-sound-similar-on-one-key-issue.html>
- Reuters. (2017). *Trump, Xi agree to 100-day plan to discuss trade issue*. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/us-usa-chinaplan/>
- Schneider-Petsinger, M. (Noviembre de 2017). *Chatham House*. Obtenido de Trade Policy Under President Trump: <https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/publications/research/2017-11-03-trade-policy-trump-schneider-petsinger-final.pdf>
- The White House. (27 de Septiembre de 2017). *White House*. Obtenido de <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/president-donald-j-trump-puts-americans-first-tax-relief/>
- US Census Bureau, Economic Indicators Division. (2017). *U.S. Trade in Goods and Services – Balance of Payments (BOP) Basis*. Obtenido de <https://www.census.gov/foreign-trade/statistics/historical/gands.pdf>
- US Department of State. (2017). *Existing U.S. Trade Agreements*. Obtenido de <https://www.state.gov/e/eb/tpp/bta/fta/fta/index.htm>
- World Bank. (2017). *World Development Indicators – Trade (% of GDP)*. Obtenido de <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=2&series=NE.TRD.GNFS.ZS&country=>
- World Trade Organization. (2015). *Trade and Tariffs: Trade Grows as Tariffs Decline*. Obtenido de https://www.wto.org/english/thewto_e/20y_e/wto_20_brochure_e.pdf

DONALD TRUMP Y EL SENTIDO ORIENTAL DE LA HISTORIA:
POLÍTICA EXTERIOR DE EEUU HACIA CHINA

Felipe Maillier²⁶

La transición de un orden mundial que marcha, posiblemente, hacia una bipolaridad, implica la resistencia natural de EEUU al ver sus intereses amenazados por modificaciones en el statu quo internacional. En un contexto donde China se predispone a desempeñar un rol más activo dentro del sistema internacional, Donald Trump llegó a la presidencia con lemas como “MAKE AMERICA GREAT AGAIN” (que América vuelva a ser grande) y “AMERICA FIRST” (América primero) que, en parte, incluyen redefinir la relación bilateral con determinados actores internacionales, entre los cuales está el gigante asiático, para beneficio de los intereses norteamericanos.

Introducción: El Águila Calva y el Dragón Asiático

Las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y China revisten una especial importancia al estar llamadas a forjar buena parte de la historia del siglo XXI. El simple hecho de tratar sobre vínculos propios de las dos economías más grandes del mundo, nos sitúa en un escenario donde, más allá de reales resquicios para la cooperación, la competencia adquiere un valor significativo. Efectivamente, la emergencia del país oriental como potencia económica supuso uno de los bastiones fácticos para la relativización de la hegemonía norteamericana en el orden internacional.

Desde la introducción de las reformas lideradas por Deng Xiaoping²⁷, China creció a un ritmo único en la historia mundial. En datos precisos, desde 1979 a 2016, la misma sostuvo un promedio anual de crecimiento del PBI real del 9,6%, lo que significa que, en promedio también, China ha sido capaz de duplicar el tamaño de su economía cada ocho años (MORRISON, 2017: 5). No resulta extraño, por lo tanto, que a pesar de una posible ralentización de sus tasas de crecimiento, dicho país supere a EEUU como la

²⁶ Licenciado en Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional, Facultad de Derecho y Ciencia Política, Universidad Católica de Santa Fe.

²⁷ Tras ascender dentro del Partido Comunista Chino, se convirtió en el máximo líder de la República Popular desde 1978 hasta prácticamente su muerte en 1997. Bajo su mando, se favoreció la aplicación de reformas estructurales de liberalización de la economía que se fueron profundizando hasta la actualidad en los distintos sectores de la economía china y a las cuales se las considera como la base del crecimiento del país. Véase Eugenio Bregolat (2011), “La Segunda Revolución China. Claves para entender al país más importante del siglo XXI”.

mayor economía a nivel global. Como apunta Lloyd Blankfein²⁸, CEO de la banca “Goldman Sachs”, uno de los puntales de la inevitable preminencia del gigante asiático está dado por albergar una población cuatro veces mayor que la del país americano²⁹, lo que representa escalas superiores en cuanto a potencial expansivo.

Paralelamente, Estados Unidos y China son los dos países con mayor presupuesto destinado al campo militar y de defensa. Y si bien el primero cuenta con un gasto equivalente al triple del correspondiente al país oriental³⁰, y acumula una capacidad de fuego cualitativamente superior, el proceso de modernización militar integral de China ha podido alterar el equilibrio de poder regional en Asia (FORSEBY, 2016: 2).

A esto debemos sumar un tercer plano dialéctico referido al ámbito de la diplomacia, la cual es considerada como otra herramienta indispensable en la emergencia del gigante asiático como potencia, y en especial para su búsqueda de predominio en la vecindad. Al respecto, se apunta que los diplomáticos chinos han generado una multitud de plataformas y mecanismos creados o fortalecidos en años recientes que podrían contribuir a maximizar sus intereses, entre los que están la Organización de Cooperación de Shanghái, el Corredor Bangladés-China-India-Birmania, el Corredor Económico China-Pakistán, la firma del TLC³¹ con Seúl y Tokio, el TLC con los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), y la triangulación económica y militar con Mongolia y Rusia (HERNÁNDEZ PEDRAZA, 2016: 84-85). En este sentido, el autor destaca que las autoridades chinas postulan una región donde las decisiones globales, de importancia estratégica para los países del área, sean discutidas entre ellos mismos, una zona realmente gobernada por los propios asiáticos, en la cual Estados Unidos y su política injerencista pase a un segundo plano (ibíd., p. 84-85).

En sintonía, bajo el liderazgo de Xi Jinping, desde el año 2012, se apuntó a la posesión de un rol más activo en la determinación de normas internacionales y en la creación y extensión de espacios que fomenten el desarrollo de la sociedad china, quedando

²⁸ CNBC, Digital. “Goldman Sachs CEO: China's economy will surpass the US, and by one measure it already has”. 09/11/2017. Link: <https://www.cnbc.com/2017/11/09/goldman-sachs-ceo-lloyd-blankfein-chinese-economy-will-surpass-the-us.html>

²⁹ La población de actual de EEUU es de aprox. 320 millones habitantes, mientras que la de la República Popular China es de aprox. 1360 millones de habitantes (los números pueden variar según las distintas estimaciones).

³⁰ Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI). “Gasto militar mundial en 2016”. Kate Blanchfield, Nan Tian och Pieter D. Wezeman. Link: <http://visuals.sipri.org/es/>

³¹ Abreviación de “Tratado de Libre Comercio”.

demostrado tras la iniciativa integral del “One Belt, One Road”³², a partir de la cual se busca readaptar la antigua “Ruta de la Seda” al siglo XXI. Anunciada en 2013, la misma pretende convertir a China en el epicentro de los asuntos económico-comerciales mundiales y consta de la proyección de dos vías fundamentales: un cinturón económico por tierra, conectando las plataformas industriales del este de China con Europa, atravesando Asia Central y sus adyacencias, y una ruta marítima complementaria que parte de la costa sur del país y recorre lo largo del Océano Índico hasta los canales y estrechos que comunican al Mar Mediterráneo³³. Funcionalmente, la iniciativa apunta a mejorar la infraestructura relacional dura y blanda, e incluso a la generación y profundización de vínculos culturales (JOHNSON, GOODMAN and HILLMAN, 2017). Geográficamente, incluye aproximadamente 65 países que comprenden alrededor del 70% de la población mundial, y financieramente, podría implicar inversiones chinas de cerca de 4 billones de dólares (ibíd., 2017). Con este proceder, aunque el alcance y la escala de la iniciativa aún son algo elásticas, todos los indicios apuntan a un ambicioso y consecuente propósito: un futuro en el que todos los caminos lleven a Beijing (ibíd., 2017).

Los objetivos de Xi Jinping fueron ratificados durante el 19º Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, celebrado en Octubre de 2017, durante el cual, el líder chino reafirmó su primacía sobre sus pares dentro del PCC³⁴, cuando, entre otras cosas, se decidió integrar su pensamiento en la constitución del mismo, al igual que sucedió con otros influyentes personajes de la historia reciente china, como Mao Zedong y Deng Xiaoping³⁵.

En cuanto a los vínculos con Estados Unidos, Xi Jinping promovió una relación de par a par en la cual concebía, necesariamente, a su país como promotor de un orden mundial pacífico e inclinado a las normas de liberalización de los mercados que tanto sirvieron al progreso económico del gigante asiático. Propuso un modo de relacionamiento entre las dos potencias donde subrayó los principios de no

³² “Un Cinturón, una Ruta”.

³³ Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China. “President Xi Jinping Delivers Important Speech and Proposes to Build a Silk Road Economic Belt with Central Asian Countries”. Parte de Prensa, 07/09/2013. Link: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/xjpfwzysiesgjtfhshzzfh_665686/t1076334.shtml

³⁴ Partido Comunista Chino.

³⁵ The New York Times, Digital. “China Enshrines ‘Xi Jinping Thought,’ Elevating Leader to Mao-Like Status”. Chris Buckley, 24/10/2017. Link: <https://www.nytimes.com/2017/10/24/world/asia/china-xi-jinping-communist-party.html>

confrontación, respeto mutuo y un modelo cooperativo basado en la premisa “ganar-ganar” (LI, 2017: 1), haciendo referencia a desafíos comunes entre ambas naciones. Por su parte, desde el país norteamericano, durante la administración Obama, estas propuestas fueron aceptadas solo en parte, ya que la competencia tendió a intensificarse (ibíd. p. 1), sobretodo en cuestiones económicas y de seguridad, aun habiendo puntos de encuentro como la ratificación del Acuerdo contra el Cambio Climático de París³⁶ y el Acuerdo Nuclear con Irán³⁷.

Esto se encuentra enlazado al hecho de que el ascenso de China como una potencia económica y militar tiende a ser visto, históricamente, como una amenaza o al menos como un desafío estratégico para los sucesivos gobiernos norteamericanos³⁸. Dada esta situación, Estados Unidos se esforzó en los últimos años para fortalecer sus alianzas en Asia, aumentar el comercio y elevar su perfil militar regional, en el marco de la llamada política de “Pivote Asiático” de Barack Obama, que intentó contener y canalizar pacíficamente las ambiciones de China (TISDALL, 2016).

Como indican desde el Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosque (2017: 4):

“Durante los 8 años de la administración Obama, fue de suma importancia equilibrar la relación de Estados Unidos con los países de la región de Asia Pacífico. Para lograr este balance, se marcaron cuatro puntos principales a seguir: 1) posicionamiento del 60% de la flota estadounidense en Asia Pacífico; 2) aventajar el diálogo con países con los que China tiene conflictos territoriales; 3) negociación del Acuerdo Transpacífico de Asociación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) como contrapeso a la presencia creciente de China en materia comercial y estratégica; y 4) mantener todos los canales de comunicación con China abiertos”.

Estas políticas, sin embargo, no impidieron que el gigante de Oriente acelerara su adquisición y desarrollo de nueva tecnología militar para contrarrestar la presencia estadounidense e incentivara sus propios acuerdos económicos como la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), además de la creación

³⁶ El País, Digital. “China y EEUU aprovechan el G20 para ratificar el acuerdo contra el cambio climático”. Xavier Fontdeglória, 03/09/2016. Link: https://elpais.com/internacional/2016/09/03/actualidad/1472895637_297161.html

³⁷ La Nación, Digital. “Histórico acuerdo nuclear entre Irán y las seis potencias”. 14/07/2015. Link: <http://www.lanacion.com.ar/1810260-historico-acuerdo-nuclear-entre-iran-y-seis-potencias>

³⁸ Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosque. “La relación entre Estados Unidos y China: Dinámicas de continuidad y cambio en la administración de Donald Trump”, Nota de Coyuntura (08/02/2017). Senado de la República de México.

del Nuevo Banco de Desarrollo impulsado por el bloque BRIC y el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (ibíd., p. 4).

En un contexto donde China se predispone a desempeñar un rol más activo dentro del sistema internacional, Donald Trump llegó a la presidencia con lemas como “MAKE AMERICA GREAT AGAIN” (que América vuelva a ser grande) y “AMERICA FIRST” (América primero) que, en parte, incluían redefinir la relación bilateral con determinados actores internacionales, entre los cuales estaba el gigante asiático, para beneficio de los intereses norteamericanos.

Durante la campaña electoral, el actual presidente había acusado a los dirigentes chinos de manipulación cambiaria y de llevar adelante políticas comerciales injustas que afectaban negativamente el mercado estadounidense, así como también avivó las tensiones por los contenciosos geopolíticos en el Mar del Sur de China (NAVARRO SANZ, 2017: 5). Simultáneamente, cuestionó la política de “ONE CHINA” (Una sola China), que considera a Taiwán parte de este país y que constituye un viejo principio rector de las relaciones sino-estadounidenses³⁹, provocando el desagrado de la cúpula directiva de Beijing⁴⁰. Desde lo discursivo, todo parecía prever el distanciamiento político y el desarrollo de una guerra económica entre las potencias. Sin embargo, a medida que transcurrieron los primeros meses de gobierno, la retórica de Trump se fue suavizando, incluyendo varias rectificaciones sobre opiniones exteriorizadas previamente. Cronológicamente, un evento que visibilizó el cambio de postura, fue la visita de Xi Jinping a la residencia de Mar-a-Lago en Florida, a comienzos de abril de 2017, que según el presidente norteamericano supuso un formidable avance en las relaciones bilaterales⁴¹. Los dos dirigentes convinieron en establecer un "diálogo amplio entre Estados Unidos y China", remarcando cuatro ejes particulares (diplomacia y seguridad; economía; cumplimiento de la ley y seguridad cibernética), además de acercar posiciones con respecto al estado de gravedad de la situación con Corea del Norte y su desarrollo nuclear, por más que ambos difieran en los caminos para tratar su posible resolución (LARRES, 2017).

³⁹ Project Syndicate, Digital. “Los giros de Trump en política exterior”. Martin Feldstein, 30/05/2017. Link: <https://www.project-syndicate.org/commentary/trump-foreign-policy-reversals-by-martin-feldstein-2017-05/spanish?barrier=accessreg>

⁴⁰ La Nación, Digital. “China le responde a Donald Trump y dice que es "tan ignorante como un niño". 13/12/2016. Link: <http://www.lanacion.com.ar/1966479-donald-trump-eeuu-china-ignorante>

⁴¹ El Nuevo Diario, Digital. “Así fue el encuentro de Donald Trump y Xi Jinping”. 08/04/2017. Link: <https://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/424245-fue-encuentro-donald-trump-xi-jinping/>

Sin dudas, el aumento de la tensión sobre la península de Corea representa un elemento ineludible dentro de la agenda de política exterior de la nueva administración estadounidense hacia China, al demandarle un papel de mediación. El conflicto fue utilizado, en suma, para intensificar la presencia militar de EEUU en la zona del Asia Pacífico, la cual venía siendo impulsada por la anterior administración con el aval de países aliados como Japón y Corea del Sur.

No obstante, también se detecta un distanciamiento de los lineamientos multilaterales de competencia económica promovidos por Obama en la región, sustentándose la observación, en el inmediato retiro del Acuerdo Transpacífico de Asociación Económica (TPP) ordenado por Trump luego de asumir el máximo cargo. Esta decisión, de índole aislacionista, se contrapone a las intenciones previas de la Casa Blanca de dificultar el avance de China en la materia.

Partiendo de estas premisas iniciales, en el presente documento intentamos describir los lineamientos generales de la política exterior norteamericana orientados hacia la República Popular China, en el marco del primer año de la “gestión Trump”, prestando particular atención en las temáticas que dominan la agenda entre dichos estados, como son seguridad internacional y economía. Para ello, utilizaremos los conceptos de Agenda internacional, Objetivos y Estilo, desarrollados por Luciano Tomassini (1987) y tomados como consideraciones teóricas generales que guían la investigación.

Aun así, urge señalar que el propósito de este artículo resulta meramente introductorio por ciertas razones. La primera de ellas encuentra su lógica al tratarse de una revisión acotada temporalmente, que solo tiene en cuenta el primer año a partir de la asunción del actual presidente norteamericano, lo que nos sugiere que la mayoría de los aspectos observados son plausibles de cambios o alteraciones propias a las distintas coyunturas e imponderables. Por otro lado, las temáticas enfocadas se limitan a los campos de seguridad y economía, pasando por alto lo que podría ser un análisis multidisciplinario y aplicado que incluya diversas temáticas propias de las relaciones internacionales. Paradójicamente, esta demarcación no obedece minuciosamente a lo expresado por Tomassini en referencia a la naturaleza del concepto de agenda internacional, sobre el cual señala que “obedece a la percepción de que en un mundo cada vez más transnacional, interdependiente y complejo, en que proliferan los actores internacionales (gubernamentales y no gubernamentales), los intereses nacionales se vuelven mucho

más sectorializados, desagregados y específicos (1987: 136)⁴². En este sentido, el recorte llevado a cabo tiene como objetivo abordar aspectos de mayor resonancia internacional durante el período bajo revisión, quedando en evidencia la meta meramente introductoria que subyace en el presente texto.

Política Exterior de EEUU hacia China en Tiempos de Trump

Agenda Internacional:

La agenda refleja los intereses concretos de Estados Unidos hacia China, o, en otras palabras, aquellas acciones o elementos de carácter tangible que se desarrollan direccionadamente y que permiten, luego, indagar en la finalidad o en los objetivos más o menos compartidos a los que sirven. Particularmente veremos que los intereses en cuestión están inscriptos en una dialéctica donde la competencia adquiere relevancia por sobre la cooperación. Comparados con otros campos de análisis dentro de la política exterior, economía y seguridad resultan significativamente representativos en este sentido. En concreto, los elementos rectores que identificamos en la agenda norteamericana, con respecto al último año, son los siguientes:

- Equilibrar las relaciones económicas bilaterales con China.
- Presión sobre China como mediadora del conflicto entre Corea del Norte y EEUU.
- Relaciones amistosas con estados vecinos de China que sostienen disputas de soberanía con dicho país en la región del Asia-Pacífico y territorios adyacentes.
- Sostenimiento de la presencia y capacidad militar estadounidense en la región del Asia-Pacífico.

Aquí conviene resaltar que, si bien podrían tenerse en cuenta otros puntos para el análisis, nos limitamos a mencionar aquellos que consideramos determinantes para caracterizar la política exterior estadounidense a lo largo del último año.

⁴² En efecto, a las tradicionales cuestiones geopolíticas, estratégicas y militares que monopolizaban la definición del interés nacional en el pasado, comienzan a agregarse nuevos temas de interés vital para las relaciones entre los Estados, como las relaciones económicas y comerciales, la competencia industrial y tecnológica, sus vinculaciones financieras, la energía, el medio ambiente, el terrorismo, el narcotráfico y los nexos raciales, ideológicos y religiosos entre' las distintas sociedades nacionales. (TOMASSINI, 1987: 137).

Empezando por el primero de ellos, resulta evidente el cambio de postura del presidente Trump en relación a lo promulgado durante su campaña electoral, donde llegó a referirse a China como un “enemigo económico”⁴³ por supuestas acciones intencionales que afectaban al mercado de EEUU. Este giro se consolidó a menos de 4 meses de comenzado su mandato, luego del encuentro con Xi Jinping en Florida, donde se avanzó sobre diferentes acuerdos comerciales. Uno de los principales intereses económicos de la nueva administración es la reducción del importante déficit registrado con el país asiático en la balanza comercial (MORRISON, 2017: 1). De hecho, finalizado el año 2016, el mismo ascendía a valores cercanos a los 347.000 millones de dólares, representando el mayor déficit de carácter bilateral dentro del balance general⁴⁴. En esta línea, la visita del presidente chino a la residencia de Mar-a-lago fue un paso inicial que dio lugar a otras instancias ya que, tan solo un mes después, en mayo de 2017, se dio a conocer un acuerdo alcanzado por ambos gobiernos, a partir del cual, el país asiático se comprometía a importar carne vacuna y gas natural licuado⁴⁵ proveniente de EEUU, mientras Washington aceptaba la importación de carne de ave cocida con origen en Beijing (LARRES, 2017). El arreglo también incluía el permiso de China para que agencias calificadoras de crédito y compañías de tarjetas de crédito norteamericanas comiencen sus negocios en el país (ibíd. 2017).

La relación comercial progresó a medida que transcurría el año 2017. Tal es así que, en el mes de noviembre, en la visita de Donald Trump a la capital china, con motivo de su gira por Asia, se anunciaron acuerdos por un monto total de 253.000 millones de dólares, que abarcaban sectores tan variados como la energía, la aeronáutica, la industria alimentaria, la electrónica y el sector automotriz⁴⁶. En el marco del encuentro producido entre los máximos mandatarios de los dos estados, el secretario de comercio estadounidense, Wilbur Ross, remarcó que el desequilibrio en la balanza con China

⁴³ FLY, JAMIE. “Trump’s China Policy Must Look Beyond North Korea”. Foreign Policy, Digital. 25/07/2017. Link: <http://foreignpolicy.com/2017/07/25/trumps-china-policy-must-look-beyond-north-korea/>

⁴⁴ El Economista.es, Digital. “EEUU presenta el mayor déficit comercial en cuatro años: China, Japón y Alemania, ‘culpables’”. 07/02/2017. Link: <http://www.eleconomista.es/economia/noticias/8138242/02/17/EEUU-la-balanza-comercial-presenta-un-deficit-de-44300-millones-en-diciembre.html>

⁴⁵ Clarín, Digital. “China ya importa gas líquido de Estados Unidos”. Jorge Castro, 02/07/2017. Link: https://www.clarin.com/economia/china-importa-gas-liquido-unidos_0_rJVwOMV4b.html

⁴⁶ Infobae, Digital. “Estados Unidos y China anunciaron acuerdos comerciales por 253.400 millones de dólares”. 09/11/2017. Link: <https://www.infobae.com/america/mundo/2017/11/09/estados-unidos-y-china-anunciaron-acuerdos-comerciales-por-253-400-millones-de-dolares/>

ocupaba el centro de la conversación⁴⁷. Aun así, y al cabo de un año, la administración Trump no ha conseguido revertir los números de la balanza comercial con el país asiático⁴⁸ que, según el mismo presidente, es un problema generado por las políticas de sus predecesores más que por las directivas económicas chinas⁴⁹, diferenciándose de sus dichos durante la campaña electoral.

La relación entre Estados Unidos y China siempre ha entrañado elementos de cooperación y competencia (SCHELL & SHIRK, 2017: 10), lo que pudo haber favorecido a la moderación en el diseño definitivo de las políticas exteriores de las naciones en cuestión. Quizás, las primeras acciones del gobierno de Trump puedan ser entendidas bajo esta premisa. Las dos economías son profundamente dependientes una sobre la otra, y dado que esta relación de doble dirección jugó un papel importante en las experiencias de crecimiento de ambas, durante varias décadas pasadas, probablemente guarde implicancias igualmente profundas, tanto en la actualidad como en el futuro próximo (ROACH, 2017). Estados Unidos ha sido durante mucho tiempo uno de los más grandes y lucrativos mercados de exportación chinos⁵⁰ (el primero hoy en día) y, por tanto, un pilar central de su espectacular trayectoria de desarrollo en los últimos 35 años (ibíd. p. 2). A la inversa, China representa el tercer mayor mercado de exportación de EEUU (detrás de Canadá y México)⁵¹ y su fuente de más rápido crecimiento de la demanda externa de productos a lo largo de la década pasada (ibíd. p. 2).

En paralelo, los autores Schell y Shirk sostienen que ambas economías se encuentran tan entrelazadas que ningún país se beneficia de las dificultades económicas en el otro y que esta interdependencia va mucho más allá de las exportaciones y las importaciones al remarcar que China posee cerca de un quinto de los títulos de deuda en manos de países

⁴⁷ Reuters, Digital. “U.S. Commerce Secretary says Trump-Xi talks will address trade imbalances”. Matthew Miller, 08/11/2017. Link: <https://uk.reuters.com/article/uk-trump-asia-china-commerce/u-s-commerce-secretary-says-trump-xi-talks-will-address-trade-imbalances-idUKKBN1D80VA>

⁴⁸ Bloomberg, Digital. “Trump Is Greeted in China by a Trade Deficit as Big as Ever”. 08/11/2017. Link: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-11-08/china-exports-hold-up-as-international-demand-remains-resilient>

⁴⁹ Financial Times, Digital. “Trump blames US predecessors for China trade deficit”. Demetri Sevastopulo, Tom Mitchell, 09/11/2017. Link: <https://www.ft.com/content/eb88fd24-c501-11e7-a1d2-6786f39ef675>

⁵⁰ Desde el año 2000, Estados Unidos ha contabilizado un promedio de 19% del total de exportaciones del país oriental (ROACH, Stephen. 2017. p. 2)

⁵¹ Véase TradeMap, Trade statistics for international business development. “List of importing markets for the product exported by United States of America in 2016”. Link: https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry.aspx?nvpm=1|842|||TOTAL||2|1|1|2|1|2|1|1

extranjeros del Tesoro de los EEUU, lo que lo convierte en uno de los mayores acreedores extranjeros del país americano (2017: 20). De esta forma, la volatilidad en la bolsa de valores de China y los tipos de cambio de las divisas pueden enviar ondas de choque a través de los mercados de capital en Wall Street y en todo el mundo (ibíd. p. 20).

Si bien hasta el momento no se puede afirmar que el actual gobierno norteamericano haya conseguido una mejora en los términos relativos de intercambio con China, si se puede observar la propensión a las negociaciones bilaterales como medio orientado a tal fin. En el mismo sentido, el rechazo de tratados económicos multilaterales, también puede ser considerado como un rasgo distintivo de la administración Trump, y lo sucedido en el caso del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) es un ejemplo. Recordemos que este tratado constituía uno de los puntos neurálgicos de la estrategia de contención económica durante el mandato de Barack Obama, por lo que la inmediata decisión de salida del mismo generó numerosas críticas, sustentadas en la premisa de que se estaría permitiendo el avance de China como principal socio de los países involucrados. Se señala que la acción de Trump de retirar a Estados Unidos del TPP debilita su liderazgo económico en Asia al mismo tiempo que ofrece a China la oportunidad de llenar el vacío dejado (CARLSON, 2017: 3). Bajo el slogan “America First”, este hecho simboliza un revés drástico sobre décadas de política económica activa de Estados Unidos en el lejano oriente⁵², que pareciera volcarse a las sendas del aislacionismo.

Ahora bien, el segundo punto de la agenda se encuadra dentro del **incremento de las tensiones entre Corea del Norte y Estados Unidos**, el cual fue un aspecto representativo del primer año de gobierno de Donald Trump. Si bien las contraposiciones entre ambas naciones datan desde la separación política de la península de Corea en los respectivos Sur y Norte⁵³, a partir de la llegada al poder de

⁵² The New York Times, Digital. “Trump firma la salida de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico”. Peter Baker, 23/01/2017. Link: <https://www.nytimes.com/es/2017/01/23/trump-salida-estados-unidos-tpp-acuerdo-transpacifico/>

⁵³ “La Península de Corea es una de las áreas de fractura más importante del mundo con un altísimo potencial de conflictividad. Esta Península limita al norte con China y Rusia y al sur con el estrecho de Corea, que la separa de Japón. Políticamente está fragmentada en dos Estados desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando se divide a lo largo del paralelo 38º: el sur democrático (República de Corea) apoyada por los Estados Unidos, y el norte autoritario (República Popular Democrática de Corea) apoyada por la Unión Soviética y por China”. (La Península de Corea, p. 1. Documento Informativo del Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa de España). Publicado en Diciembre de

Kim Jong Un⁵⁴, en el año 2011, las diferencias se profundizaron debido a la aceleración de los programas de desarrollo nuclear y misilístico, junto con una fuerte retórica antinorteamericana.

La ambición nuclear norcoreana ha tenido altibajos a lo largo de las últimas décadas pero siempre se mantuvo como un objetivo primordial para garantizar la estabilidad del régimen vigente. Actualmente, esta actividad se haya en el máximo nivel histórico, lo que choca directamente con los intereses de seguridad estadounidenses pero también de países vecinos como Corea del Sur y Japón (aliados de EEUU en la región del pacífico).

Ante esta situación, el objetivo estadounidense es el congelamiento o neutralización del desarrollo armamentístico en dicho país y la desnuclearización de la península coreana, meta que se tiene en consideración hace décadas. La postura de la actual administración norteamericana queda expresamente reflejada en las palabras del secretario de estado, Rex Tillerson, durante una Reunión de Ministros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en el mes de diciembre⁵⁵, donde aseguró que Corea del Norte es considerada como la amenaza más grande a la seguridad nacional, según la nueva administración. En sintonía, el mismo presidente norteamericano generó una gran repercusión, meses previos, al advertir que *“de continuar con sus actividades amenazantes, Corea del Norte se topará con fuego y furia como nadie ha visto antes”*⁵⁶.

En un grado mayor que sus predecesores, funcionarios actuales han hecho notar que "todas las opciones están sobre la mesa", incluyendo el uso de la fuerza militar, de cara a la amenaza que Corea del Norte puede plantear a los Estados Unidos y sus aliados (MCINNIS, 2017: 2). De esta forma, se puede apreciar un cambio de predisposición con respecto a la administración Obama y su plan de "Paciencia Estratégica"⁵⁷ que lo

2010. Link: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2010/DIEEEI27-2010PeninsulaCorea.pdf

⁵⁴ Kim il-Sung dirigió Corea del Norte desde su establecimiento hasta su fallecimiento en 1994. Su sucesor fue su hijo Kim Jong-il, quien lideró el estado hasta 2011, año en que fallece. En ese entonces la línea sucesoria continuó, convirtiéndose Kim Jong-un en el máximo líder de dicho país, hasta la actualidad.

⁵⁵ Departamento de Estado de los Estados Unidos. "Remarks at the UN Security Council Ministerial Meeting on D.P.R.K". 15/12/2017. Link: <https://www.state.gov/secretary/remarks/2017/12/276627.htm>

⁵⁶ Véase The Guardian, Digital. "Donald Trump vows to answer North Korea nuclear threats with 'fire and fury'". 09/08/2017. Link: <https://www.theguardian.com/us-news/2017/aug/08/donald-trump-north-korea-missile-threats-fire-fury>

⁵⁷ Dentro del marco de la llamada "Paciencia Estratégica ", EE.UU. buscó fortalecer las sanciones internacionales sobre la República Popular Democrática de Corea, impuestas desde el 2006 (DURKALEC & PIOTROWSKI, 2017: 2), año en que dicho país realizó con éxito su primera prueba

caracterizó. Aunque remarcamos que, al menos por el momento, esto se debe, esencialmente, a la retórica de mayor agresividad hacia Pyongyang más que por hechos concretos.

En este contexto, China es considerada como actor determinante al ser el principal aliado militar de la República Democrática de Corea, así como también, su principal soporte diplomático en las organizaciones internacionales y su más importante socio comercial. Para el año 2016, el 90% de las importaciones norcoreanas provenían de China, y en viceversa, el gigante asiático representaba su mayor mercado de exportación con el 87% del total⁵⁸. De aquí se desprende que la estrategia de Donald Trump, hacia Pyongyang, incluía, decisivamente, la identificación de China como mediadora del conflicto y ejerza presión sobre ella para que cumpla con las sanciones económicas impuestas a su país vecino. Durante el último año, el gobierno estadounidense logró que se voten sanciones económicas y diplomáticas contra Corea del Norte, dentro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas⁵⁹ y, a pesar de la reticencia que actores como Rusia y China expresan sobre algunos puntos, se ha conseguido la unanimidad en varias ocasiones, existiendo un cierto consenso sobre la necesidad de que no se continúe con la proliferación nuclear en la península coreana.

Actualmente, China se encuentra en un dilema (LIEGL, 2017: 4). Por un lado, intenta medir el progreso nuclear de Corea del Norte y contener la crisis creciente en la península, mientras, al mismo tiempo, está enfocado en mantener la estabilidad del sistema de ese país, dado que su colapso traería consecuencias potencialmente negativas para sus intereses estratégicos en la región (Ibíd., p. 4). La perspectiva de una Corea unificada y pro-occidental no resulta de agrado para Beijing (ROGERS, 2017: 3). En paralelo, hay razones concretas que generan incomodidad en la cúpula china y que giran en torno a la forma en que Estados Unidos está utilizando su poder militar en la

nuclear. La posibilidad del uso de la fuerza militar no se utilizó como elemento de disuasión. Por su parte, la posición de Donald Trump, al tenerla en cuenta, supone una diferenciación.

⁵⁸ TradeMap. "List of importing markets for the product exported by Korea, Democratic People's Republic of in 2016". Link: https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry.aspx?nvpm=1|408|||TOTAL||2|1|2|2|1|2|1|1

⁵⁹ Véase Washington Post, Digital. "U.N. agrees to toughest-ever sanctions against North Korea". By Carol Morello, Michelle Ye Hee Lee and Emily Rauhala. 11/10/2017. Link: https://www.washingtonpost.com/world/in-the-push-for-oil-embargo-on-north-korea-china-is-reluctant-to-sign-off/2017/09/11/3a5b56fe-96e5-11e7-a527-3573bd073e02_story.html?utm_term=.8855be75e8d4

Véase también New York Post, Digital. "UN Security Council approves sanctions against North Korea". 22/12/2017. Link: <https://nypost.com/2017/12/22/un-security-council-approves-sanctions-against-north-korea/>

expectativa de que el régimen de Pyongyang cambie sus políticas, habiendo una particular preocupación por el despliegue de un sistema antimisiles norteamericano en Corea del Sur, cuyos radares podrían ser utilizados para obtener una considerable información sobre algunas de las capacidades claves de la defensa china (Ibíd., p. 4). Recordemos que, tanto Corea del Sur como Japón, han intensificado sus ejercicios militares conjuntos con Estados Unidos durante el último año⁶⁰, lo que no solo produce el rechazo de Corea del Norte, sino también el alerta de China que se mostró a favor del balance de poder⁶¹ realizando maniobras del mismo tipo en cercanías a la península en cuestión y que llamó, recurrentemente, a las partes, a no generar escaladas de tensión innecesarias⁶².

En este escenario donde la administración Trump ha elevado el nivel de prioridad en cuanto a la amenaza que supone Pyongyang, y donde la posibilidad de acciones militares preventivas es tenida en cuenta por altos mandos (MCINNIS, 2017: 27), una de las cuestiones geopolíticas de mayor significancia que surgirían de un probable conflicto armado estaría relacionada a los efectos sobre la relación entre Estados Unidos y China (Ibíd., p. 23). Al cabo de un año de gestión, Estados Unidos ha optado por endurecer su postura con respecto al cumplimiento de las sanciones impuestas a Corea del Norte y cercar militarmente la península en una clara muestra de hostilidad que implica, de forma adyacente, un desafío a los intereses de seguridad regionales de China. Así, la capacidad del gigante asiático para mediar en el conflicto y fomentar un desenlace consensuado a través de la negociación se percibe como crucial ante la presión impuesta por el país americano.

Sobre el tercer punto de la agenda, las relaciones amistosas de Estados Unidos con estados vecinos de China que sostienen disputas de soberanía con dicho país, han sido controversiales y representan un factor de permanente irritabilidad para Beijing.

⁶⁰ The Guardian, Digital. "US and South Korea to stage huge military exercise despite North Korea crisis". By Oliver Holmes. 11/08/2017. Link: <https://www.theguardian.com/world/2017/aug/11/north-korea-us-south-korea-huge-military-exercise>

⁶¹ Daily Mail, Digital. "China stages military drills near North Korea in a warning to the US that it will uphold the 'balance of power' in the region if Trump considers attacking Kim Jong-un". By Sara Malm. 05/12/2017. Link: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-5146925/China-stages-military-drills-near-North-Korea-warn-US.html#ixzz54MNFYCNw>

⁶² Global Times, Digital. "Drills escalate tensions as war worries rise over peninsula". By Liu Xin. 06/12/2017. Link: <http://www.globaltimes.cn/content/1079067.shtml>

En diciembre de 2016, luego de haber sido electo como presidente, Donald Trump recibió una llamada de felicitación de la presidenta de **Taiwán**, Tsai Ing-wen⁶³. Esta clase de comunicación no sucedía desde 1979, cuando Estados Unidos rompió relaciones diplomáticas con la isla para sostener la política de “One China” (Una Sola China), principio que rige en la relación bilateral con China desde ese entonces⁶⁴. Pocos días después, Trump cuestionó este principio al expresar que el mismo “no debería representar una atadura”⁶⁵. El reproche desde China no tardó en llegar, recordando que Pekín considera a Taiwán como una provincia separatista⁶⁶. En ese momento, desde la cancillería china, se le advirtió a Trump que la única manera de mantener la cooperación entre los dos países es el respeto al principio de “una sola China”, rechazando la existencia de Taiwán como país independiente⁶⁷:

"Sólo así podemos garantizar la continuidad del desarrollo de la cooperación de beneficio mutuo entre ambas partes" (Lu Kang, Vocero Oficial de la Cancillería China).

En definitiva, Donald Trump terminó por reafirmar su compromiso con el principio de “One China” luego de su primer contacto telefónico con Xi Jinping en Febrero de 2017, el cual fue catalogado por la Casa Blanca como extremadamente cordial⁶⁸.

De igual forma, otro hecho que generó diferencias entre Estados Unidos y China, en relación a Taiwán, sucedió a mitad del último año tras la aprobación, por parte de la administración norteamericana, de una venta de armas millonaria a la isla. En ese

⁶³ La Vanguardia, Digital. “Trump habla con la presidenta de Taiwán tras casi 40 años sin relaciones con EE.UU”. 03/12/2016. Link: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20161203/412361612101/trump-habla-presidenta-taiwan.html>

⁶⁴ El principio de “una sola china” es la formalización del reconocimiento de un solo gobierno chino de unidad con sede en Beijing. En 1949, tras la revolución China, el gobierno nacionalista conocido como Kuomintang, fue vencido por los grupos comunistas y se exilió en la isla de Taiwán. En 1979, el gobierno estadounidense decidió reconocer formalmente a Beijing como única capital de China y formalizó las relaciones bilaterales. Desde entonces, el principio de “una sola china” es el principal cimiento de la relación entre ambos países. BBC News, “What is the 'One China' policy?”. 10/02/2017. Link: <http://www.bbc.com/news/world-asia-china-38285354>

⁶⁵ Aljazeera, Digital. “Donald Trump questions 'one China' policy”. 12/12/2016. Link: <http://www.aljazeera.com/news/2016/12/donald-trump-china-policy-161212035714312.html>

⁶⁶ Este suceso respalda la idea de que la llamada proveniente de Taiwán fue posible gracias a que Trump busca fortalecer su posición negociadora frente a China y utilizar a la isla como moneda de cambio para tratar de forzar concesiones principalmente económicas en negociaciones futuras. (Centro de Estudios Internacionales Gliberto Bosque, Senado de la República de México), “La relación entre Estados Unidos y China: Dinámicas de continuidad y cambio en la administración Trump”. 8/02/2017.

⁶⁷ Clarín, Digital. “China advirtió a Trump por su postura acerca de Taiwán”. 05/12/2016. Link: https://www.clarin.com/mundo/china-advirtio-trump-postura-taiwan_0_HJEFFbmmx.html

⁶⁸ Bloomberg, Digital. “Trump Reaffirms ‘One-China’ Stance in First Call With Xi”. By Ting Shi. 10 /02/2017. Link: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-02-10/trump-reaffirms-u-s-one-china-stance-in-first-call-with-xi>

entonces, la portavoz del Departamento de Estado estadounidense, Heather Nauer, informaba que el monto total de la venta ascendía a 1.420 millones de dólares incluyendo apoyo técnico para un radar de alerta temprana, misiles anti-radiación de alta velocidad y componentes de torpedos⁶⁹. Paralelamente sostenía que⁷⁰:

“La venta muestra el apoyo de Estados Unidos a la capacidad de Taiwán de mantener una aptitud adecuada de autodefensa, aunque no implica un cambio en la postura de apoyar la política de “Una Sola China” (Heather Nauer, Junio de 2017).

La última venta de armas norteamericanas a Taipéi⁷¹ había sido aprobada en diciembre de 2015 por la administración Obama⁷², y en ambas ocasiones China presentó quejas formales a través de su cancillería. Desde el Ministerio de Asuntos Exteriores Chino se remarcó que la transferencia de armas a Taiwán daña severamente la soberanía y los intereses de seguridad del país⁷³.

Aún en mayor medida que con el caso de Taiwán, otro país con el que Estados Unidos sostiene importantes relaciones es **Japón**. En materia de seguridad, a menos de dos meses de haber comenzado su mandato, Donald Trump firmó una declaración conjunta con el primer ministro japonés, Shinzo Abe, donde reafirmaron el compromiso de mutua defensa y se estipula el apoyo mediante capacidades militares convencionales y nucleares⁷⁴. Dentro de las potenciales disputas donde podría aplicar esta acción conjunta, se encuentra el diferendo que Japón sostiene con China por el control de las islas Senkaku o Diaoyu, donde se solapan las reclamaciones territoriales de ambos países. Estando actualmente bajo control nipón y llegando tan solo a una extensión de 7 Km2, la importancia de las islas radica en su cercanía a rutas de navegación estratégicas y a la riqueza de sus recursos naturales, como gas y petróleo, además de albergar importantes recursos pesqueros (HIDALGO GARCÍA, 2012: 3).

⁶⁹ Télam, Digital. “China indignada con EEUU por la venta de armas a Taiwán”. 30/06/2017. Link: <http://www.telam.com.ar/notas/201706/193958-taiwan-eeuu-china-armas-protesta.html>

⁷⁰ Télam, Digital. “China indignada con EEUU por la venta de armas a Taiwán”. 30/06/2017.

⁷¹ Capital de la isla de Taiwán.

⁷² La Vanguardia, Digital. “China presenta una queja formal ante EEUU por la venta de armas a Taiwán”. 30/06/2017. Link: <http://www.lavanguardia.com/politica/20170630/423781225115/china-presenta-una-queja-formal-ante-eeuu-por-la-venta-de-armas-a-taiwan.html>

⁷³ Chicago Tribune, Digital. “China demands U.S. cancel \$1.4 billion arms sale to Taiwan”. By Didi Tang and Ralph Jennings. 30/06/2017. Link: <http://www.chicagotribune.com/news/nationworld/ct-china-taiwan-arms-deal-20170630-story.html>

⁷⁴ Aljazeera, Digital. “Trump assures Abe over disputed East China Sea islands”. 10/02/2017. Link: <http://www.aljazeera.com/news/2017/02/trump-assures-abe-disputed-east-china-sea-islands-170210201048825.html>

A lo largo de las últimas décadas, la alianza de seguridad con Japón, cuyos antecedentes se remontan hasta la década del '50, ha sido una de las piedras angulares de la política de seguridad estadounidense en la región de Asia Pacífico⁷⁵ (XU, 2014). En este sentido la emergencia de China y su rol cada vez más activo en materia de seguridad regional representa un desafío común. Alentada por su propio crecimiento económico y una percepción del declive estadounidense, Pekín se ha afirmado con mayor contundencia en arenas diplomáticas y militares, lo que ha incluido retos directos a Japón sobre derechos territoriales en el Mar de China Oriental (CHANLETT-AVERY & RINEHART, 2016: 2).

En general, el acercamiento entre Estados Unidos y otros estados que sostienen disputas soberanas con China, se encuadra en la necesidad de contener la expansión regional del gigante asiático. Según Ronald O'Rourke (2017), “las medidas de China para hacer valer y defender su mar territorial y sus reclamaciones sobre zonas económicas exclusivas, tanto en el Mar Oriental de China como en el Mar del Sur de China, han propiciado observaciones de que este estado podría estar intentando obtener el control de sus mares cerca de la región. Como consecuencia, la dominación o el control de China sobre estas zonas podría afectar sustancialmente los intereses estratégicos, políticos y económicos norteamericanos en el Asia-Pacífico y sus adyacencias (Ibíd., 2017).

En este contexto, el **Mar del Sur de China** es, actualmente, uno de los principales focos de conflicto en materia de soberanía. Aquí, la preocupación de los Estados Unidos es resultado de los esfuerzos de Beijing para asegurar el control sobre el territorio marítimo y los recursos que contiene (BUSZYNSKI, 2016). China insiste en su "soberanía indiscutible" sobre la zona, pero la misma se solapa con las reivindicaciones de otros países - *Vietnam, Brunei, Malasia y Filipinas*⁷⁶ (Ibíd., 2016). La tensión se

⁷⁵ En igual medida podríamos nombrar a Corea del Sur, aunque esta no sostiene diferendos territoriales de amplia resonancia con China, como si los tiene Japón.

⁷⁶ “Basándose en mapas antiguos y otros textos -algunos de ellos de la dinastía Ming, que reinó entre los siglos XIV y XVII- China reclama su derecho histórico a gobernar sobre los territorios (islotas, arrecifes, rocas) y aguas englobados en la llamada "línea de los nueve puntos", que incluye zonas situadas a 2.000 kilómetros de sus costas. Frente a la historia, Filipinas y otras naciones esgrimen la cercanía geográfica a sus territorios como base de sus reclamos”. EL MUNDO, Digital. “Claves del fallo judicial sobre el mar de China Meridional”. Por Ismael Arana. 12/07/2016.

Link: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/07/12/57838f6de5fdea180c8b4678.html>

“La Corte Permanente de Arbitraje en La Haya emitió, en Julio de 2016, un dictamen que indica que “no hay fundamento legal para sustentar la reclamación de que China ostente derechos históricos sobre los recursos de las áreas marítimas” (Aun así, China se niega a reconocer el fallo). EL PAÍS, Digital. “La

centra de forma preferente sobre los recursos energéticos de la zona así como en cuestiones geoestratégicas, ya que también se trata de una de las rutas marítimas más importantes a nivel mundial⁷⁷ (PARRA PÉREZ, 2017: 3). A su vez, como señala Pavez Rosales, “la situación se complejiza por la intensificación china en sus trabajos de recuperación de tierras en los arrecifes y atolones disputados con el resto de los países (principalmente en las islas Spratly y Paracelso); y por movimientos de Estados Unidos, con presencia militar e intereses en la región, que no avala la postura china (2016: 2).

En mayo de 2017, durante una reunión en Washington, con cancilleres de países miembros de la ASEAN⁷⁸, Rex Tillerson dejó en claro la posición norteamericana al sostener que “todas las partes involucradas debían detener la militarización de la zona en cuestión, al mismo tiempo que urgió a China a que detenga la construcción de islas artificiales ya que Estados Unidos no está dispuesto a permitirle el acceso a las mismas”⁷⁹. Esto va en consonancia por lo expresado, paralelamente, por el subsecretario adjunto de Estado para el Sudeste Asiático, Patrick Murphy, quién aseguró la continuación de las operaciones de libre navegación accionadas por Estados Unidos, en el Mar del Sur de China⁸⁰, como actitud desafiante a los reclamos territoriales emanados desde Beijing. De la misma forma, la visita de Donald Trump a **Vietnam** y **Filipinas**, en el marco de su gira realizada por el continente asiático, en Noviembre, explicitó el interés del presidente de mediar en las disputas de la zona⁸¹. Bajo esa consigna, se buscó profundizar la cooperación en materia de seguridad, según se informa desde el

Haya deja a China sin base legal para su expansionismo marítimo”. Por Macarena Vidal Lij e Isabel Ferrer. 13/06/2016. Link:

https://elpais.com/internacional/2016/07/11/actualidad/1468258154_789338.html

⁷⁷ Por esta ruta comercial transita aproximadamente el 20% del comercio marítimo mundial con mercancías valoradas en 5 billones de dólares anuales. Sin embargo, son los recursos que albergan el subsuelo y la importancia que tiene en términos de seguridad estratégica la gran cuestión de poder en el Mar del Sur de China. Una parte importante de las fuentes energéticas que nutren las economías de países como Corea del Sur, Japón, Taiwán, o la propia China transitan por la zona, con flujos intensos de importaciones y exportaciones comerciales (PARRA PÉREZ, 2017: 3).

⁷⁸ “Asociación de Naciones del Sudeste Asiático”.

⁷⁹ Bloomberg, Digital. “Tillerson ‘Emphatic’ About Need to Halt South China Sea Buildup”. By Nick Wadhams. 05/05/2017. Link: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-05-04/tillerson-emphatic-about-need-to-halt-south-china-sea-buildup>

⁸⁰ The Diplomat, Digital. “US Freedom of Navigation Challenges in South China Sea on Hold”. By Steven Stashwick. 08/05/2017. Link: <https://thediplomat.com/2017/05/us-freedom-of-navigation-challenges-in-south-china-sea-on-hold/>

⁸¹ Reuters, Digital. “Trump offers to mediate on South China Sea”. By Steve Holland & Mai Nguyen. 12/11/2017. Link: <https://www.reuters.com/article/us-trump-asia-vietnam/trump-offers-to-mediate-on-south-china-sea-idUSKBN1DC04H>

Departamento de Estado de los Estados Unidos⁸², lo que adquiere significancia si tenemos en cuenta que ambos países mencionados sostienen posiciones enfrentadas a la de China, sobretodo en cuanto a la explotación, de parte de esta última, de yacimientos gasíferos y de petróleo líquido en territorios bajo múltiples reclamos soberanos⁸³.

Ahora bien, en cuanto al último punto de la agenda, el **sostenimiento de la presencia y capacidad militar estadounidense en la región del Asia-Pacífico** se encuentra intrínsecamente ligado a los dos puntos anteriores, ya que forman parte de los fundamentos de dicha política.

En este sentido, se pueden observar ciertos elementos de continuidad con respecto a la administración Obama y la dimensión militar de su estrategia de “pivote asiático” (STOREY & COOK, 2017: 7), cuyo objetivo era la contención de China y su creciente influencia en la región, entre otros. A partir de la misma, Estados Unidos logró construir o reforzar relaciones con países considerados cruciales para su posicionamiento en el continente asiático. Resultó clave profundizar la cooperación con aliados como Japón, Corea del Sur, Filipinas, Tailandia y Australia, además de estrechar relaciones de seguridad con Nueva Zelanda, Afganistán, Pakistán, Singapur y la evolución de los vínculos con otras naciones de la región, como la India, Vietnam, Malasia e Indonesia (EEUU también tiene una sólida relación extraoficial con Taiwán)⁸⁴.

La actual administración continúa reforzando su presencia estratégica y alianzas en Asia, pudiéndose observar distintas acciones simbólicas al respecto como, por ejemplo, los tres días de ejercicios navales conjuntos entre Estados Unidos, Japón y la India en el mar de Japón⁸⁵, durante la gira de Donald Trump por dicho continente en el mes de Noviembre (STOREY & COOK, 2017: 8). Otra acción que siguió la misma línea se dio

⁸² Departamento de Estado de los Estados Unidos. Release: Travel to Japan, South Korea, China, Vietnam, the Philippines, and Burma, November 4-16, 2017. Link: <https://www.state.gov/secretary/travel/2017/t17/index.htm>

⁸³ Bloomberg, Digital. “Trump Offers to Broker Peace in South China Sea as Trip Wraps Up”. By Jennifer Jacobs & Andreo Calozzo. 12/11/2017. Link: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-11-12/trump-offers-to-broker-deal-to-resolve-south-china-sea-dispute>

⁸⁴ The Heritage Foundation (2018). “2018 Index of U.S Military Strength” (p. 166). Davis Institute for National Security and Foreign Policy. Link: https://www.heritage.org/sites/default/files/2017-10/2018_IndexOfUSMilitaryStrength-2.pdf

⁸⁵ De los ejercicios navales participó uno de los portaaviones más poderosos de la flota norteamericana, el “Ronald Reagan”. El mismo se encuentra estacionado en una de las bases de Estados Unidos en Japón, y traslada alrededor de 70 aeronaves de combate. REUTERS, Digital. “U.S. Navy carrier drills with Japanese, Indian navy in Sea of Japan”. 07/11/2017. Link: <https://www.reuters.com/article/us-northkorea-missiles-japan-us/u-s-navy-carrier-drills-with-japanese-indian-navy-in-sea-of-japan-idUSKBN1D70ED>

en Agosto cuando un destructor norteamericano circundó aguas cercanas al arrecife de Mischief y las islas Spratly, generando las quejas formales de la cúpula de gobierno de China dado los reclamos que la misma sostiene sobre estos territorios⁸⁶.

La operatividad de las acciones generalmente depende del denominado “Comando del Pacífico”, el cual es el más grande de todos los comandos designados geográficamente por el departamento de Defensa de Estados Unidos, y se encarga de dirigir e integrar a las distintas fuerzas en la protección de los intereses de seguridad nacional del país norteamericano en el Asia-Pacífico⁸⁷. A mediados del 2017, el mismo ya contaba con más de 377.000 civiles y personal militar trabajando a lo largo de la región junto a otras agencias del gobierno estadounidense⁸⁸, sin olvidar que Japón y Corea del Sur ocupan el primer y tercer lugar, respectivamente, en la lista de estados con mayor presencia militar estadounidense en la actualidad, con numerosas bases navales, aéreas y territorios dedicados a ejercicios combinados⁸⁹.

Así, las actividades militares estadounidenses se han acelerado, no sólo en la península de Corea, sino también en el Mar del Sur de China, con una fuerte presencia naval y mayor frecuencia de “operaciones de libre navegación” (CHINYONG LIOW, 2017: 2). Estas cuestiones ocuparon un lugar destacado en las conversaciones de Trump durante su viaje a Asia, y es probable que permanezcan en lo más alto de la agenda de la

⁸⁶ The New York Times, Digital. “Beijing Warns U.S. Over Navy Patrol in South China Sea”. By CHRIS BUCKLEY. 11/08/2017. Link: <https://www.nytimes.com/2017/08/11/world/asia/south-china-sea-trump-navy-patrol.html>

⁸⁷ U.S. Pacific Command (USPACOM). “Area of Responsibility”.Link: <http://www.pacom.mil/About-USPACOM/USPACOM-Area-of-Responsibility/>

⁸⁸ PRI, Digital. “The US has a massive military presence in the Asia-Pacific. Here's what you need to know about it”. Agence France-Presse. 11/08/2017. Link: <https://www.pri.org/stories/2017-08-11/us-has-massive-military-presence-asia-pacific-heres-what-you-need-know-about-it>

⁸⁹ The Guardian, Digital. “What is the US military's presence near North Korea?”. By Oliver Holmes. 9/08/2017. Link: <https://www.theguardian.com/us-news/2017/aug/09/what-is-the-us-militarys-presence-in-south-east-asia>

Un enclave esencial de la presencia militar norteamericana en Japón, es la isla de Okinawa. Alrededor del 25% de todas las instalaciones utilizadas por las fuerzas combinadas de los EE.UU. y Japón (USFJ) y más de la mitad del personal militar están ubicados en esta prefectura, que constituye menos del 1% de la superficie terrestre total de Japón. Al mismo tiempo, estas instalaciones proporcionan un componente crucial para la presencia y despliegue militar norteamericano en la región de Asia y el Pacífico, y son consideradas como un baluarte contra el aumento de la presencia de China en la región. CHANLETT-AVERY, Emma & MANN, Christopher (2017). “U.S. Military Presence on Okinawa and Realignment to Guam”. Congressional Research Service, USA.

Otro importante territorio para la presencia de Estados Unidos en el Pacífico, es la isla de Guam. Aproximadamente 10.000 personas componen el personal militar de la isla, principalmente estacionados en la base aérea Anderson, en el extremo norte, y en la Estación Naval de Guam en la costa occidental. Situado entre Hawái y las Filipinas, Guam representa un importante centro estratégico para las actividades aéreas y marítimas de EEUU en el Pacífico Occidental. CHANLETT-AVERY, Emma & MANN, Christopher (2017). “U.S. Military Presence on Okinawa and Realignment to Guam”. Congressional Research Service, USA.

administración por un buen tiempo (Ibíd. 2017, p. 2). De tal forma, pareciera que como sostuvo el presidente norteamericano ante el parlamento de Corea del Sur, en Noviembre, las intenciones son de “paz a través de la fuerza”⁹⁰, lo que no solo resulta en un mensaje directo al régimen norcoreano, sino también en un reto a las capacidades crecientes de China que, incipientemente, comienzan a desafiar la hegemonía estadounidense.

Objetivos:

En base a los postulados planteados y a lo tratado en la agenda, podemos decir que, aunque se puedan advertir ciertos elementos de tinte cooperativo, la esencia de la relación sino-estadounidense se caracteriza, en primer lugar, por la competitividad creciente. En materia de seguridad y economía, se vislumbran dos metas que consideramos cruciales en la política de Estados Unidos hacia el gigante asiático y ambas se constituyen desde una concepción ligada a la confrontación. Las mismas son:

- Relación bilateral favorable en términos económico-comerciales
- Contención de la influencia política y la capacidad estratégico-militar de China sobre el continente asiático

Mejorar los términos existentes en materia de intercambio comercial con China ha sido, y es, uno de los objetivos que con mayor frecuencia plantean los miembros del actual gobierno norteamericano. En este sentido, al cabo de un año de gestión no hay señales que indiquen una mejora en las cuentas con dicho país, aunque si debemos mencionar que se produjeron importantes encuentros bilaterales cuyos temas centrales incluían esta cuestión. Un claro ejemplo fue la reunión de Xi Jinping con Donald Trump en la residencia de Mar-a-Lago, en el mes de Abril, que moderó los discursos del presidente norteamericano, previos a su elección, los cuales hacían prever una guerra comercial entre ambas naciones. Aun así, resultaría apresurado pronosticar un posible éxito o fracaso cuando faltan 3 años para finalizar el mandato.

Por otra parte, la gira de Donald Trump por Asia, en noviembre de 2017, contribuyó en la emergencia de un contexto que muestra a Estados Unidos retomando una posición central en la región ante lo que significa el rol cada vez más activo de China. El

⁹⁰ CNN, Digital. “Trump touts US military presence in Asia”. 08/11/2017. Link: <https://edition.cnn.com/videos/politics/2017/11/07/trump-south-korea-parliament-speech-peace-through-strength-sot-ac.cnn/video/playlists/trump-at-south-koreas-national-assembly/>

sostenimiento de la presencia militar en la región del Asia-Pacífico, la visita del presidente norteamericano a países con disputas territoriales con China, y la presión diplomática sobre esta última para que medie en la crisis con Corea del Norte, son elementos que expresan la continuación de una política que lleva años y que busca contener la influencia que el gigante asiático ejerce, cada vez con mayor notoriedad, sobre su vecindario. De todos modos se pueden notar cambios en la estrategia utilizada por la nueva administración que ha dejado de lado las plataformas de integración económica multilaterales, cuyo mayor exponente era el Acuerdo del Transpacífico, y se inclinó por la negociación bilateral como metodología de preferencia. A diferencia de la estrategia desplegada por su predecesor, la profundización de lazos económico-comerciales con países próximos a China, no es un punto central para el gobierno de Trump, aun existiendo probabilidades de que Beijing aproveche la situación y teja sus propios acuerdos.

Estilo:

El estilo de la actual administración puede verse representado en lo respectivo a las relaciones con China. Desde un principio, la conversación que Trump sostuvo con la presidenta de Taiwán marcó un camino donde la polémica y las contradicciones se mezclaron con acciones intencionadas y dirigidas con fines explícitos. El desafío a Beijing que significó esta comunicación, junto a las recriminaciones hechas sobre la política de “Una Sola China”, fueron seguidas por rectificaciones de parte del presidente norteamericano quién comenzaba a caracterizarse por un estilo provocativo desde lo comunicacional, lo que, sin entrar críticas, puede ser considerado como una característica propia de su personalidad o como una estrategia orientada a determinado propósito.

Anteriormente habíamos mencionado que entre otros aspectos, se suele poner foco en la dialéctica utilizada por el primer mandatario estadounidense que puede relacionarse a su experiencia empresarial previa. La propensión transactiva y la recurrente imprudencia forman parte de la misma, por lo que nos podríamos aventurar a señalar que sus dichos sobre los principios que guían la relación sino-estadounidense podrían formar parte de la creación de cierto contexto para la negociación (recordemos que la actual gestión mostró una clara inclinación a la negociación bilateral). De la misma manera, los frecuentes discursos sobre la crisis con Corea del Norte y las alusiones sobre China

como actor indispensable para una posible solución diplomática podrían ser entendidos en este mismo sentido.

En línea, a lo largo del año se registraron acciones que comparten la misma esencia. La citada aprobación para la venta de armas a Taiwán fue una medida del gobierno de Estados Unidos que provocó las quejas formales del estado chino. Luego de un período catalogado como de acercamiento entre ambas naciones, sobre todo después del encuentro entre Xi Jinping y Trump en Florida, la contraposición había vuelto a ser protagonista en el escenario bilateral. Este hecho marca la postura pendular que la administración fue tomando en relación a China, cuyos orígenes se remontan a los dichos de Trump antes de las elecciones presidenciales. De igual forma, la navegación hecha por un destructor norteamericano en aguas del Mar del Sur de China, que son reclamadas por el país oriental, marcó otro punto de inflexión, más si tenemos en cuenta que un mes más tarde, el presidente estadounidense iniciaba una gira asiática que incluía varios países con diferendos soberanos con China por dicho territorio.

Todos estos elementos mencionados son complementados por la tendencia de la administración de EEUU de actuar en forma unilateral y repentina. Tal como sucedió con el bombardeo sobre Siria en abril, mientras, en paralelo, Trump estrechaba lazos con Xi Jinping en Palm Beach, se promueve cierta imprevisibilidad en el escenario internacional, lo que no resulta de agrado a Beijing y sus planes de desarrollo establecidos.

Así, tan solo restará ver la evolución de la relación, conforme pase el tiempo, para analizar con mayor profundidad lo que hasta ahora se conoce como el “modo Trump de hacer las cosas”.

Conclusión

Hasta el momento, se podría argumentar que en lo referente a las relaciones con el país asiático, en cuestiones de seguridad y economía, la agenda del actual presidente norteamericano difiere parcialmente con la de su predecesor, al notar que se otorga mayor importancia a la presión diplomática y al recurso militar como estrategia de disuasión por sobre la instrumentación de elementos económico-comerciales, como puede ser un tratado de libre comercio (el TPP en particular) que accionaría en pos de objetivos de contención de mayor integralidad. El ideario de

Donald Trump, así como el de sus asesores y funcionarios de primera línea, resulta pues de interés.

El sostenimiento de la capacidad estadounidense en la región del Asia Pacífico y la colaboración en materia de seguridad con países que sostienen diferendos con China implican la permanencia de elementos característicos de administraciones previas. Por su parte, la actual propensión hacia mecanismos de negociación bilaterales por sobre los de carácter multilateral, contrajo la reformulación de la estrategia económica desplegada anteriormente , por Estados Unidos, en el continente, lo que también se encuentra vinculado a los objetivos de equilibrio económico-comercial con el gigante asiático.

Ahora bien, a pesar de que se encuentre una concepción más restringida de lo que supone la **contención**, la misma sigue siendo el objetivo rector de la diplomacia estadounidense hacia China. La transición de un orden mundial que marcha, posiblemente, hacia una bipolaridad, implica la resistencia natural de EEUU al ver sus intereses amenazados por modificaciones en el statu quo internacional.

Finalizando, **el distintivo por excelencia de la administración Trump es el estilo**, y la relación con China puede ser tomada como ejemplo explicativo. A lo largo del último año, se ha caracterizado por un alto grado de volatilidad e imprevisibilidad, tanto desde lo discursivo como desde lo procedimental, lo que parece transformarse en su marca registrada.

Bibliografía

- ABC, Digital. “Trump reconoce a Jerusalén como la capital de Israel y caldea Oriente Próximo”. 06/12/2017.
- ALJAZEERA, Digital. “Donald Trump questions 'one China' policy”. 12/12/2016.
- ALJAZEERA, Digital. “Trump assures Abe over disputed East China Sea islands”. 10/02/2017.
- BBC, Digital. “¿El nuevo eje del mal?: por qué Donald Trump puso el foco en su discurso ante la ONU sobre Venezuela, Irán y Corea del Norte”. Ángel Bermúdez, 20/09/2017.
- BBC, Digital. “Estados Unidos: Donald Trump se niega a certificar el acuerdo nuclear con Irán y anuncia nuevas sanciones contra Teherán”. 13/10/2017.

- BBC, Digital. “Los puntos clave del histórico acuerdo nuclear entre Irán y las seis grandes potencias”. 14/07/2015.
- BBC, Digital. “What is the 'One China' policy?” 10/02/2017.
- BLOOMBERG, Digital. “Tillerson ‘Emphatic’ About Need to Halt South China Sea Buildup”. By Nick Wadhams. 05/05/2017.
- BLOOMBERG, Digital. “Trump Is Greeted in China by a Trade Deficit as Big as Ever”. 08/11/2017.
- BLOOMBERG, Digital. “Trump Offers to Broker Peace in South China Sea as Trip Wraps Up”. By Jennifer Jacobs & Andreo Calonzo. 12/11/2017.
- BLOOMBERG, Digital. “Trump Reaffirms ‘One-China’ Stance in First Call With Xi”. By Ting Shi. 10 /02/2017.
- BREGOLAT, Eugenio (2011), “La Segunda Revolución China. Claves para entender al país más importante del siglo XXI”. Editorial Capital Intelectual.
- BUSZYNSKI, Leszek. “Why is the South China Sea so important to the US?” The Conversation. 18/01/2017. Link: <https://theconversation.com/why-is-the-south-china-sea-so-important-to-the-us-71477>
- CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES GILBERTO BOSQUES (2017) “La relación entre Estados Unidos y China: Dinámicas de cambio y continuidad en la administración de Donald Trump”. Nota de Coyuntura. Senado de la República de México, 08/02/2017.
- CHANLETT-AVERY, Emma & MANN, Christopher (2017). “U.S. Military Presence on Okinawa and Realignment to Guam”. Congressional Research Service, USA.
- CHANLETT-AVERY, Emma & RINEHART, Ian (2016). “The U.S.-Japan Alliance”. Congressional Research Service, U.S.A.
- CHICAGO TRIBUNE, Digital. “China demands U.S. cancel \$1.4 billion arms sale to Taiwan”. By Didi Tang and Ralph Jennings. 30/06/2017.
- CHINYONG LIOW, Joseph (2017). “Trump's Asia Visit: New Momentum in US-Asia Ties?” Rajaratnam School of International Studies (RSIS), Nanyang Technological University, Singapore.
- CLARÍN, Digital. “China advirtió a Trump por su postura acerca de Taiwán”. 05/12/2016.
- CLARÍN, Digital. “China ya importa gas líquido de Estados Unidos”. Jorge Castro, 02/07/2017.
- CLARÍN, Digital. “Norcorea detona su más poderosa bomba nuclear y provoca un sismo de 6,3”. 03/09/2017.

- CNBC, Digital. “Goldman Sachs CEO: China's economy will surpass the US, and by one measure it already has”. 09/11/2017.
- CNN, Digital. “Trump touts US military presence in Asia”. 08/11/2017.
- CNN en Español, Digital. “El difícil juego de estrategias de Trump en Siria y Corea del Norte”. Publicación: 05/04/2017.
- DAILY MAIL, Digital. “China stages military drills near North Korea in a warning to the US that it will uphold the 'balance of power' in the region if Trump considers attacking Kim Jong-un”. By Sara Malm. 05/12/2017.
- DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS, Sitio Web Oficial.
- DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS. “Release: Travel to Japan, South Korea, China, Vietnam, the Philippines, and Burma, November 4-16, 2017”.
- DURKALEC, Jacek; PIOTROWSKI, Marcin (2017). “Trump Administration’s Approach to the North Korean Nuclear and Missile Threats”. Bulletin N° 35 (975). The Polish Institute of International Affairs.
- El ECONOMISTA.ES, Digital. “EEUU presenta el mayor déficit comercial en cuatro años: China, Japón y Alemania, 'culpables””. 07/02/2017.
- El NUEVO DÍA, Digital. “Trump se retracta de las promesas que realizó durante su campaña”. 15/04/2017.
- El NUEVO DIARIO, Digital. ”Así fue el encuentro de Donald Trump y Xi Jinping”. 08/04/2017.
- EL MUNDO, Digital. “Claves del fallo judicial sobre el mar de China Meridional”. Por Ismael Arana. 12/07/2016.
- El MUNDO, Digital. ”Trump resucita el 'eje del mal' ante la ONU”. Pablo Pardo, 20/09/2017.
- El PAÍS, Digital. “China y EEUU aprovechan el G20 para ratificar el acuerdo contra el cambio climático”. Xavier Fontdeglória, 03/09/2016.
- EL PAÍS, Digital. “La Haya deja a China sin base legal para su expansionismo marítimo”. Por Macarena Vidal Liy e Isabel Ferrer. 13/06/2016.
- FINANCIAL TIMES, Digital. “Trump blames US predecessors for China trade deficit”. Demetri Sevastopulo, Tom Mitchell, 09/11/2017.
- FLY, Jamie. “Trump’s China Policy Must Look Beyond North Korea”. Foreign Policy, Digital. 25/07/2017.
- FORSBY, Andreas Bøje (2016). “Donald Trump and the US-China relations. Putting America first could give China the edge”. Danish Institute for International Studies.

- FUENTE COBO, Ignacio (2017). “¿Se convertirá China en una Potencia Agresiva?”. Documento de Análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- GLOBAL TIMES, Digital. “Drills escalate tensions as war worries rise over peninsula”. By Liu Xin. 06/12/2017.
- HERNÁNDEZ PEDRAZA, Gladys (2016) “Estados Unidos y China en torno al “Pivote Asiático”. En Gandásegui, Marco (Coord.) “Estados Unidos y la nueva correlación de fuerzas internacional”. Colección Grupos de Trabajo. CLACSO, Buenos Aires, 2016.
- HIDALGO GARCÍA, M^a del Mar (2012). “Las disputas territoriales de Japón”. Documento Informativo. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- INFOBAE, Digital. “Estados Unidos y China anunciaron acuerdos comerciales por 253.400 millones de dólares”. 09/11/2017.
- INFOBAE, Digital. “Irán desafía a EEUU e Israel con un imponente desfile militar en el que presentó un misil que puede alcanzar Tel Aviv”. 22/09/2017.
- JOHNSON, Christopher; GOODMAN, Matthew; HILLMAN Jonathan (2017). “President Xi Jinping’s “Belt and Road” Forum”. Critical Questions. Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales. Washington, DC. 09/05/2017.
- INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS PARA LA PAZ DE ESTOCOLMO (SIPRI). “Gasto militar mundial en 2016”. Kate Blanchfield, Nan Tian and Pieter D. Wezeman.
- La NACIÓN, Digital. “China le responde a Donald Trump y dice que es "tan ignorante como un niño". 13/12/2016.
- LA NACIÓN, Digital. “Histórico acuerdo nuclear entre Irán y las seis potencias”. 14/07/2015.
- LARRES, Klaus (2017). “Donald Trump and America’s Grand Strategy: U.S. foreign policy toward Europe, Russia and China”. Global Policy, May 2017. Institute for Advanced Study in Princeton.
- LA VANGUARDIA, Digital. “China presenta una queja formal ante EEUU por la venta de armas a Taiwán”. 30/06/2017.
- La VANGUARDIA, Digital. “Trump habla con la presidenta de Taiwán tras casi 40 años sin relaciones con EE.UU”. 03/12/2016
- LI, Anthony (2017). “China Facing the Trump Presidency: Opportunities for Global Power Projection?” The Chinese University of Hong Kong.
- LIEGL, Markus (2017). “The End of Illusions. Trump’s North Korea Options”. Security Policy Working Paper, No. 5/2017. Federal Academy for Security Policy, Germany.
- MCCAHERN JR, William (2017). “China’s “New Era” and “Xi Jinping Thought”. The National Bureau of Asian Research. 24/10/2017.

- MCCINNIS, Kathleen (Coordinator), (2017). “The North Korean Nuclear Challenge: Military Options and Issues for Congress”. Congressional Research Service, U.S.A.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA. “President Xi Jinping Delivers Important Speech and Proposes to Build a Silk Road Economic Belt with Central Asian Countries”. Parte de Prensa, 07/09/2013.
- MORRISON, Wayne (2017). “China’s Economic Rise: History, Trends, Challenges, and Implications for the United States”. Congressional Research Service, U.S.A.
- MORRISON, Wayne (2017). “China-U.S. Trade Issues”. Congressional Research Service, U.S.A.
- NAVARRO SANZ, Beatriz (2017). “El aislacionismo en la era Trump y la renovación de las alianzas estratégicas: una oportunidad para la Unión Europea”. Documento de Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- NEW YORK POST, Digital. ”UN Security Council approves sanctions against North Korea”. 22/12/2017
- O’ROURKE, Ronald (2017). “Maritime Territorial and Exclusive Economic Zone (EEZ) Disputes Involving China: Issues for Congress”. Congressional Research Service, U.S.A.
- PALACIO DE OTEYSA, Vicente (2011) “Estados Unidos frente a los BRIC”. En Cuadernos de Estrategia Nro. 151, “Las potencias emergentes hoy: Hacia un nuevo orden mundial”. Instituto Español de estudios estratégicos, Ministerio de Defensa de España y Centro de estudios documentación internacionales de Barcelona.
- PARRA PÉREZ, Águeda (2017). “Cambio de alianzas en el Mar del Sur de China: Retos del nuevo statu quo”. Documento de Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- PAUL, Michael; SUH, Elisabeth (2017). “North Korea’s Nuclear-Armed Missiles. Options for the US and its Allies in the Asia-Pacific”. German Institute for International and Security Affairs.
- PAVEZ ROSALES, Lucas (2016). “La Tensa Situación en el Mar de la China Meridional”. Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de la Plata.
- PRI, Digital. “The US has a massive military presence in the Asia-Pacific. Here's what you need to know about it”. Agence France-Presse. 11/08/2017.
- PROYECT SINDICATE, Digital. “Los giros de Trump en política exterior”. Martin Feldstein, 30/05/2017.
- PÚBLICO, Digital. “China y Rusia advierten de que la decisión de Trump sobre Jerusalén elevará la tensión entre Israel y Palestina”. 06/12/2017.

- RAMIREZ POGGI, Olga Elena y LUKASHEVICH PÉREZ, Olga (2016). “Los intereses y las posiciones de los principales actores internacionales en el conflicto de Siria”. Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de la Plata.
- REUTERS, Digital. “Trump offers to mediate on South China Sea”. By Steve Holland & Mai Nguyen. 12/11/2017.
- REUTERS, Digital. “U.S. Commerce Secretary says Trump-Xi talks will address trade imbalances”. Matthew Miller, 08/11/2017.
- REUTERS, Digital. “U.S. Navy carrier drills with Japanese, Indian navy in Sea of Japan”. 07/11/2017
- ROACH, Stephen (2017). “American-Chinese Tensions in the Trump Era: The Pitfalls of Economic Codependency”. The Asia-Pacific Journal, Japan Focus. Volume 15 | Issue 4 | Number 1 | Feb 15, 2017.
- ROGERS, Paul (2017). “Trump, North Korea and the Risk of War”. Global Security Briefing – April 2017. Oxford Research Group.
- SCHELL, Orville & SCHIRK, Susan L. (2017). “US policy toward China: Recommendations for a new administration”. Task Force Report. Asia Society & Center on US-China Relations, U.C San Diego School of Global Policy and Strategy, 21st Century China Center.
- SPUTNIK NEWS, Digital. “Los sistemas de defensa antimisiles a lo largo del mundo”. 11/10/2016.
- STOREY, Ian & COOK, Malcolm (2017). “The Trump Administration and Southeast Asia: Enhanced Engagement”. Perspective, Researchers at ISEAS – Yusof Ishak Institute Analyse Current Events. Singapur, 23/11/2017.
- TÉLAM, Digital. “China indignada con EEUU por la venta de armas a Taiwán”. 30/06/2017.
- TÉLAM, Digital. “Estados Unidos arrojó la “Madre de todas las bombas” contra el Estado Islámico en Afganistán”. 13/04/2017.
- TÉLAM, Digital. “El Senado aprueba un presupuesto de defensa de 700.000 millones de dólares. 19/09/2017.
- THE DIPLOMAT, Digital. “US Freedom of Navigation Challenges in South China Sea on Hold”. By Steven Stashwick. 08/05/2017.
- THE GUARDIAN, Digital. “Donald Trump vows to answer North Korea nuclear threats with 'fire and fury'”. 09/08/2017.
- THE GUARDIAN, Digital. “US and South Korea to stage huge military exercise despite North Korea crisis”. By Oliver Holmes. 11/08/2017.

- THE GUARDIAN, Digital. “What is the US military's presence near North Korea?”. By Oliver Holmes. 9/08/2017.
- The HERITAGE FOUNDATION (2018). “2018 Index of U.S Military Strength” (p. 166). Davis Institute for National Security and Foreign Policy.
- THE NEW YORK TIMES, Digital. “Beijing Warns U.S. Over Navy Patrol in South China Sea”. By CHRIS BUCKLEY. 11/08/2017.
- THE NEW YORK TIMES, Digital. “China Enshrines ‘Xi Jinping Thought,’ Elevating Leader to Mao-Like Status”. Chris Buckley, 24/10/2017.
- THE NEW YORK TIMES, Digital. “Estados Unidos lanza misiles contra una base aérea siria”. Por Michael R. Gordon, Helene Cooper y Michael D. Shear. 06/04/2017.
- THE NEW YORK TIMES, Digital. “North Korea Fires a Ballistic Missile, in a Further Challenge to Trump”. By MARK LANDLER, CHOE SANG-HUN and HELENE COOPER. 28/11/2017.
- THE NEW YORK TIMES, Digital. “Trump firma la salida de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico”. Peter Baker, 23/01/2017.
- THE UNITED STATES SEVENTH FLEET. Fact Sheet, 2017. Link: <http://www.c7f.navy.mil/>
- THE WASHINGTON POST, Digital. “U.N. agrees to toughest-ever sanctions against North Korea”. By Carol Morello, Michelle Ye Hee Lee and Emily Rauhala. 11/10/2017.
- TISDALL, Simon. “Barack Obama’s ‘Asian pivot’ failed. China is in the ascendancy”. Artículo de Opinión en The Guardian, Digital. 25/09/2016.
- TOMASSINI, Luciano (1987) “Elementos para el análisis de la política exterior”, en Estudios Internacionales, Chile: Instituto de estudios Internacionales de la Universidad de Chile, año XX, N° 78, abril-junio de 1987, p. 125-152.
- TRADEMAP, Digital “List of importing markets for the product exported by United States of America in 2016”.
- U.S. PACIFIC COMMAND (USPACOM). “Area of Responsibility”. Link: <http://www.pacom.mil/About-USPACOM/USPACOM-Area-of-Responsibility/>
- XU, Beina (2014). “The U.S.-Japan Security Alliance”. Council on Foreign Relations. Online, Link: <https://www.cfr.org/backgrounders/us-japan-security-alliance>

ETERNA SUSPICACIA:

POLÍTICA EXTERIOR DE EEUU HACIA RUSIA EN TIEMPOS DE TRUMP

Felipe Maillier⁹¹

Con la propuesta de mejorar las relaciones bilaterales con Rusia, Donald John Trump comenzó con sus funciones ejecutivas el 20 de Enero de 2017. Contando con la preferencia pública del presidente ruso, Vladimir Putin, por sobre quien fue su competidora electoral, la demócrata Hillary Clinton, parecía abrirse un camino de entendimiento entre ambos estados. Sin embargo, la historia reciente de los vínculos ruso-americanos se encuentra signada por contraposiciones que aún no han sido superadas. Intereses divergentes, tramas de espionaje, y fantasmas de la Guerra Fría forman parte de la Eterna Suspiciacia que llega hasta la actualidad.

Introducción: Trump y La Fría Relación Ruso-Americana

A partir de la asunción de Donald John Trump como presidente de Estados Unidos⁹², emergió un particular interés en el desenvolvimiento de dicho país en el marco de las relaciones internacionales. Si bien los análisis sobre política exterior norteamericana son numerosos en relación a vastos períodos de su historia, la peculiar y controversial personalidad de quien es hoy su máximo representante, suscita un especial atractivo en cuanto a la contribución de cierto grado de imprevisibilidad en la materia. No obstante, se debe tener en cuenta que desde la formulación hasta la implementación y consiguiente evaluación, la política exterior de un estado resulta en un complejo multifactorial que al igual que otros tipos de políticas, puede encontrar condicionantes y/o limitantes en cualquiera de sus etapas. Esto cobra mayor asidero, al tratarse de una nación cuya organización política involucra numerosas estructuras burocráticas y un estricto sentido del balance de poder institucional fundamentado en su constitución, por lo que se debe insistir en que la investidura presidencial así como los valores, las proyecciones y las intenciones con las que cuenta el portador de turno conforman un

⁹¹ Licenciado en Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional, Facultad de Derecho y Ciencia Política, Universidad Católica de Santa Fe.

⁹² Donald John Trump asumió el 20 de enero de 2017, convirtiéndose así en el 45° Presidente de los Estados Unidos de América.

elemento clave para indagar en el diseño de relacionamiento internacional, pero no el único.

En paralelo, los cambios que presenciamos en el tablero político global actual, representan, intrínsecamente, un factor ineludible en la búsqueda del “cómo y por qué” ciertos actores accionan en determinada línea. En este sentido, la identificación de una posible crisis de hegemonía norteamericana en el contexto internacional se concibe como el punto de inicio de distintas reflexiones. Citando palabras que el profesor de la Universidad de Chicago, John Mearsheimer, daba en una entrevista, “El orden mundial moderno está pasando por una época de transición de un sistema unipolar a una situación en la que las cuestiones claves no solo dependerán de la política de Estados Unidos, sino también de las apuestas políticas de otras dos potencias emergentes en el espacio internacional, Rusia y China”⁹³. La competencia económica de esta última y el rol cada vez más activo de ambos países en cuestiones relacionadas a la seguridad internacional encuentran resistencia en el país norteamericano. Naturalmente, la multipolaridad implicaría desafíos en la configuración misma del sistema internacional, donde el peso relativo que conserva la potencia americana podría verse reducido en distintos planos.

En el caso de los vínculos entre Washington y Moscú, los mismos han sido y son especialmente complejos dada la presencia de numerosas variables de carácter interno, bilateral, de políticas regionales y globales por parte de ambos actores, conexas al hecho de que en dichas capitales han existido y se mantienen aún, con mayor o menor fuerza, estereotipos ideológicos de tiempos de la Guerra Fría (PÉREZ BENÍTEZ, 2016: 115). En este último sentido, el período posterior a la caída del Muro de Berlín, que durante gran parte del siglo XX resumió la ruptura Este-Oeste, no representó un cambio rotundo en la cosmovisión de los encargados de sentar las bases de la política exterior norteamericana hacia la naciente Federación de Rusia. Más allá del derrumbe de las bases fácticas que posibilitaron el sostenimiento del conflicto por décadas, persistieron arquetipos mentales pre-configurados como soportes necesarios del mismo. En el país euroasiático también se pueden encontrar resabios similares, los cuales se vislumbraron

⁹³ “Asamblea Anual n° 13 del Club Internacional de Debates Valdai” (Octubre 2016). Diálogo entre John Mearsheimer y Timofei Bordachev, Director del Programa de Club Valdai. Ciudad de Sochi, Rusia. Link para acceder al diálogo: <http://valdaiclub.com/multimedia/video/john-mearsheimer-we-are-moving-to-a-multipolar-world-with-three-great-powers/>

contundentemente a partir del siglo XXI, con la recuperación económica y la nueva efervescencia de los valores culturales tradicionales rusos que llega hasta la actualidad.

Factores históricos, culturales y psicológicos han condicionado (y lo siguen haciendo) el actual estado de las relaciones entre Estados Unidos y la Federación Rusa, heredera de la Unión Soviética y vista por distintos sectores socio-políticos norteamericanos como un natural adversario en el tablero mundial. Tal es así, que las sucesivas administraciones del país americano proyectaron una política hacia Rusia que partió de la premisa de que era el país vencido en la Guerra Fría (COHEN, 2011), favoreciendo una estrategia de largo plazo, llevada adelante tanto por demócratas como por republicanos, consistente en apuntalar el capitalismo ruso y su dependencia, sostener la hegemonía ideológico-política occidental en la sociedad, a su vez que expandir las estructuras hemisféricas a los antiguos miembros del Pacto de Varsovia y los países europeos de la ex URSS, desconociendo desde el inicio los intereses de seguridad nacional del país euroasiático en sus regiones vecinas (PÉREZ BENÍTEZ, 2016: 115-116).

Desde el momento en que la Unión Soviética colapsó en 1991, Estados Unidos ha mantenido implacablemente una estrategia de cerco de Rusia, tal como lo hace con otros supuestos enemigos como China e Irán”, haciendo especial referencia a la inclusión de numerosos países de Europa Central y del Este en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), lo que afecta sensiblemente a los supuestos de integridad territorial históricos de la misma (KINSER, 2014).

Por su parte, lo mencionado no quita que, en determinados momentos del período que se extiende desde la caída del Muro de Berlín hasta la actualidad, no se hayan producido acercamientos entre ambas naciones. Incluso durante los primeros años del primer mandato presidencial de Vladimir Putin (2000- 2004) hubo pasos en esta dirección, especialmente después de los atentados del 11 de Septiembre contra el World Trade Center en Nueva York y el Pentágono en el estado de Virginia en los Estados Unidos. En dicha ocasión, el líder ruso se puso a disposición para el combate contra el terrorismo en Medio Oriente, llegando inclusive, a facilitar el acceso norteamericano a bases militares estratégicas para acciones operativas. Otro ejemplo de coordinación se dio en lo referente al control de armas nucleares y su no proliferación (WELT, 2017), llegando a la firma del acuerdo START III en el año 2010. Sin embargo, estos

acercamientos no dejan de ser catalogados como efímeros dada la puntualidad o brevedad de los mismos.

En referencia a este aspecto cambiante, la investigadora del Real Instituto Elcano, Mira Milosevich resume que:

“Las relaciones bilaterales de Rusia y EEUU entre 1989 y 2014 pueden definirse mediante la metáfora de un péndulo que oscilaba entre las expectativas de cooperación, que borraría la experiencia de la desconfianza y del “equilibrio del terror” de la Guerra Fría, y la gradual decepción por el aumento de la confrontación. Al comienzo de los años 90, los antiguos rivales trabajaron juntos para contener a Saddam Hussein en la guerra de Kuwait, facilitar la reunificación de Alemania, asegurar el arsenal nuclear de la antigua Unión Soviética y dismantelar las instalaciones militares de la URSS en Europa del Este. La idea de consolidar la cooperación entre EEUU y Rusia era el fundamento común del “nuevo orden mundial” del presidente George H.W. Bush y de la invocación de Mijaíl Gorbachov a un espacio común de seguridad desde Vancouver hasta Vladivostok. Estas grandes expectativas fueron sustituidas paulatinamente por la decepción a causa de la oposición de los rusos a los bombardeos de la OTAN en Serbia (1999), a la guerra de Irak (2003), a las “revoluciones de colores” en Ucrania (2004) y Georgia (2005) y a la ampliación de la OTAN a ex países de la esfera soviética. La guerra de Georgia (2008) y la anexión de Crimea (2014) por Rusia supusieron la ruptura del orden liberal internacional y de la cooperación entre Rusia y EEUU” (MILOSEVICH, 2017: 2).

En adición, no debemos dejar de mencionar el proceso de ordenamiento político y crecimiento económico experimentado por Rusia en la primera década del corriente siglo, estimulado, esencialmente, por los altos precios de los hidrocarburos y demás materias primas, lo que le sirvió para aumentar su influencia en el plano internacional y por ende, intensificar la competencia con Estados Unidos⁹⁴.

⁹⁴ “El proceso de enfrentamiento entre Rusia y Estados Unidos a partir de la segunda administración de Putin, a mediados de los años 2000, se explicó por la reemergencia de Rusia como potencia global dado el crecimiento económico logrado por los altos precios de los hidrocarburos, la recuperación de su Estado y el fortalecimiento de sus grandes monopolios de materias primas. También incidió la estabilidad política alcanzada en la década de 2000, además de los movimientos al interior de la élite rusa que, sin prescindir de la influencia de la oligarquía privada, favorecieron a los sectores de la burocracia más vinculados al Estado, las exportaciones de recursos energéticos y a las estructuras de la seguridad nacional incluyendo al complejo militar industrial. Fue predominante el discurso patriótico y de gran potencia” (PEREZ BENITEZ, 2017: 108).

En cuanto a la administración de Barack Obama (2008 – 2016), esta no revirtió el deterioro progresivo de las relaciones, sino que por el contrario, durante este período se produjo la mayor escalada de tensión entre ambas naciones en décadas, especialmente a partir de 2014 con la anexión rusa de la península de Crimea, hasta entonces territorio ucraniano. Las sanciones económicas impuestas a Rusia por Occidente luego del conflicto, el establecimiento de un escudo antimisiles norteamericano en Rumania y los enfrentamientos en Siria, que para los ojos del Kremlin buscaban un desenlace semejante al ocurrido en Libia, impusieron un aro de enemistad que nos hizo preguntarnos si en verdad la Guerra Fría había culminado o si estábamos ante el resurgimiento de la misma.

Es en este contexto sumamente complejo que, el controvertido magnate Donald John Trump, comienza sus funciones ejecutivas. Con la propuesta de mejorar las relaciones bilaterales con Rusia y contando con la preferencia pública del presidente Vladimir Putin, por sobre quien fue su competidora electoral, la demócrata Hillary Clinton, parecía abrirse un camino de entendimiento entre ambos estados.

A pesar de ello, y al cabo de un año de mandato, **la evolución de las relaciones bilaterales sigue estancada.** Precisamente, podríamos estar ante un ejemplo paradigmático que nos muestra que, cuando hablamos de política exterior, la voluntad de los actores implicados, a menudo, resulta meramente decorativa. Desde el análisis de Ruth Deyermond (2017), la presidencia de Trump pareció crear una oportunidad de romper el ciclo de renovación y declive en el que han estado atrapadas las relaciones EE.UU.-Rusia desde los años 90; No obstante, hace hincapié en que las diferencias de intereses nacionales y los problemas estructurales subyacentes continúan dañando la relación. En adición, la autora indica que probablemente la personalidad de Trump y su estilo de gobierno, la oposición que afronta dentro del Partido Republicano y el escándalo de los contactos de su equipo con Moscú sigan impidiendo la normalización de relaciones con Rusia (2017:1). En cuanto a este último aspecto particular, hay que apuntar que la investigación de la llamada “Trama Rusa”, que incluyó denuncias de una supuesta interferencia de los servicios de inteligencia de este país en las elecciones presidenciales norteamericanas en favor del actual primer mandatario, es considerada como claro limitante al poner bajo sospecha cualquier tipo de acercamiento que se promueva desde la Casa Blanca. Declaraciones cruzadas, renuncias, despidos de altos mandos y hasta la posibilidad de un proceso de “impeachment” dentro del Congreso

fueron desfilando a lo largo del año 2017, poniendo en una situación complicada al gobierno vigente.

Partiendo de estas premisas iniciales, en el presente documento intentamos describir los lineamientos generales de la política exterior norteamericana orientados hacia la Federación de Rusia, en el marco del primer año de la “gestión Trump”, prestando particular atención en aquellos aspectos que dominan la agenda entre dichos estados, principalmente vinculados a la seguridad nacional e internacional. Para ello, utilizaremos los conceptos de Agenda internacional, Objetivos y Estilo, desarrollados por Luciano Tomassini (1987), los cuales fueron descriptos en capítulos previos al ser tomados como consideraciones teóricas generales que guían el trabajo.

Aun así, urge señalar que el propósito de este artículo resulta meramente introductorio por ciertas razones. La primera de ellas encuentra su lógica al tratarse de una revisión acotada temporalmente, que solo tiene en cuenta el primer año a partir de la asunción del actual presidente norteamericano, lo que nos sugiere que la mayoría de los aspectos observados son plausibles de cambios o alteraciones propias a las distintas coyunturas e imponderables. Por otro lado, las temáticas enfocadas se limitan casi exclusivamente al campo de seguridad, pasando por alto lo que podría ser un análisis multidisciplinario y aplicado que incluya diversas temáticas propias de las relaciones internacionales. Paradójicamente, esta demarcación no obedece minuciosamente a lo expresado por Tomassini en referencia a la naturaleza del concepto de agenda internacional, sobre el cual señala que “obedece a la percepción de que en un mundo cada vez más transnacional, interdependiente y complejo, en que proliferan los actores internacionales (gubernamentales y no gubernamentales), los intereses nacionales se vuelven mucho más sectorializados, desagregados y específicos (1987: 136)⁹⁵. En este sentido, el recorte llevado a cabo tiene como objetivo abordar aspectos de mayor resonancia internacional durante el período bajo revisión, quedando en evidencia la meta meramente introductoria que subyace en el presente texto.

⁹⁵ En efecto, a las tradicionales cuestiones geopolíticas, estratégicas y militares que monopolizaban la definición del interés nacional en el pasado, comienzan a agregarse nuevos temas de interés vital para las relaciones entre los Estados, como las relaciones económicas y comerciales, la competencia industrial y tecnológica, sus vinculaciones financieras, la energía, el medio ambiente, el terrorismo, el narcotráfico y los nexos raciales, ideológicos y religiosos entre' las distintas sociedades nacionales. (TOMASSINI, 1987: 137).

Política Exterior de EEUU hacia Rusia en Tiempos de Trump

Agenda Internacional:

Conviene recordar que cuando hablamos de agenda internacional hacemos alusión a lo que Tomassini señala que son los intereses concretos que persigue un estado en su accionar externo (1987: 126); en otras palabras, aquellas acciones o elementos de carácter tangible que se desarrollan direccionadamente y que permiten, luego, indagar en la finalidad o en los objetivos más o menos compartidos a los que sirven. Así, por su parte, los objetivos planteados por un país en el plano internacional, suelen incorporar mayor grado de abstracción debido a la generalidad con la cual se los caracteriza. Según nuestro autor en consideración, los mismos refieren, o bien a la posición que se desea alcanzar, o bien, al estado de cosas o situación particular (ibid., p. 126) que se pretende lograr mediante la ejecución de los postulados que integran la agenda internacional.

Adentrándonos en el caso, la agenda internacional estadounidense del último año, en cuanto a Rusia, mantiene líneas de acción que imposibilitan una mejora en las relaciones, sin escapar a principios que se reiteran desde la disolución de la URSS. Los principales componentes a tener en cuenta son:

- Influencia político-ideológica, económica y militar en regiones vecinas a Rusia. Europa del Este y el Cáucaso.
- Aumento presupuestario y de capacidades de la OTAN.
- Intervencionismo en conflictos de Medio Oriente.
- Sanciones económicas y políticas a Rusia.

Si bien, se podrían incluir otros puntos de análisis, estos 4 ejes de la agenda han sido determinantes en la política exterior orientada hacia el país euroasiático en el último año. Ya sea de forma directa o indirecta, su esencia expresa una lógica de confrontación que caracteriza desde hace varios años la relación ruso-estadounidense.

En cuanto al primer aspecto, desde el final de la Guerra Fría, las llamadas “revoluciones de colores” (una serie de movimientos prodemocráticos y prooccidentales) influyeron en los cambios de gobierno en países del espacio post soviético, y mientras Washington conserva una visión positiva de ellos, el Kremlin los describe como corrientes organizadas por los norteamericanos para minar la influencia rusa (MILOSEVICH,

2017: 5). Las regiones de Europa del Este y el Cáucaso, y en especial los casos de Ucrania y Georgia, son claves en este sentido.

Con respecto a **Ucrania**, el Departamento de Estado de EEUU, a través de la Oficina de Asuntos Europeos y Euroasiáticos, expresa públicamente que la política estadounidense se centra en la realización y el refuerzo de una Ucrania democrática, próspera, y segura más estrechamente integrada a Europa y a estructuras Euroatlánticas⁹⁶. La orientación y profundidad de estas políticas con Kiev generan fuerte resistencia en Rusia, donde la expansión de la OTAN y la Unión Europea entre los países del antiguo pacto de Varsovia ha sido una preocupación permanente. Moscú siempre vio el acercamiento de la Unión Europea como una amenaza para sus intereses económicos, pero sobretodo, un peligro a su seguridad nacional al considerar a la Alianza Atlántica como un adversario potencial y percibir así, ambas organizaciones como un solo ente de expansión hacia países que Rusia catalogaba como “suyos”, ya sea por vínculos culturales, históricos o económicos (KUDRIASHEV, 2014: 386).

De aquí que la invasión rusa de la **península de Crimea** en el año 2014 haya respondido, considerablemente, a una percepción de vulnerabilidad de parte del Kremlin que podía ver reducida su influencia en un territorio de interés estratégico. Apelando a la significativa presencia étnica rusa⁹⁷ y a la Flota del Mar Negro establecida en Sebastopol mediante acuerdos previos, las acciones dirigidas desde Moscú resultaron rápidas y eficaces, generando una de las más importantes escaladas de tensión con Occidente en años. Como indica Mariano Caucino, la búsqueda de “anillos de protección” de las fronteras, característica de tiempos de la Guerra Fría, sigue siendo un factor explicativo de la geopolítica rusa (2016: 203). Desde esta perspectiva, la política de Estados Unidos se enfrenta inexorablemente ante los intereses de seguridad nacional de este país, el cual cuenta, además con dirigentes que ocuparon roles activos en la antigua Unión Soviética, (incluido el presidente Vladimir Putin⁹⁸), alegando que no deberíamos desestimar la influencia de componentes subjetivos en su accionar.

⁹⁶ Oficina de Asuntos Europeos y Euroasiáticos, Departamento de Estado de los Estados Unidos. U.S. Relations with Ukraine, Fact sheet. Link web: <https://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/3211.htm>

⁹⁷ La presencia de etnia rusa también es muy fuerte en regiones del este de Ucrania, principalmente Lugansk y Donetsk, donde los movimientos separatistas pro-rusos ejercen una gran influencia.

⁹⁸ En 1975, Vladimir Putin se graduó en la facultad de derecho de la Universidad Estatal de Leningrado (actual San Petersburgo) y más tarde estudió en la Escuela Superior de la KGB en Moscú. En 1985-1990, Vladimir Putin trabajó en Alemania Oriental, sirviendo en la oficina de inteligencia local en Dresde. En el

En su primer año, la actual administración norteamericana sostuvo la misma postura, que encabezaba Obama, de no reconocimiento del referéndum en Crimea, de marzo de 2014, ni su consiguiente anexión a Rusia. Públicamente, desde el Departamento de Estado se pronunciaba:

“Estados Unidos no reconoce el "referéndum" de Rusia del 16 de marzo de 2014, ni su intento de anexión de Crimea y la continua violación del derecho internacional. Reafirmamos una vez más nuestro compromiso con la soberanía de Ucrania y su integridad territorial”. (16 de Marzo de 2017)⁹⁹

Otro hecho que cobró notoriedad en junio del pasado año, fue el recibimiento en la Casa Blanca del presidente ucraniano, Petró Poroshenko. En dicha visita, Donald Trump apoyó una resolución "pacífica" del conflicto en ese país y abogó por reformas orientadas a la transparencia y al combate de la corrupción mientras, en paralelo, su Gobierno anunciaba nuevas sanciones para aumentar la presión sobre Rusia¹⁰⁰.

Por su parte, el caso de **Georgia**, en la región del Cáucaso, representa otra pieza clave dentro de las relaciones entre Estados Unidos y Rusia, ya que el apoyo de la última a las regiones de Osetia del Sur y Abjasia, autoproclamadas autónomas, se enfrenta al no reconocimiento de las mismas por parte de Georgia (que pierde importantes territorios con salida al Mar Negro) y de EEUU. Si bien las divergencias étnicas en las zonas cuentan con una larga historia, a partir de la guerra desatada en el año 2008 se generó un escenario de mayor crispación. Este conflicto, similar en muchos aspectos al de Ucrania, continúa vislumbrando posiciones contrapuestas entre ambos estados.

transcurso de su servicio, fue promovido al rango de teniente coronel y al puesto de asistente principal del jefe del departamento.

Información extraída de la página web oficial del presidente de Rusia. Link: <http://en.putin.kremlin.ru/>

⁹⁹ Departamento de Estado de los Estados Unidos. Parte de prensa: “Reaffirming U.S. Commitment to a Sovereign and Whole Ukraine on the Third Anniversary of Russia's Crimean "Referendum". 16/03/2017. Link: <https://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2017/03/268482.htm>

¹⁰⁰ La Vanguardia, digital. “Trump recibe a Poroshenko y aumenta presión a Rusia por conflicto en Ucrania”, Burgués Miriam, 20/06/2017. Link: <http://www.lavanguardia.com/politica/20170620/423535729761/trump-recibe-a-poroshenko-y-aumenta-presion-a-rusia-por-conflicto-en-ucrania.html>

El gobierno de Donald Trump ha sostenido la condena de las acciones rusas a lo largo del último año. La posición se ve claramente traducida en un parte de prensa elevado por la vocera del Departamento de Estado, Heather Nauert, en el mes de Agosto¹⁰¹:

“Los Estados Unidos apoyan plenamente la soberanía y la integridad territorial de Georgia dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas y rechaza el reconocimiento de Rusia hacia Abjasia y Osetia del Sur. Instamos a Rusia a retirar sus fuerzas a las posiciones previas al conflicto, según el alto el fuego de 2008, y dar marcha atrás en su reconocimiento de las regiones georgianas de Abjasia y Osetia del Sur”. (Departamento de Estado de EEUU, 9 de agosto de 2017).

El segundo punto de la agenda, relativo al aumento presupuestario y de capacidades de la OTAN, es justificado por Estados Unidos y sus aliados europeos, en gran parte, por los diferendos con Rusia y la influencia que esta ejerce sobre estados vecinos. Si bien el discurso de Donald Trump, durante su campaña, incluyó la generación de canales de cooperación con el país euroasiático y la caracterización de la OTAN como “obsoleta”, las palabras fueron quedando relegadas paulatinamente.

Ya a principios de abril de 2017, el presidente se desdijo de su observación sobre la alianza atlántica¹⁰² y en mayo, asistiendo a una cumbre de la misma, instó a los demás países miembros a elevar sus gastos de defensa al 2% de sus respectivos PBI (Producto Bruto Interno)¹⁰³, recordando que EEUU aporta más de la mitad del presupuesto total de la organización¹⁰⁴. El cambio de posición sobre Rusia se vislumbró llegado el mes de julio, en la visita de Trump a Polonia, donde la acusó de llevar a cabo acciones desestabilizadoras en otros estados, además de llamar a Occidente a la defensa de su civilización¹⁰⁵.

¹⁰¹ Departamento de Estado de los Estados Unidos. Parte de prensa: “The United States Urges Russia To Respect Georgia's Sovereignty and Territorial Integrity”. 09/08/2017. Link: <https://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2017/08/273312.htm>

¹⁰² BBC Diario, "La OTAN ya no es obsoleta": el cambio de opinión de Trump sobre la alianza militar". 13/04/2017. Link: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39587002>

¹⁰³ BBC Diario, "Casi un desastre": el controvertido primer encuentro del presidente de EE.UU., Donald Trump, con sus aliados de la OTAN. 26/05/2017. Link: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40053653>

¹⁰⁴ Crónica Global, Diario, “La 'pelotera' de Trump con la OTAN: EEUU aporta el 68,4% del gasto de la Alianza”. 25/01/2017. Link: https://cronicaglobal.elespanol.com/graficnews/pelotera-trump-otan-eeuu-aporta-68-4-gasto_67005_102.html

¹⁰⁵ El País, Digital. “Trump critica a Rusia y llama a Occidente a defender su civilización”. 06/07/2017. Link: https://elpais.com/internacional/2017/07/06/actualidad/1499333700_823499.html

Recordemos que en julio de 2016, en la cumbre de la OTAN llevada a cabo en Varsovia, se definió a Rusia como la principal amenaza a la seguridad colectiva. En un comunicado oficial posterior a dicha reunión se le objetaba:

“La ocupación ilegítima de Crimea, la violación de fronteras soberanas por la fuerza, ejercicios militares provocadores en las fronteras con la OTAN (incluso en las regiones del Mar Báltico, en el Mar Negro y en el este del Mediterráneo), violación del espacio aéreo de miembros de la organización, permanente retórica nuclear, y apoyo militar al régimen de Siria” (Texto Oficial de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, Comunicado de la Cumbre de Varsovia¹⁰⁶, 09/07/2016).

Tomando como puntapié inicial las acciones rusas, consideradas agresivas, la alianza atlántica emprendió desde ese momento el refuerzo del llamado flanco oriental o del este, que incluye principalmente a Polonia y a las repúblicas Bálticas de Lituania, Estonia y Letonia¹⁰⁷. Se trató de un desplazamiento de fuerzas multinacionales de aproximadamente 4500 soldados establecidos a mediados de 2017¹⁰⁸ con el objetivo principal de disuadir la amenaza rusa¹⁰⁹. En la misma dirección, se avanzó con el despliegue de sistemas de defensa como los particulares escudos antimisiles¹¹⁰ y el desarrollo de políticas de ciberseguridad militar¹¹¹ en orden a mejorar las capacidades de respuesta ante las llamadas Guerras Híbridas, caracterizadas por integrar métodos no convencionales.

¹⁰⁶ Organización Tratado del Atlántico Norte. Comunicado Cumbre de Varsovia, 09/07/2017. Sitio Web Oficial. Link: https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_133169.htm

¹⁰⁷ Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Polonia, “Summary of two days of the NATO Summit in Warsaw”, 18/07/2016. Link: http://www.ms.gov.pl/en/foreign_policy/nato_2016/summary_of_two_days_of_the_nato_summit_in_warsaw;jsessionid=3BD098386F48598A2ACA9E38A990EB4B.cmsap2p

¹⁰⁸ New York Times, Diario digital. “Los entrenamientos para la nueva Guerra Fría”. Eric Schmitt, 11/08/2017. Link: <https://www.nytimes.com/es/2017/08/11/la-nueva-guerra-fria/>

¹⁰⁹ “La nueva misión de la Alianza Atlántica en sus fronteras del este evidencia que para disuadir al que se tiene enfrente lo mejor es la exhibición de músculo militar. Y eso es hoy una realidad. Un total de 16 banderas de países miembros de la OTAN se han izado en Letonia, Estonia, Lituania y Polonia desde la pasada primavera. La misión Presencia Avanzada Reforzada (eFP, según las siglas en inglés) supone el desplazamiento de tropas y medios de combate de esos 16 aliados, que empezaron a llegar esta primavera y cuyo despliegue actualmente está en fase de consolidación”. (La Vanguardia, Digital. “La nueva guerra fría que congela el Báltico”. Enrique Figueredo. 26/11/2017).

¹¹⁰ Sputnik News, Digital. “Los sistemas de defensa antimisiles a lo largo del mundo”. 11/10/2016. Link: <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201610111064047053-dam-mundo-defensa/>

¹¹¹ La Vanguardia, Digital. “Comienza el mayor ejercicio de ciberseguridad militar, organizado por la OTAN”. 24/04/2017. Link: <http://www.lavanguardia.com/politica/20170424/422019555477/comienza-el-mayor-ejercicio-de-ciberseguridad-militar-organizado-por-la-otan.html>

En lo que va del gobierno norteamericano actual, no se ha favorecido el cambio de planes de operación de la OTAN, sino que por el contrario, Estados Unidos sigue encabezando las acciones militares, al mismo tiempo que exige mayores contribuciones para el financiamiento de parte de los demás miembros. Sin olvidar que, en abril del último año, el presidente Trump firmó los instrumentos protocolares de ratificación para el ingreso de Montenegro como el 29º estado parte de la alianza¹¹², la organización continua representando el principal mecanismo de confrontación ante la Federación de Rusia, y un pilar neurálgico en las política de Seguridad Nacional e Internacional.

Esta concepción se ve, además, acompañada por la aprobación del Congreso norteamericano de un aumento en el presupuesto de Defensa para 2018¹¹³ equivalente al 11% con respecto al del último año¹¹⁴, por lo que se podría prever la primacía de un enfoque realista, al menos en el corto plazo.

Con respecto al tercer punto señalado dentro de la agenda, la región de **Medio Oriente** y varios de los conflictos que en ella se desarrollan, son considerados como otro eje de disputa entre los intereses de Estados Unidos y Rusia.

El intervencionismo desarrollado por ambas potencias militares en el caso de la guerra civil en **Siria**¹¹⁵ es representativo en este sentido. El apoyo de Estados Unidos a los

¹¹² The White House, Office of the Press Secretary, US. "Statement by the Press Secretary on Montenegro's NATO Accession Protocol". 11/04/2017.

¹¹³ Uno de los mayores aumentos de EEUU en el siglo XXI.

¹¹⁴ Agencia Télam, "El Senado aprueba un presupuesto de defensa de 700.000 millones de dólares. 19/09/2017. Link: <http://www.telam.com.ar/notas/201709/205154-el-senado-de-eeuu-aprueba-un-presupuesto-de-defensa-de-700000-millones-de-dolares.html>

¹¹⁵ RAMÍREZ POGGI y LUKASHEVICH PEREZ hacen una explicativa introducción al conflicto actual: La Guerra Civil Siria es un conflicto bélico entre los opositores del oficialismo sirio y el gobierno de Bashar Al-Asad, que se encuentra en el poder hace más de 30 años. El origen de la familia de Al-Asad, así como de la mayoría de la élite política y militar que dirige el país tiene origen Alauí, rama del Islam chiíta, lo cual generó "un profundo resentimiento" entre los musulmanes suníes, quienes representan tres cuartas partes de la población siria, debido a que el régimen de Al Assad no ha tenido en cuenta sus intereses y ha ejercido un gobierno en favor de un grupo reducido de personas pertenecientes a la mencionada minoría étnica religiosa alauí. En consecuencia, se desencadenó un levantamiento nacional, enmarcado en la primavera árabe que conllevó a una guerra entre el Gobierno central, liderado por las fuerzas de Al-Assad contra los rebeldes armados, produciéndose ataques y un sin número de muertes, así como el fortalecimiento de grupos de oposición como por ejemplo los yihadistas del Estado Islámico. Ciudades enteras están destruidas así como el patrimonio histórico y cultural de las mismas, lo cual representa una pérdida irreparable para toda la humanidad. Se han utilizado armas químicas repetidas veces, según organismos internacionales especializados y ambos bandos han sido acusados desde diversas organizaciones y gobiernos de cometer crímenes de guerra y graves violaciones de los derechos humanos. Debido a la escalada del conflicto y a los intereses en juego de distintos actores regionales y extra regionales en Siria, la guerra civil se internacionalizó; y rápidamente se configuró un escenario complicado, al surgir sustantivas divergencias entre los actores involucrados respecto a la manera, por medio de la cual se debería dar una solución al conflicto en Siria. (RAMIREZ y LUKASHEVICH, "Los

rebeldes, que tienen como objetivo derrocar al gobierno de Bashar Al-Asad, se enfrenta a los intereses del Kremlin de sostenerlo en el poder. Dada su condición de aliado desde tiempos de la Guerra Fría, Rusia es el principal proveedor de armas del gobierno sirio que le permite sostener un importante grado de influencia en la región, además de preservar la estratégica base naval de Tartus¹¹⁶ (RAMÍREZ y LUKASHEVICH, 2016).

Desde el comienzo, la política de Obama estuvo orientada a que la salida del poder de Al-Asad era un requisito indispensable para una salida pacífica al conflicto, y por esa razón Washington apoyó la lucha de los así llamados rebeldes moderados que combaten al régimen de Damasco, mientras el Estado Islámico o ISIS sacaba ventaja de todo el caos, establecía sus reglas y atacaba en distintas ciudades tanto en Siria como en Iraq¹¹⁷ y Afganistán.

Por su parte, **Donald Trump**, quién criticaba duramente el papel de EEUU en Siria¹¹⁸, **no logró cambios sustanciales en su primer año**. No está claro si su administración, de hecho, ha desarrollado una cuidadosa estrategia sobre cómo tratar con Rusia, Siria e ISIS (LARRES, 2017) teniendo en cuenta las diferentes posiciones que se fueron adoptando en sus primeros 365 días. El bombardeo unilateral y sin previo aviso efectuado sobre una base aérea siria, a principios del mes de abril de 2017, en respuesta al presunto uso de armas químicas por parte del régimen de Bashar Al-Asad contra la población civil¹¹⁹, sentó una gran desconfianza sobre la posibilidad de generar mecanismos pacíficos para lograr una solución. La condena de Rusia sobre el episodio supuso denuncias ante los principales organismos internacionales, la suspensión del acuerdo de coordinación militar con el Pentágono para evitar incidentes aéreos en Siria

intereses y las posiciones de los principales actores internacionales en el conflicto de Siria” 2016, p. 1-2. Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de la Plata).

¹¹⁶ Principal base naval de Rusia fuera del territorio de la antigua Unión Soviética. Véase HARMER, CHRISTOPHER, “Russian Naval Base Tartus”. Institute for the Study of War, 2012.

¹¹⁷ CNN en Español, Digital. “El difícil juego de estrategias de Trump en Siria y Corea del Norte”. 05/04/2017. Link: <http://cnnespanol.cnn.com/2017/04/05/el-difícil-juego-de-estrategias-de-trump-en-siria-y-corea-del-norte/>

¹¹⁸ El Nuevo Día, diario digital. “Trump se retracta de las promesas que realizó durante su campaña”. 15/04/2017. Link: <https://www.elnuevodia.com/noticias/mundo/nota/trumpsertractadelaspromesasquerealizodurantesucampana-2311332/>

¹¹⁹ The New York Times, Digital. “Estados Unidos lanza misiles contra una base aérea siria”. Por MICHAEL R. GORDON , HELENE COOPER y MICHAEL D. SHEAR. 06/04/2017. Link: <https://www.nytimes.com/es/2017/04/06/estados-unidos-lanza-misiles-contr-una-base-aerea-siria/>

y el posterior traslado de una fragata misilística a la base de Tartus sobre las costas del Mediterráneo¹²⁰.

A pesar del revuelo internacional generado por el ataque norteamericano sobre territorio sirio, la lógica belicista expresada por la nueva administración fue ratificada una semana más tarde tras el lanzamiento sobre Afganistán de la bomba no nuclear más potente hasta la actualidad, que tenía como objetivo un complejo de túneles del Estado Islámico en la provincia de Nangarhar¹²¹. Tomado como desafío en cuanto a capacidades militares, desde Rusia se dejó, luego, trascender información sobre la posesión de un arma cuya potencia sería cuatro veces superior a la utilizada por el gobierno del país americano¹²².

Las posiciones enfrentadas entre Estados Unidos y Rusia en Medio Oriente han sido promovidas por ambas de acuerdo a sus propios intereses. En el caso de la segunda, Pardo de Santayana alega:

“La Federación Rusa, aunque daba su apoyo político y diplomático al gobierno de Bashar Al-Asad, había permanecido alejada de toda tentación militar y jugaba un papel de segundo orden en la geoestrategia regional. Tras la profunda crisis en sus relaciones con Occidente, que se derivó de la anexión de Crimea y de la intervención en Ucrania a principios de 2014, el presidente Putin comenzó a vislumbrar la guerra de Siria como un medio para reivindicar a la Federación Rusa como gran potencia, situándola a su vez en un escenario de gran prioridad estratégica para las potencias occidentales con la finalidad de forzar un acercamiento con los EEUU. Rusia se convirtió en uno de los árbitros de la región en una coyuntura que se vio favorecida por el enconado e inoportuno (en el tiempo) proceso electoral norteamericano” (2017: 3).

Ahora bien, la legitimación de Rusia como uno de los mediadores del conflicto en Siria coincidió también con un proceso de deterioro de la imagen de Estados Unidos en la región, donde las invasiones de Irak y Afganistán, el caos social promovido en Libia, y

¹²⁰ Clarín, Digital. “Rusia condenó el ataque de EE.UU. a Siria y envió una fragata misilística a la zona”. 07/04/2017. Link: https://www.clarin.com/mundo/ataque-unidos-rusia-mueve-fragata-misiles-costa-siria_0_r1SKMES6g.html

¹²¹ Agencia Télam, Digital. “Estados Unidos arrojó la “Madre de todas las bombas” contra el Estado Islámico en Afganistán”. 13/04/2017. Link: <http://www.telam.com.ar/notas/201704/185628-estados-unidos-lanzo-una-poderosa-bomba-no-nuclear-en-afganistan.html>

¹²² RT, Digital. “EE.UU. lanza la 'Madre de todas las bombas', pero el 'Padre' está en Rusia”. 14/04/2017. Link: <https://actualidad.rt.com/actualidad/235887-madre-padre-bombas-rusia-moab>

los efectos negativos que dejó el paso de la “Primavera Árabe” en distintos países, fueron percibidos como fracasos de su política exterior injerencista.

Por más que hayan trascendido posibles acercamientos entre Trump y Putin¹²³ para aunar esfuerzos en la neutralización definitiva de ISIS y dejar de lado las acciones militares en la búsqueda de soluciones al conflicto Sirio, hasta el momento no se registran avances concretos en esta dirección.

En paralelo, el presidente norteamericano estimuló diferencias sobre temáticas donde se había llegado a mínimas bases de entendimiento, como es el caso de **Irán** y su programa de enriquecimiento de uranio, que llevó al gobierno de Barack Obama a concertar un Acuerdo Nuclear con este país en el año 2015¹²⁴. Mediante dicho acuerdo, Irán se comprometía a reducir drásticamente su desarrollo nuclear y vincularlo exclusivamente con fines pacíficos a cambio del levantamiento de sanciones internacionales que recaían sobre el mismo. Donald Trump, crítico del pacto alcanzado por la anterior administración, se negó a certificarlo poniendo en duda su vigencia, sosteniendo que es nocivo para los intereses de su país al mismo tiempo que acusaba al gobierno persa de incumplir el mismo¹²⁵.

Rusia había sido parte formal de la mesa de negociaciones del acuerdo por lo que se lo consideró como un importante punto de encuentro entre ambas naciones en un contexto de tensión desatada por el conflicto en Crimea un año antes. La posición adoptada por EEUU, con respecto a Irán, implica un factor de fricción con Rusia en una región de interés mutuo. De aquí que la preocupación del Kremlin ante la posible salida de EEUU se conoció de inmediato mediante su portavoz:

¹²³ Como en noviembre de 2017, durante la cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico en Vietnam.

¹²⁴ BBC, Digital. “Los puntos clave del histórico acuerdo nuclear entre Irán y las seis grandes potencias”. 14/07/2015. Link: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150714_iran_acuerdo_nuclear_potencias_ac

¹²⁵ BBC, Digital. “Estados Unidos: Donald Trump se niega a certificar el acuerdo nuclear con Irán y anuncia nuevas sanciones contra Teherán”. 13/10/2017. Link: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41616545>

“Esto afectaría el ambiente de previsibilidad, seguridad, estabilidad y no proliferación en todo el mundo” (Dmitri Peskov¹²⁶, Vocero del Kremlin, Octubre de 2017).

Por su parte, Trump desconoce estos postulados utilizando una retórica hacia Irán que, al igual que hacia otros países como Corea del Norte y Venezuela, retoma elementos discursivos similares al “eje del mal”¹²⁷, esgrimido a principios de siglo por George. W. Bush. En este sentido, fue ejemplificador su primer discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre del último año donde, entre otras cosas, sostuvo:

“El flagelo de nuestro planeta es, hoy, un pequeño grupo de regímenes parias que violan cada uno de los principios sobre los cuales se basa la ONU. No respetan ni a sus ciudadanos”¹²⁸ (Donald Trump ante la Asamblea General, ONU. 19/09/2017).

Durante el mismo discurso acusó a Irán por el supuesto financiamiento de organizaciones terroristas islámicas y de atentar sistemáticamente contra sus vecinos, tanto árabes como israelitas, alertando:

“No podemos permitir que un régimen asesino siga con sus actividades desestabilizadoras mientras construye peligrosos misiles”. (Donald Trump ante la Asamblea General, ONU. 19/09/2017).

En el último año Washington impuso nuevas sanciones contra entidades e individuos del país de Medio Oriente elevando la tensión dentro de la región¹²⁹. En tanto que Irán es un importante aliado de Rusia en su aspiración de consolidar un mundo multipolar, ya que comparten visiones similares y son socios en materia militar y nuclear (RAMÍREZ y LUKASHEVICH, 2016), estamos ante otro principio de discordia entre la Casa Blanca y el Kremlin.

¹²⁶ Hispantv, Digital. “Apego total’ ruso al pacto nuclear iraní ante una salida de EEUU”. 13/10/2017. Link: <http://www.hispantv.com/noticias/rusia/356338/lavrov-compromiso-acuerdo-nuclear-iran-eeuu-trump-salida>

¹²⁷ El Mundo, Digital. “Trump resucita el 'eje del mal' ante la ONU”. Pablo Pardo, 20/09/2017. Link: <http://www.elmundo.es/internacional/2017/09/20/59c17027e5fdeac71c8b45ff.html>

¹²⁸ Véase BBC, Digital. “¿El nuevo eje del mal?: por qué Donald Trump puso el foco en su discurso ante la ONU sobre Venezuela, Irán y Corea del Norte”. Ángel Bermúdez, 20/09/2017. Link: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41315179>

¹²⁹ Infobae, Digital. “Irán desafía a EEUU e Israel con un imponente desfile militar en el que presentó un misil que puede alcanzar Tel Aviv”. 22/09/2017. Link: <https://www.infobae.com/america/mundo/2017/09/22/iran-desafia-a-eeuu-e-israel-con-un-imponente-desfile-militar-en-el-que-presento-un-misil-que-puede-alcanzar-tel-aviv/>

Finalmente, el cuarto elemento de la agenda de política exterior norteamericana lleva impresa la misma esencia de confrontación que los anteriores. **Las sanciones impulsadas por el congreso de Estados Unidos, a mediados de 2017, representan la continuación de una política característica de la relación bilateral posterior a la crisis en Ucrania y la anexión de Crimea por parte de Rusia.** A partir de ese momento, tanto el gobierno de Barack Obama como la Unión Europea, desarrollaron medidas punitivas de carácter económico y diplomático-político que contribuyeron en la creación de un escenario propio de la Guerra Fría y que continúan en vigencia con Donald Trump en la presidencia. Se suma también la acusación al Kremlin por presunto ciberespionaje y robo de información durante la última campaña electoral estadounidense, argumento a través del cual, congresistas demócratas y republicanos accionaron en pos de una ley que tuvo por objetivo ampliar las sanciones contra el país euroasiático y, a su vez, limitar la capacidad del presidente Trump, quien se había mostrado en contra, para dar de baja las mismas¹³⁰. Nótese, en consonancia, que los supuestos lazos entre agentes rusos y personas del círculo político del presidente norteamericano, implican un condicionante no menor en estas circunstancias, respondiéndole al supuesto de que, en materia de política internacional, la voluntad encuentra limitantes asiduamente.

Las sanciones aprobadas en los últimos dos años, a las que Putin calificó de “destructoras de las relaciones internacionales”¹³¹, incluyen medidas económico-comerciales como límites a los créditos otorgados por entidades norteamericanas a empresas rusas, congelamiento de activos sobre aquellas entidades que inicien actividades comerciales con empresas rusas bajo sanción, prohibiciones a la inversión en proyectos rusos que impliquen la exportación de recursos energéticos desde aquel país mediante gasoductos, y sanciones sobre personas físicas y empresas que lleven adelante transacciones con la Fuerzas Armadas de Rusia o con sus órganos de Inteligencia¹³². A esto se agregan determinaciones de carácter político-diplomático tales

¹³⁰ La Nación, Digital. “El Congreso amplió las sanciones a Rusia y puso a Trump en una encrucijada”. 26/07/2017. Link: <http://www.lanacion.com.ar/2047052-el-congreso-amplio-las-sanciones-a-rusia-y-puso-a-trump-en-una-encrucijada>

¹³¹ Infobae, Digital. “Vladimir Putin, furioso por las sanciones de EEUU contra Rusia: "Es imposible tolerar esta insolencia". 27/07/2017. Link: <https://www.infobae.com/americamundo/2017/07/27/vladimir-putin-condeno-las-sanciones-de-estados-unidos-es-imposible-tolerar-esta-insolencia/>

¹³² SputnikNews, Digital. “¿En qué consisten las sanciones antirrusas aprobadas por el Congreso de EEUU?”. 03/08/2017. Link: <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201708031071299020-significado-sanciones-eeuu-rusia/>

como la expulsión de cierto número de diplomáticos rusos, la anulación de visas de ingreso y permanencia, y el cierre de instalaciones pertenecientes a Rusia¹³³.

Como podemos observar, este punto de la agenda se encuentra en armonía con el resto al condicionar negativamente la comunicación entre ambos países, especialmente durante los últimos años. Así también, se puede hacer hincapié en la **carencia de lazos socio-económicos fuertes** que ralenticen las escaladas de tensión ante los distintos disparadores, disipando la pertinencia de medidas nocivas a la interrelación como son las sanciones. En la misma línea, el autor Pérez Benítez plantea que la ausencia de un vínculo económico significativo, es en la actualidad, una variable clave entre Estados Unidos y Rusia, lo que ha hecho que la relación sea volátil y sujeta a las coyunturas políticas. Para 2013 (año previo a la crisis en Ucrania) el comercio bilateral Rusia-Estados Unidos fue de sólo 38.000 millones de dólares, lo que resulta insignificante comparado con los más de 430.000 millones de intercambio comercial que tuvo Rusia con la UE ese mismo año. Esa débil relación comercial ha explicado también la existencia de pocos grupos de presión económicos en ambos países interesados en la mejoría de la relación bilateral cuando han primado más los conflictos que la cooperación. (Pérez Benítez, 2016: 108). Hasta aquí, la administración Trump no ha supuesto un nuevo paradigma de interacción con su par ruso.

Objetivos:

Dentro de las metas de política exterior de Estados Unidos para con Rusia, nos limitaremos a marcar aquellas que son consideradas cruciales a partir de los elementos señalados en la agenda.

En orden a lo expuesto y sin dejar de advertir la instrumentación de la inferencia, en un trabajo de esencia exploratoria e introductoria, los objetivos generales detectados del actual gobierno estadounidense implican los siguientes postulados:

- Contención del expansionismo territorial de Rusia hacia repúblicas ex-soviéticas.
- Reducción de la influencia Política y Económica de Rusia en países de Europa del Este, Asia y Oriente Medio.

¹³³ BBC, Digital. “En qué consisten las duras sanciones aprobadas por Estados Unidos contra Rusia por los ciberataques ocurridos durante la campaña electoral”. 30/12/2016. Link: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38463903>

Desde nuestro punto de vista, estas premisas, que parecieran propias de la segunda mitad del siglo pasado, engloban, con un mayor grado de abstracción, los elementos indicados de la agenda internacional.

Volviendo a citar a Tomassini, los objetivos refieren a la posición que se desea alcanzar, o bien, al estado de cosas que se pretende lograr (1987: 126). **Se podría alegar, entonces, que la política de Estados Unidos hacia Rusia busca debilitar su proyección expansiva en el plano internacional, neutralizando así, la posible emergencia de un polo de poder contestatario.** La identificación del país euroasiático como desafiante al poder hegemónico norteamericano en regiones claves para sus intereses, como son Europa del Este y Medio Oriente, deriva en la necesidad de contención, que se ve ilustrada, desde aspectos militares, en el continuo despliegue de fuerzas de la OTAN y en los enfrentamientos subsidiarios propios de Medio Oriente. De igual forma, en aras del mismo objetivo de contención, se suceden el apoyo político, económico y logístico brindado a gobiernos en conflicto con el Kremlin (Ucrania, Georgia), y la utilización de sanciones sobre sectores claves para el desarrollo ruso (Energía y Defensa).

Si bien sostenemos que la gestación de estas políticas data de varios años, la llegada de **Donald Trump no ha generado modificaciones.** Por el contrario, a un año del inicio de su gestión presidencial, los objetivos continúan adheridos a la misma lógica de confrontación y sostenimiento del status quo que primó desde la disolución de la URSS. Naturalmente, esto se vio promovido aún más, dada la recuperación económica y el reordenamiento político de Rusia a principios del siglo XXI, la cual comenzó, bajo el liderazgo nacionalista de Vladimir Putin, a incrementar su influencia en el espectro internacional y, en particular, sobre antiguos territorios de la esfera soviética.

En paralelo, nos resulta importante remarcar que la ligazón existente entre los intereses de seguridad nacional de EEUU y la percepción de Rusia como amenaza efectiva o potencial, sigue guiando los hilos de las políticas encauzadas hacia este país. Más allá de la posible exacerbación de este imaginario con fines de política interna, el contenido del mismo no debería ser eludido para comprender el estado actual de una relación bilateral que, como sostienen ambas partes, se encuentra en mínimos históricos.

Estilo:

Si existen elementos distintivos en lo que respecta a la administración Trump, sin dudas que muchos de ellos se encuentran relacionados con el estilo esgrimido. En este sentido, se pueden vislumbrar **rasgos peculiares que acompañan la gestión** tanto en el ámbito de la política interna como en el de la política internacional, de los cuales, varios, suelen ser vinculados a la personalidad de quien ocupa actualmente la presidencia. Entre otros aspectos generales se suele destacar la permanente dialéctica negociadora transactiva (propia de un “Businessman”); la imprudencia discursiva y las rectificaciones constantes, complementadas por el uso sistemático de redes sociales como estrategia comunicacional; y la fugacidad repentina y unilateral en la toma de decisiones políticas, que colabora en la gestación de una atmósfera de imprevisibilidad.

En el caso particular de la política exterior hacia Rusia, estos elementos ligados al estilo Trump, quedaron de manifiesto. La mejora de las relaciones bilaterales que el presidente norteamericano sostuvo, en numerosas ocasiones durante su campaña, fue dando lugar a un clima de incertidumbre traducido, nuevamente, en dichos de diplomáticos pertenecientes a ambos gobiernos sobre la complicada situación en la que se encuentra el vínculo. Si bien las intenciones iniciales parecían materializarse tras la selección de Rex Tillerson como Secretario de Estado y jefe de la diplomacia, quién había desarrollado vínculos personales con Vladimir Putin al frente de la petrolera Exxon Mobil¹³⁴, las perspectivas de cooperación no tardaron en evaporarse. Las acusaciones sobre contactos entre el equipo de Donald Trump y el gobierno ruso colaboraron en esta línea al poner bajo tela de juicio cualquier acción favorable a la mejoría de los lazos políticos, lo que llevó al primer mandatario estadounidense a cambiar circunstancialmente su opinión en cuanto a halagos hechos previamente sobre Putin y la nación rusa.

La forma en que el gobierno de EEUU dirigió sus acciones en el escenario internacional también es considerada como un punto de choque entre ambos estados. La política proactiva, más la propensión de Trump a evadir los consensos multilaterales, fue una marca registrada en el último año, al mismo tiempo que resultó fastidioso para el Kremlin donde se sostuvo una posición crítica similar a la de China. Los bombardeos unilaterales sobre Siria y Afganistán, así como el reconocimiento de Jerusalén como

¹³⁴ Véase The Washington Post, Digital. “Inside Rex Tillerson’s long romance with Russia”. Josh Rogin, 13/12/2016. Link: https://www.washingtonpost.com/news/josh-rogin/wp/2016/12/13/inside-rex-tillersons-long-romance-with-russia/?utm_term=.090a73de071b

capital del estado de Israel¹³⁵ a principios de diciembre, pueden ser tomados como ejemplo.

En adición, el discurso de hostigamiento hacia países como Corea del Norte, Irán y Venezuela mientras, en paralelo, se propiciaban relaciones amistosas con Ucrania, Georgia, Polonia y los estados bálticos, aceleró el distanciamiento entre ambas potencias. Aquí resalta la retórica utilizada sobre la existencia de estados patrocinadores del mal que implica, naturalmente, la contraposición de cosmovisiones e intereses diferentes.

Para finalizar **corresponde advertir que el estilo suele guardar propósitos**. En nuestro caso, la atribuible falta de experiencia política y sensibilidad diplomática emanada por el líder norteamericano a la hora de tratar con Rusia, puede ser considerada una carencia a la vez que formar parte de una estrategia comunicacional. Por lo pronto, quedará ver su evolución conforme avance su mandato.

Conclusión

La nueva administración Trump no parece distanciarse mucho de los objetivos de política exterior planteados por gobiernos anteriores hacia Rusia. En este sentido, la **contención** puede ser entendida como reacción natural a intereses contrapuestos que se originan en un proceso de transición de un sistema unipolar dominado por Estados Unidos, a otro donde el desarrollo de cuestiones claves dependerá, también, de otras potencias, tal como señala el profesor de la Universidad de Chicago, John Mearsheimer¹³⁶. La mayor influencia de Rusia en el espectro internacional, conlleva una consecuencia estructural para la posición que ocupa el país americano actualmente.

¹³⁵ ABC, Digital. “Trump reconoce a Jerusalén como la capital de Israel y caldea Oriente Próximo”. 06/12/2017. Link: http://www.abc.es/internacional/abci-trump-dice-decision-sobre-jerusalen-deberia-haberse-tomado-hace-tiempo-201712061832_noticia.html

Véase también: Público, Digital. “China y Rusia advierten de que la decisión de Trump sobre Jerusalén elevará la tensión entre Israel y Palestina”. 06/12/2017. Link: <http://www.publico.es/internacional/china-rusia-advierten-decision-trump-jerusalen-eleva-tension-israel-palestina.html>

¹³⁶ “El orden mundial moderno está pasando por una época de transición de un sistema unipolar a una situación en la que las cuestiones claves, no solo dependerán de la política de Estados Unidos, sino también de las apuestas políticas de otras dos potencias emergentes en el espacio internacional, Rusia y China”.

“Asamblea Anual nº 13 del Club Internacional de Debates Valdai” (Octubre 2016). Diálogo entre John Mearsheimer y Timofei Bordachev, Director del Programa de Club Valdai. Ciudad de Sochi, Rusia. Link para acceder al diálogo: <http://valdaiclub.com/multimedia/video/john-mearsheimer-we-are-moving-to-a-multipolar-world-with-three-great-powers/>

Así como no se registran cambios considerables al nivel de los objetivos, esta premisa podría hacerse extensiva a la agenda, donde siguen primando políticas de acercamiento a países de la esfera rusa, como la continua expansión de la OTAN y la imposición de sanciones políticas y económicas, lo que pudo haber estado influenciado por la llamada **“Trama Rusa”**, que envolvió a personajes importantes del gobierno estadounidense y que pudo haber limitado posibles intentos de acercamiento entre los estados. De todas formas, como sostiene la investigadora Milosevich Juaristi, “independientemente de la buena o mala voluntad de Washington o del interés de Moscú en mejorar sus relaciones bilaterales con EEUU, estas difícilmente cambiarán en breve y lo más probable es que el actual estado de confrontación se prolongue (aunque haya margen negociador para evitar un conflicto militar y llegar a acuerdos sobre la lucha contra el terrorismo y la no proliferación nuclear), porque los intereses de los dos países son incompatibles” (2017: 5).

Por su parte, **el distintivo por excelencia del actual gobierno norteamericano es el estilo**. En el caso particular de la política exterior hacia Rusia, estos elementos ligados quedaron de manifiesto. La proactividad, la metodología de acción y la estrategia comunicacional desplegada, hacen de la imprevisibilidad, la norma. En gran medida esto puede deberse a la particular personalidad de quién ocupa el centro de la escena, Donald John Trump.

Bibliografía

- ABC, Digital. “Trump reconoce a Jerusalén como la capital de Israel y caldea Oriente Próximo”. 06/12/2017.
- ALESSO, Nicolás (2017). “Sones de Guerra Fría: La coyuntura de las relaciones ruso-estadounidenses”. Observatorio de Política Internacional de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Católica de Santa Fe, Argentina. Junio 2017.
- Asamblea Anual nº 13 del Club Internacional de Debates Valdai. (Octubre 2016). Diálogo entre John Mearsheimer y Timofei Bordachev, Director del Programa de Club Valdai. Ciudad de Sochi, Rusia. Link para acceder al diálogo: <http://valdaiclub.com/multimedia/video/john-mearsheimer-we-are-moving-to-a-multipolar-world-with-three-great-powers/>
- BBC, Digital. "Casi un desastre": el controvertido primer encuentro del presidente de EE.UU., Donald Trump, con sus aliados de la OTAN. 26/05/2017.

- BBC, Digital. “¿El nuevo eje del mal?: por qué Donald Trump puso el foco en su discurso ante la ONU sobre Venezuela, Irán y Corea del Norte”. Ángel Bermúdez, 20/09/2017.
- BBC, Digital. “En qué consisten las duras sanciones aprobadas por Estados Unidos contra Rusia por los ciberataques ocurridos durante la campaña electoral”. 30/12/2016.
- BBC, Digital. “Estados Unidos: Donald Trump se niega a certificar el acuerdo nuclear con Irán y anuncia nuevas sanciones contra Teherán”. 13/10/2017.
- BBC, Digital. “La OTAN ya no es obsoleta”: el cambio de opinión de Trump sobre la alianza militar”. 13/04/2017.
- BBC, Digital. “Los puntos clave del histórico acuerdo nuclear entre Irán y las seis grandes potencias”. 14/07/2015.
- BONET, Pilar (2017). “El pulso de EE UU y Rusia en el sur del Cáucaso”. En diario “El País”, 22/08/2017.
- CASA BLANCA EEUU, Oficina de la Secretaría de Prensa. “Statement by the Press Secretary on Montenegro’s NATO Accession Protocol”. 11/04/2017.
- CAUCINO, Mariano (2016). “La Rusia de Putin. Mito y realidad del liderazgo Post-Soviético”. Ediciones B Argentina, SA. Ciudad de Buenos Aires.
- CLARÍN, Digital. “Rusia condenó el ataque de EE.UU. a Siria y envió una fragata misilística a la zona”. 07/04/2017.
- CNN en Español, Digital. “El difícil juego de estrategias de Trump en Siria y Corea del Norte”. Publicación: 05/04/2017.
- COHEN, Stephen (2011) “Obama’s Russia ‘Reset’: Another Lost Opportunity?” en “The Nation”, 01/06/2011.
- CRÓNICA GLOBLAL, Digital. “La 'pelotera' de Trump con la OTAN: EEUU aporta el 68,4% del gasto de la Alianza”. 25/01/2017.
- DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS, Sitio Web Oficial.
- DEYERMOND, Ruth (2017) “A New ‘Reset’? Can the Trump Administration Normalise Relations with Russia?”. Analisis Geurasia No. 3/2017. Geurasia, Grupo de Estudios de Europa y Eurasia.
- EL NUEVO DÍA, Digital. “Trump se retracta de las promesas que realizó durante su campaña”. 15/04/2017.
- EL MUNDO, Digital. “Trump resucita el 'eje del mal' ante la ONU”. Pablo Pardo, 20/09/2017.
- EL PAÍS, Digital. “Trump critica a Rusia y llama a Occidente a defender su civilización”. 06/07/2017.

- HARMER, Christopher (2012). "Russian Naval Base Tartus". Institute for the Study of War.
- HISPANTV, Digital. "Apego total' ruso al pacto nuclear iraní ante una salida de EEUU". 13/10/2017.
- INFOBAE, Digital. "Irán desafía a EEUU e Israel con un imponente desfile militar en el que presentó un misil que puede alcanzar Tel Aviv". 22/09/2017.
- INFOBAE, Digital. "Vladimir Putin, furioso por las sanciones de EEUU contra Rusia: "Es imposible tolerar esta insolencia". 27/07/2017.
- INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS PARA LA PAZ DE ESTOCOLMO (SIPRI). "Gasto militar mundial en 2016". Kate Blanchfield, Nan Tian and Pieter D. Wezeman.
- KINSER, Stephen (2014), "US a full partner in Ukraine debacle", en Boston Globe.
- KUDRYASHEV, Ivan (2015), "El Conflicto de Ucrania en 2014: Causas y consecuencias de la crisis". En "Anuario del Conflicto Social", Revistas Científicas de la Universidad de Barcelona.
- La NACIÓN, Digital. "El Congreso amplió las sanciones a Rusia y puso a Trump en una encrucijada". 26/07/2017.
- LA NACIÓN, Digital. "Histórico acuerdo nuclear entre Irán y las seis potencias". 14/07/2015.
- LARRES, Klaus (2017). "Donald Trump and America's Grand Strategy: U.S. foreign policy toward Europe, Russia and China". Global Policy, May 2017. Institute for Advanced Study in Princeton.
- LA VANGUARDIA, Digital. "Comienza el mayor ejercicio de ciberseguridad militar, organizado por la OTAN". 24/04/2017.
- LA VANGUARDIA, Digital. "Trump recibe a Poroshenko y aumenta presión a Rusia por conflicto en Ucrania". Burgués, Miriam, 20/06/2017.
- LA VANGUARDIA, Digital. "La nueva guerra fría que congela el Báltico". Enrique Figueredo. 26/11/2017.
- MILOSEVICH JUARISTI, Mira (2017) "EEUU y Rusia, enemigos íntimos". Real Instituto Elcano, España, 2017.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DE POLONIA, Sitio Web Oficial. "Summary of two days of the NATO Summit in Warsaw", 18/07/2016.
- NAVARRO SANZ, Beatriz (2017). "El aislacionismo en la era Trump y la renovación de las alianzas estratégicas: una oportunidad para la Unión Europea". Documento de Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

- OFICINA DE ASUNTOS EUROPEOS Y EUROASIÁTICOS, Departamento de Estado de los Estados Unidos. U.S. Relations with Ukraine, Fact sheet.
- ORGANIZACIÓN TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE. Sitio Web Oficial. Comunicado Cumbre de Varsovia, 09/07/2017.
- PALACIO DE OTEYSA, Vicente (2011) “Estados Unidos frente a los BRIC”. En Cuadernos de Estrategia Nro. 151, “Las potencias emergentes hoy: Hacia un nuevo orden mundial”. Instituto Español de estudios estratégicos, Ministerio de Defensa de España y Centro de estudios documentación internacionales de Barcelona.
- PARDO DE SANTAYANA GÓMEZ DE OLEA, José (2017). “Rusia y EEUU en el laberinto de Oriente Medio”. Documento de Análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- PÉREZ BENÍTEZ, Santiago (2016) “Las relaciones Estados Unidos-Rusia y la crisis de Ucrania”. En Gandásegui, Marco (Coord.) “Estados Unidos y la nueva correlación de fuerzas internacional”. Colección Grupos de Trabajo. CLACSO, Buenos Aires, 2016.
- PRESIDENTE VLADIMIR PUTIN, Página Web Oficial. Link: <http://en.putin.kremlin.ru/>
- PROYECT SINDICATE, Digital. “Los giros de Trump en política exterior”. Martin Feldstein, 30/05/2017.
- PÚBLICO, Digital. “China y Rusia advierten de que la decisión de Trump sobre Jerusalén elevará la tensión entre Israel y Palestina”. 06/12/2017.
- RAMIREZ POGGI, Olga Elena y LUKASHEVICH PÉREZ, Olga (2016). “Los intereses y las posiciones de los principales actores internacionales en el conflicto de Siria”. Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de la Plata.
- RT, Digital. “EE.UU. lanza la 'Madre de todas las bombas', pero el 'Padre' está en Rusia”. 14/04/2017.
- SPUTNIK NEWS, Digital. “¿En qué consisten las sanciones antirrusas aprobadas por el Congreso de EEUU?”. 03/08/2017.
- SPUTNIK NEWS, Digital. “Los sistemas de defensa antimisiles a lo largo del mundo”. 11/10/2016.
- TÉLAM, Digital. “Estados Unidos arrojó la “Madre de todas las bombas” contra el Estado Islámico en Afganistán”. 13/04/2017.
- TÉLAM, Digital. “El Senado aprueba un presupuesto de defensa de 700.000 millones de dólares. 19/09/2017.
- The HERITAGE FOUNDATION (2018). “2018 Index of U.S Military Strength” (p. 166). Davis Institute for National Security and Foreign Policy.

- THE NEW YORK TIMES, Digital. “Estados Unidos lanza misiles contra una base aérea siria”. Por Michael R. Gordon, Helene Cooper y Michael D. Shear. 06/04/2017.
- THE NEW YORK TIMES, Digital. “Los entrenamientos para la nueva Guerra Fría”. Eric Schmitt, 11/08/2017.
- THE WASHINGTON POST, Digital. “Inside Rex Tillerson’s long romance with Russia”. Josh Rogin, 13/12/2016.
- TOMASSINI, Luciano (1987) “Elementos para el análisis de la política exterior”, en Estudios Internacionales, Chile: Instituto de estudios Internacionales de la Universidad de Chile, año XX, N° 78, abril-junio de 1987, p. 125-152.
- TRADEMAP, Digital “List of importing markets for the product exported by United States of America in 2016”.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE DONALD TRUMP HACIA AMÉRICA LATINA

Matías G. Truchet¹³⁷

La elección del empresario Donald Trump como el 45° presidente de los Estados Unidos para el período 2017-2021 tuvo un gran impacto en el escenario internacional, al generar un clima de incertidumbre respecto de los futuros lineamientos de la política exterior de la primera potencia mundial.

Particularmente, los países latinoamericanos observaron con perplejidad e inseguridad el ascenso al gobierno de un candidato a presidente polémico y discutido, entendiendo que se inauguraría una nueva etapa en las históricas relaciones entre Estados Unidos y América Latina.

En ese contexto, el presente estudio pretende analizar la política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina en el primer año de gobierno de la administración Trump, con el objetivo de visualizar el panorama político y el estado de las relaciones entre este país y el resto del continente.

Para ello, la metodología propuesta es partir de un supuesto que guíe la investigación, ordenando el análisis según las variables descritas por Luciano Tomassini (1987) para abordar una política exterior, a saber: *agenda internacional*, *objetivos* y *estilo*. El objetivo final es complementar la información recopilada y la descripción de los hechos con análisis político.

– El supuesto de trabajo

Como supuesto de trabajo principal se afirma que *Donald Trump ha decidido llevar a cabo una política exterior hacia América Latina más activa y con mayor presencia que la de su antecesor Barack Obama*.

La justificación al supuesto consiste en que luego de una década de alejamiento político entre América Latina y Estados Unidos, la nueva coyuntura regional propicia un

¹³⁷ Estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Católica de Santa Fe (UCSF).

ambiente favorable para que Estados Unidos avance en equilibrar el escenario político-diplomático a su favor.

De este modo, se podría esperar una política exterior que fortalezca los vínculos con aquellos países que apuesten fuertemente por la institucionalidad liberal, la transparencia y la economía de mercado, mientras que, en paralelo, se buscaría denunciar abiertamente los modelos políticos contrarios al régimen estadounidense, en un intento por reducir o limitar sus márgenes de acción y neutralizar toda legitimidad regional que pudieran tener poderes extra regionales como los de China o Rusia. Esta doble tendencia se manifestaría tanto en los ámbitos bilaterales como multilaterales.

La construcción de este panorama sería siempre funcional a los intereses de Estados Unidos en América Latina, por lo que las buenas relaciones con los países no se deberían leer en clave de amistad sino más bien en términos de funcionalidad y pragmatismo.

– Variables de análisis

El análisis de la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina, en el marco de la presidencia del Donald Trump, se realizará siguiendo el encuadre metodológico propuesto por Luciano Tomassini (1987), desarrollado previamente en la sección conceptual de este trabajo.

De esta manera, la *agenda internacional* de una política exterior, los *objetivos* que ésta persigue, y el *estilo* con que se aplica, quedan configuradas como variables de análisis que permiten observar la política exterior de un país, establecer relaciones entre sus componentes constitutivos y explicar el sentido de la misma.

Sin embargo, a diferencia de Tomassini, quien establece un orden secuencial entre las variables, donde la agenda internacional de una política exterior antecede a la definición de los objetivos de esa misma política, en este trabajo de investigación se invertirá el orden, partiendo del análisis de los objetivos de la política exterior de Estados Unidos para dar paso al estudio de la agenda internacional de ese país. Esto se debe a que, en disonancia con este autor, se asume que toda política pública -interna y/o externa- no se conduce aleatoriamente, sino que su curso de acción -es decir, los temas que va abordando- es guiado por una referencia establecida a priori y que tiene que ver con el estado de cosas que un país desea alcanzar.

Los ejes estratégicos de la política estadounidense en la región

La Administración Trump asumió el poder el 20 de enero de 2017. Como todo nuevo gobierno, durante su primer año afrontó un período de adaptación que se caracterizó por la designación de aquellos encargados de dirigir los departamentos más importantes del gobierno estadounidense y por la delineación de los objetivos de la política interna y externa.

A continuación, se abordan los principales objetivos asentados en el marco del comienzo de la gestión Trump.

Objetivos:

*“Nos encontramos fortaleciendo una comunidad inter-americana constituida por: socios económicos que sean democráticos, estables, y prósperos; vecinos amigables que ayuden a asegurar nuestra región contra el terrorismo y las drogas ilegales; naciones que trabajen juntas en el mundo para promover valores políticos y económicos compartidos”*¹³⁸ (Departamento de Asuntos del Hemisferio Occidental - Departamento de Estado de Estados Unidos).

La base sobre la que se edifica el curso de acción de toda política, es su objetivo. El objetivo, o los objetivos, constituyen el fundamento que da lugar a la acción política.

En ese sentido, la cita precedente, correspondiente al Departamento de Estado¹³⁹ de los Estados Unidos, alude a los objetivos institucionales de la política exterior estadounidense en el Hemisferio Occidental¹⁴⁰.

Son varios los elementos a observar en lo que respecta a América Latina.

El primero de ellos, tiene que ver con la referencia al *fortalecimiento de una comunidad inter-americana*. Este aspecto, daría muestras de que el gobierno estadounidense propone como objetivo principal robustecer, e incluso consolidar, un tipo de identidad

¹³⁸ La cita original se encuentra en inglés, y dice: “We are strengthening an Inter-American community formed by: Economic partners that are democratic, stable, and prosperous; Friendly neighbors that help secure our region against terrorism and illegal drugs; Nations that work together in the world to advance shared political and economic values”. Para más información, acceder a <https://www.state.gov/p/wha/index.htm>.

¹³⁹ El Departamento de Estado es el encargado de conducir las Relaciones Internacionales de Estados Unidos, un equivalente a la Cancillería argentina.

¹⁴⁰ *Hemisferio Occidental* es el nombre que recibe, en la política exterior estadounidense, la totalidad del continente americano, incluyendo, además de Estados Unidos, América Latina y Canadá.

que unifique a una comunidad, no solo de países, sino también de ciudadanos. El elemento *inter-americano* que debería ser fortalecido, y que permitiría aglutinar un conjunto de entidades alrededor de una misma idea o agenda política, se circunscribe a determinados valores, símbolos, demandas y reivindicaciones políticas, luchas y tipos de movilización y organización social. Por tal motivo, la idea de *comunidad inter-americana* no se limitaría a las fronteras de un Estado, si no que rebasaría las mismas para constituir un tipo de sociedad específica.

El segundo factor a tener en cuenta, es el de *socios económicos que sean democráticos, estables y prósperos*. Aquí, el objetivo consistiría en entablar relaciones, y profundizar las ya existentes, con países que compartan mismos ideales económicos y políticos. Se trataría de promover alianzas y bloques cimentados sobre las ideas políticas y económicas propuestas por Estados Unidos, a fin de contrarrestar alianzas de tipo extra regional y lograr la estabilidad regional.

El tercer elemento *-vecinos amigables que ayuden a asegurar nuestra región contra el terrorismo y las drogas ilegales-*, representaría la arista del objetivo de la política exterior estadounidense en Latinoamérica que instaure la agenda política en la región, instando a los países a priorizar los mismos objetivos que Estados Unidos y entablar relaciones de cooperación en materia de seguridad regional.

Por último, la idea de *naciones que trabajen juntas en el mundo para promover valores políticos y económicos compartidos*, respondería al objetivo de formar bloques de aliados que logren diseminar y promover la idiosincrasia estadounidense.

Además de la perspectiva institucional, otro elemento de análisis que permitiría complementar la observación de los objetivos del Departamento de Estado hacia América Latina, sería el de la acción política.

De acuerdo a las designaciones políticas emitidas por Donald Trump durante los primeros meses de gobierno, que comprobaron públicamente la tendencia estadounidense de confiar en generales de las Fuerzas Armadas la dirección de la política de seguridad y las relaciones internacionales, los objetivos hacia la región tendrían un perfil altamente estratégico. En esa línea, la mayoría de los funcionarios nombrados y confirmados con responsabilidad en la política hacia Latinoamérica, son militares.

Con la asunción de Donald Trump, asumió como Secretario de Seguridad Nacional el general John Kelly, quien fuera Jefe del Comando Sur¹⁴¹ de los Estados Unidos entre 2012 y 2016 y, por ende, un especial conocedor de América Latina.

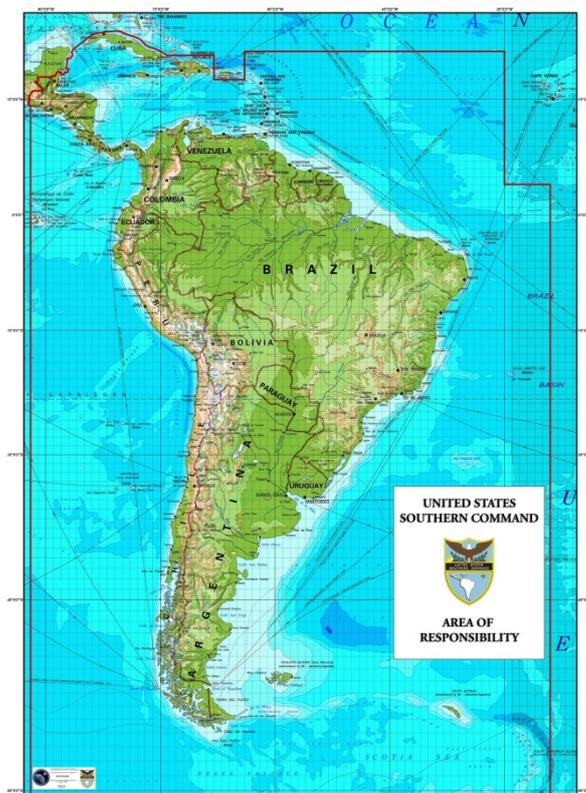


Imagen 1. Comando Sur de los Estados Unidos - Área de Responsabilidad

Exactamente un mes después, el 20 de febrero, asumió como Asesor de Seguridad Nacional, el teniente general Herbert Raymond McMaster, quien tuvo experiencia en la Guerra del Golfo y en las operaciones en Irak y Afganistán. En el ejercicio de esta función, McMaster permaneció pocos meses, ya que hacia el mes de mayo fue designado como Director del Consejo de Seguridad, uno de los puestos más influyentes en la Casa Blanca.

En la Dirección de Asuntos del Hemisferio Occidental del Consejo de Seguridad Nacional¹⁴², la primera designación fue para un diplomático de carrera con experiencia

¹⁴¹ El Comando Sur de los Estados Unidos (SOUTHCOM, por sus siglas en inglés), es uno de los nueve Comandos de Combate unificados del Departamento de Defensa. Es responsable de proveer planeación de contingencia, operaciones y cooperación de seguridad en Centroamérica, Sudamérica y el Caribe (con excepción de los estados, territorios y posesiones de los Estados Unidos), además de proteger los recursos militares de los Estados Unidos en estos lugares y de asegurar la defensa del Canal de Panamá. Su Visión reza “seremos un socio innovador y confiable, que permitirá un enfoque de defensa en red, basado en el respeto mutuo y la seguridad cooperativa para promover la estabilidad regional y promover nuestros intereses compartidos”. Para más información, acceder a <http://www.southcom.mil/About/>.

en la región, Deare Craig, quien fue desplazado tras un breve período luego de criticar la construcción del muro con México.

Hacia marzo, se conoció la designación del general Rick L. Waddell como director de Asuntos del Hemisferio Occidental en el Consejo de Seguridad Nacional. Este nombramiento significó la asunción de Waddell como el encargado para América Latina y el Caribe en la Casa Blanca¹⁴³. Sin embargo, también Waddell permaneció poco tiempo en el cargo, ya que fue ascendido para secundar a Herbert McMaster, Director del Consejo de Seguridad.

Este hecho suscitó la designación, hacia mayo, del tercer director de Asuntos del Hemisferio Occidental en el Consejo de Seguridad Nacional, un funcionario de carrera de la CIA de origen puertorriqueño llamado Juan Cruz¹⁴⁴. Durante el último cuarto de siglo, el cargo había sido ocupado por diplomáticos o académicos, nunca por militares o agentes de inteligencia, lo cual es un indicador del perfil estratégico que el gobierno de Trump le quiere dar a la política exterior hacia América Latina.

Finalmente, cabe mencionar al actual Jefe del Comando Sur de los Estados Unidos, el almirante Kurt Tidd, que si bien asumió su puesto durante el gobierno de Barack Obama el 14 de enero de 2016 en reemplazo de John Kelly, mantiene sus funciones en el gobierno de Donald Trump. La permanencia de Tidd al frente del Comando Sur permitiría pensar sobre una continuidad en los lineamientos de la política exterior hacia el continente que trasciende los límites temporales de un gobierno.

¹⁴² La oficina de la Casa Blanca encargada de coordinar la política exterior estadounidense hacia América Latina.

¹⁴³ Hasta el momento de su asunción, Waddell trabajaba para el Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad Nacional de Defensa. Analista en temas de defensa y doctorado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Columbia, es un general de división del Ejército condecorado con dos estrellas que tiene experiencia en Irak y Afganistán, y que además trabajó en Sudamérica como empresario durante 17 años, en compañías como Anglo American, BG Group y Wal-Mart. Durante 12 de los 17 años, vivió en Sao Paulo, Brasil, donde fue el director gerente para Sudamérica de Bg Group, una multinacional petrolera británica. También fue presidente de Anglo Ferrous Brasil en un momento en que esa empresa estaba construyendo el proyecto integrado de minería más grande del mundo. Como se observa, el nombramiento de Waddell habla de un perfil conocedor de Latinoamérica con amplia experiencia en materia de estrategia y gestión.

¹⁴⁴ Juan Cruz fue Director para América Latina de la CIA y jefe de su estación en Colombia, durante el gobierno de Barack Obama. Tuvo un rol importante no sólo en acciones contra los carteles de la droga, sino también en los ataques militares efectuados hacia las FARC contra dos de sus jefes, Raúl Reyes y Jorge Briceño -alias Mono Jojoy-: el rescate de rehenes en poder de la guerrilla realizado por el Ejército colombiano y el de la ex candidata a presidente Ingrid Betancourt. También posee experiencia en Brasil y Perú.

De esta manera, haciendo un análisis del objetivo institucional del Departamento de Estado en Latinoamérica, y de las designaciones políticas de militares en posiciones de decisión estratégica para la política exterior, se puede proponer que Estados Unidos busca:

1. Reforzar su poder blando en la región, mediante:
 - a. la promoción de la democracia -de tipo liberal formal- y los derechos humanos;
 - b. la condena y lucha contra el narcotráfico;
 - c. la profundización de lazos comerciales y diplomáticos;
 - d. el refuerzo de una identidad compartida que permita ejercer un control y contrapeso simbólico a poderes extra-regionales, deslegitimándolos.
2. Reforzar su poder duro en la región, a través de:
 - a. el logro de la seguridad regional y el control gubernamental para estabilizar la región frente a posibles amenazas como el narcotráfico, las migraciones masivas o regímenes adversos al estadounidense;
 - b. el aumento de la cooperación en materia de seguridad, el fortalecimiento de las fronteras y el intercambio de capacitación técnica y entrenamiento de las fuerzas armadas.

A continuación, se pasará a analizar la agenda internacional de la política exterior de Estados Unidos bajo el gobierno de Donald Trump.

Agenda internacional:

Durante la campaña de Donald Trump, los temas más polémicos fueron la inmigración ilegal y la construcción del muro en la frontera con México. Al iniciar su mandato presidencial, estos temas fueron puestos inmediatamente en la agenda política.

Respecto de la construcción del muro en la frontera con México, los primeros meses de gobierno estuvieron marcados por tensiones entre los distintos poderes del Estado, pausando la ejecución de la iniciativa tan polémica. Un claro ejemplo fue la solicitud del Ejecutivo de 1.500 millones de dólares en el presupuesto exclusivamente para construir el muro con México, a lo que, en el Congreso, un grupo de senadores

demócratas respondió negativamente presentando un proyecto de ley para suspender la orden de Trump de construir el muro.

Las tensiones gubernamentales alrededor de la construcción del muro con México¹⁴⁵ se mantuvieron a lo largo de todo el 2017, haciendo que avance lentamente e impidiendo que se consolide como acto de política exterior norteamericana. Aun así, hacia el mes de septiembre, el Departamento de Seguridad Nacional anunció la construcción de ocho prototipos del muro.

No obstante los vaivenes en torno al muro con México, Estados Unidos comenzó con la implementación de acciones para reforzar la seguridad de sus fronteras y disminuir el número de inmigrantes ilegales llegados al país. Hacia el mes de febrero se conoció que el número de inmigrantes indocumentados detenidos en Estados Unidos tras cruzar la frontera con México cayó un 40% respecto al mes anterior.

En materia de inmigración ilegal, en el mes de junio, en el marco de la Conferencia sobre Prosperidad y Seguridad de Centroamérica, Estados Unidos y los países del Triángulo Norte¹⁴⁶ se reunieron para hablar de problemas de inmigración e inseguridad. En el encuentro, Estados Unidos propuso replicar el *Plan Colombia*¹⁴⁷ en Centroamérica.

En este marco, el Secretario de Estado de EE.UU., Rex Tillerson; el Secretario de Seguridad Nacional, John Kelly; y el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el colombiano Luis Alberto Moreno, expresaron que una réplica podría funcionar para disminuir los índices de inseguridad, violencia y narcotráfico en estos países centroamericanos y así reducir también la inmigración ilegal a Estados Unidos.

¹⁴⁵ La relación entre EE UU y México entró en un terreno pedregoso durante el primer año de la era Trump, ya que el nuevo presidente no solo ha mostrado mano dura contra la inmigración o ha hecho comentarios ofensivos, sino que ha prometido nuevas medidas arancelarias para las compañías industriales que trasladen su producción a este país en detrimento de la fabricación en Estados Unidos. Esto ha sido motivo para que Trump quiera revisar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con México y Canadá.

¹⁴⁶ El Salvador, Guatemala y Honduras.

¹⁴⁷ El Plan Colombia (también llamado Plan para la Paz y el Fortalecimiento del Estado o Plan Colombia para la Paz) es un acuerdo bilateral constituido entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos. Se concibió en 1999 durante las administraciones del presidente colombiano Andrés Pastrana Arango y el estadounidense Bill Clinton con los objetivos específicos de generar una revitalización social y económica, terminar el conflicto armado en Colombia y crear una estrategia antinarcótica.

Otro de los temas recurrentes en la agenda internacional de la política exterior de EE.UU hacia Latinoamérica, lo constituyeron las críticas hacia la institucionalidad regional.

Con base en el informe anual sobre derechos humanos del año 2016, en marzo el gobierno de Donald Trump emitió un comunicado advirtiendo sobre el autoritarismo ejercido por países centroamericanos. En el caso de Cuba¹⁴⁸, Estados Unidos señaló la limitación de elecciones libres, las amenazas gubernamentales y la intimidación a disidentes. Las observaciones respecto a Nicaragua tuvieron que ver con el control ejercido por el partido de Gobierno. Y, por último, las críticas a los abusos cometidos por la policía y las fuerzas armadas de México.

En el mismo mes, en América del Sur, Estados Unidos condenó la situación de Venezuela, en la que el Tribunal Supremo de Justicia asumió los poderes de la Asamblea Nacional. A raíz de este hecho, EE.UU. denunció la ruptura del orden institucional y democrático en Venezuela e instó a ese país a que aceptara la ayuda otorgada por la Organización de Estados Americanos (OEA). En tal coyuntura, Trump se comunicó con Michel Temer, presidente de Brasil, y Michelle Bachelet, presidenta de Chile, para, además de abordar la situación de los derechos humanos en Venezuela, destacar el valor de las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Chile, y Estados Unidos y Brasil.

El caso de Venezuela merece una mención especial, dado el entramado geopolítico de las relaciones diplomáticas regionales que operó en el marco de las denuncias impulsadas por Estados Unidos y que, por ser funcional a los intereses de este país, contó con su beneplácito. Por el lado de la OEA, esta organización convocó a los países de la región para generar denuncias respecto de la situación interna de Venezuela y consensuar en torno a la aplicación de la Carta Democrática. En el área del Mercosur, bajo el liderazgo de Argentina, los países del bloque pidieron la suspensión de Venezuela como Estado miembro, en un intento por despolitizar el Mercosur e impregnarle un sentido más comercial. Se debe tener presente que todas las acciones

¹⁴⁸ Las relaciones entre EE.UU y Cuba en el 2017 tomaron un giro inesperado tras el anuncio en 2014 de Barack Obama de normalizar las relaciones políticas y económicas de su país con Cuba. Durante el 2017, Donald Trump anunció que daría marcha atrás al proceso de apertura de las relaciones bilaterales. En ese sentido, propuso limitar los viajes a la isla y prohibir el flujo comercial con el conglomerado militar del régimen cubano (que representa el 60% de la economía de Cuba). En esta coyuntura, en octubre, Estados Unidos expulsó a 15 diplomáticos cubanos de Washington, luego de que 21 diplomáticos estadounidenses radicados en La Habana sufrieran daños causados por ataques de tipo sónico de origen desconocido.

promovidas en denuncia de la situación venezolana se manifestaron en un contexto en el que Argentina detentaba la presidencia pro-témpore de Mercosur y Unasur, y se proyectaba como sede de las reuniones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y del “G-20” en 2018, por lo que Argentina se perfiló como un aliado político en la región para la diplomacia estadounidense.

El narcotráfico y el lavado de dinero, de la mano de la violencia armada, también fueron temas con presencia en la agenda.

A principio de año, en paralelo que asentaba su agenda en Centroamérica, Estados Unidos sentó postura respecto del lavado de dinero y la producción de droga en diferentes países de América del Sur.

Basándose en el informe anual del Departamento de Estado sobre narcotráfico y lavado de dinero relativo a 2016, Estados Unidos alertó sobre el auge del lavado de dinero en seis países latinoamericanos y volvió a señalar a Bolivia y Venezuela como países que no hacen lo suficiente para combatir el narcotráfico, además de destacar el aumento de la producción de cocaína en Colombia.

La ayuda económica al continente también estuvo en la agenda política, en tanto que la primera propuesta presupuestaria para el año fiscal 2018 del gobierno de Donald Trump, incluyó un sustancial recorte a la ayuda exterior a Latinoamérica, con reducciones a la asistencia proporcionada a todos los países del continente y la eliminación de las partidas dedicadas a Cuba, que en el año fiscal 2016 recibió US\$20 millones; y a Venezuela, que ese año obtuvo US\$6.5 millones y esta vez no tuvo fondos específicos.

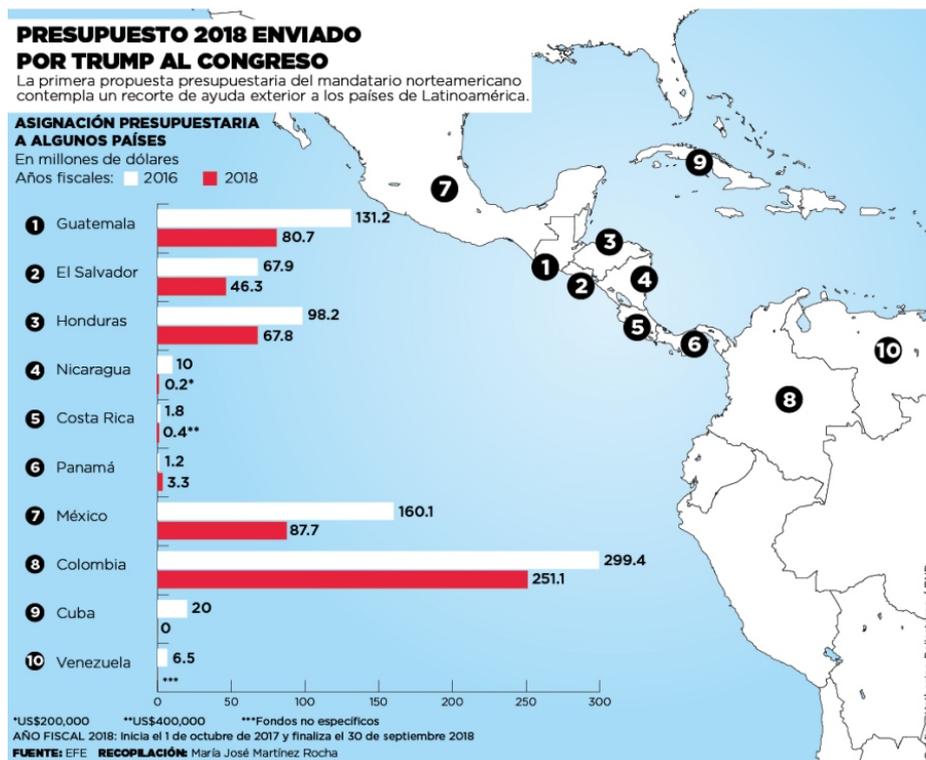


Imagen 2. Asignación Presupuestaria para América Latina 2018

El presupuesto divulgado concede US\$37,600 millones al Departamento de Estado, de los cuales US\$1,093 millones van a parar a las operaciones en el continente americano y el Caribe, un descenso de US\$614 millones respecto al año fiscal 2016.

En América del Sur, Colombia, por ejemplo, recibiría US\$251.4 millones, una cantidad no demasiado inferior a los US\$299.4 millones que obtuvo en el año fiscal 2016 pero sí notablemente menor a los fondos aprobados por el Congreso para el periodo 2017, un total de US\$391 millones contemplados en el plan *Paz Colombia*¹⁴⁹ para el posconflicto. Sin embargo, es posible que haya más fondos para Colombia en las partidas dedicadas a operaciones regionales en todo el continente (US\$300 millones), temas de narcotráfico y seguridad (167 millones), o ayuda humanitaria y promoción de la democracia.

A Perú llegarían US\$49.6 millones (frente a los 74.9 del año fiscal 2016); mientras que Chile recibiría US\$500,000 (frente a los US\$670,000 anteriores); Argentina tendría 500,000; Uruguay obtendría 400,000, la misma cantidad que Paraguay; y Brasil

¹⁴⁹ En febrero de 2016, en la conmemoración de los 15 años del Plan Colombia el presidente Juan Manuel Santos y su homólogo Barack Obama anunciaron un nuevo capítulo del Plan Colombia denominándolo Paz Colombia.

recibiría US\$815,000 (frente a los 12.8 millones de 2016). La propuesta también elimina los fondos específicos para Ecuador, que en 2016 recibió US\$2 millones; y concede US\$10.5 millones a la República Dominicana (frente a los 21.6 de 2016) y US\$157.4 millones a Haití (frente a los US\$190.7 millones de 2016).

Finalmente, otro de los temas observados durante el 2017 en la agenda de Trump hacia Latinoamérica, ha sido el de la cooperación bilateral en materia de seguridad.

En ese sentido, en septiembre, se hizo pública la noticia de que Argentina y Estados Unidos habrían de reiniciar ejercicios militares conjuntos. El Senado argentino dio media sanción al proyecto enviado por el Ministerio de Defensa (a propuesta de la Armada Argentina) de permitir el ingreso de tropas norteamericanas al territorio nacional para llevar adelante un ejercicio combinado denominado *Cormoran*, que involucra la entrada al mar y a la Patagonia argentina de aeronaves estadounidenses.

El encargado de negocios de los Estados Unidos, Thomas Cooney, afirmó que Argentina y EE.UU. son países “socios y amigos”, y que hay “continuidad” de política entre la administración de Obama y la de Trump respecto a la Argentina. Y agregó que “hemos reiniciado la cooperación militar entre ambos países. Lo que estamos haciendo mayormente ahora son cursos de capacitación en mantenimiento de la paz. (...) Hay otra parte que tiene que ver con el equipamiento: las FF.AA. tienen necesidades, y Argentina necesitaba nuevos aviones para capacitar a los pilotos.”

El refuerzo a la seguridad regional y la cooperación bilateral en este sentido, también se vio en la compra de armamentos a Estados Unidos por parte de Argentina en el mes de mayo. No obstante, este tipo de transacciones levantó voces críticas, en tanto América Latina y el Caribe se ubican como las regiones potencialmente más receptoras de armas provenientes de Estados Unidos a nivel mundial¹⁵⁰, lo cual revelaría una dependencia armamentística y militar.

De manera indirecta, otro punto que influyó sobre la agenda de Trump en la región, es el acercamiento entre Colombia y Paraguay para reforzar la colaboración en materia de seguridad, en la que Colombia está ayudando a Paraguay en el equipamiento e instrucción de sus fuerzas especiales de seguridad. Este aspecto no sería un dato menor

¹⁵⁰ Así lo avala un informe reciente del Security Assistance Monitor, en el que se afirma que las notificaciones de ventas comerciales de armas de Estados Unidos a América Latina y el Caribe suman más de la mitad del total a nivel mundial (351 millones de 662 millones de dólares).

si se considera que Colombia cuenta con una amplia experiencia en entrenamiento de sus fuerzas militares con las fuerzas estadounidenses, por lo que una transferencia de conocimientos acrecentaría la influencia del modelo de seguridad de Estados Unidos en la región.

Así, durante el 2017, los temas de la agenda internacional de la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina se pueden resumir de la siguiente manera:

1. Inmigración ilegal.
2. Críticas a la institucionalidad regional (Cuba, México, Nicaragua, Venezuela).
3. Presión internacional sobre Venezuela (OEA, Mercosur).
4. Relaciones bilaterales políticas y económicas.
5. Recorte a la ayuda económica a América Latina.
6. Cooperación en materia de seguridad regional.
7. Narcotráfico y violencia armada.

Finalmente, se avanza con el estilo de la política exterior de EE.UU bajo el mandato de Trump.

Estilo:

Las tendencias detectadas permiten observar un deslizamiento de la personalidad del presidente Donald Trump sobre el modo de ejercer e implementar la política internacional sobre el continente americano.

Lo primero a destacar es su característica crítica y directa frente a los temas más polémicos que incumben a Latinoamérica. Ya fuera sobre la inmigración ilegal, las características de la institucionalidad en los países de la región o sobre el tipo de ayuda que Estados Unidos provee a las naciones latinoamericanas, siempre se manifestó una política unilateral y activa, buscando tener impacto inmediato y ser eficaz.

Sin embargo, esta unilateralidad de acción en la política exterior, no impidió estrechar relaciones y profundizar las ya existentes, siempre en el marco de una bilateralidad. Estados Unidos ha estado apostando por relaciones bilaterales por sobre el uso de instancias multilaterales de interacción en el continente americano.

Las relaciones con sus socios han sido de cooperación, matizadas mayoritariamente de condiciones funcionales a los intereses de Estados Unidos en la región. Mientras que con aquellos países adversos, Estados Unidos ha tenido una política no conciliadora.

Comentarios finales

El análisis de las variables propuestas por Luciano Tomassini, ha permitido observar que Estados Unidos, bajo el gobierno de Donald Trump, ha decidido llevar a cabo una política exterior hacia América Latina más activa y con mayor presencia que la de su antecesor Barack Obama.

Esta característica activa se vislumbra en la fuerza con la que Estados Unidos asienta temas en la agenda internacional de la región, buscando lograr adhesiones a sus intereses y a su visión de la política internacional.

En este sentido, muchos países se han hecho eco de las intenciones de Estados Unidos. Por un lado, la denuncia a los regímenes políticos y las instituciones de varios países que públicamente mantienen una posición de enfrentamiento a Estados Unidos, ha sido una de las acciones más detectadas en el 2017 por aquellos Estados que proclaman una idea de democracia y de institucionalidad política que es la que promueve Estados Unidos.

Por otro lado, no solo los temas críticos han estado latentes, si no también aquellos temas propositivos como el refuerzo de la cooperación bilateral en materia de seguridad regional o la lucha contra el narcotráfico.

La coyuntura regional, particularmente en América del Sur, le ha sido favorable al gobierno de Donald Trump para intentar un acercamiento en sus temas estratégicos, de manera de fortalecer los márgenes de poder de Estados Unidos frente a un escenario global que actualmente pone en discusión el liderazgo y las formas de ejercer el poder de este país.

Si bien en el año 2017 se han visto algunas acciones que generan confusión o incertidumbre respecto de los intereses de Estados Unidos en la región, como el citado recorte a la ayuda económica a los países latinoamericanos, otros elementos permiten observar una tendencia clara en la orientación de su política exterior. La designación de militares al frente de posiciones de decisión estratégica; la profundización de la

cooperación en materia de seguridad, tanto para la lucha contra el narcotráfico como para frenar la inmigración ilegal; la cooperación bilateral militar; la presión y las críticas sobre la institucionalidad regional; y la apuesta a la bilateralidad como medio para el relacionamiento internacional, indican que Donald Trump propone un giro estratégico en el perfil de su política exterior hacia América Latina. Un giro que, principalmente, consistiría en trasladar el interés por temas económicos y comerciales, a un interés por cuestiones de seguridad regional, priorizando el poder duro de Estados Unidos en la región y una institucionalidad democrática fuerte que le sea funcional.

Bibliografía

- Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) - Boletín de noticias Observatorio Estados Unidos - Marzo/Noviembre 2017.
- **Departamento de Asuntos del Hemisferio Occidental - Departamento de Estado de Estados Unidos.** Disponible en <https://www.state.gov/p/wha/index.htm>
- **Diario El País.** Disponible en <https://elpais.com/especiales/2017/balance-del-gobierno-de-donald-trump/>
- **Diario El País.** Disponible en https://elpais.com/internacional/2017/10/03/estados_unidos/1507043539_035875.html
- **Diario El País.** Disponible en https://elpais.com/internacional/2017/06/16/estados_unidos/1497575394_414329.html
- **Diario El País.** Disponible en https://elpais.com/internacional/2017/01/25/estados_unidos/1485306667_055915.html
- **Diario La Nación.** Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/2101549-tras-un-ano-en-el-cargo-que-paso-con-las-promesas-de-donald-trump>
- **Diario Página 12.** Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/33638-la-nunca-abandonada-doctrina-monroe>
- **Diario Semana.** Disponible en <http://www.semana.com/mundo/articulo/estados-unidos-quiere-replicar-el-plan-colombia-en-centroamerica/528720>
- **Portal de noticias NODAL.** Disponible en <http://www.nodal.am/2017/05/primer-presupuesto-trump-incluye-fuerte-recorte-la-ayuda-latinoamerica/>
- **Portal de noticias NODAL.** Disponible en <http://www.nodal.am/2017/09/argentina-reiniciara-ejercicios-militares-conjuntos-eeuu/>
- Tomassini, L. (1987). "Elementos para el análisis de la política exterior". En *Estudios Internacionales*, Chile: Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, año XX, N° 78, abril-junio de 1987, p. 125-152.

CONCLUSIONES

En esta instancia, y a modo de cierre del presente trabajo, resulta oportuno realizar algunas conclusiones respecto de los temas analizados en el marco del estudio del primer año de Donald Trump como Presidente de los Estados Unidos, a partir de las cuatro áreas de trabajo seleccionadas, que implicaron el análisis tanto de la Política Exterior como Interna desde una perspectiva teórica, descriptiva pero también de análisis.

Política Interna y Económica

Al comienzo de este trabajo, se planteó partir del supuesto general de que el interés nacional de Trump ha quedado definido bajo su lema de campaña “America First”, llevando adelante políticas tendientes a fortalecer la producción nacional en detrimento de las importaciones y buscando cumplir con muchas de sus promesas de campaña.

Podemos comenzar diciendo entonces que la llegada a la Casa Blanca de una persona sin experiencia política, proveniente del ámbito privado, un outsider de la política norteamericana, puede comprenderse a partir de la idea de que Donald Trump logró captar y posteriormente capitalizar a un porcentaje del electorado que encontró en su candidatura una propuesta diferente a las soluciones tradicionales traídas por el establishment norteamericano.

En este contexto puede afirmarse que el hoy Presidente Trump encontró en cuestiones no resultas, consecuencia de la globalización económica, un estandarte para esbozar su patriotismo nacionalista, expresado en el eslogan “Make America Great Again” y materializado a través de decisiones de gobierno tales como la Reforma Impositiva, la renegociación del NAFTA, la meta trazada de recuperar para el país una tasa de crecimiento económico alta, la construcción del Muro con México y la deportación inmediata de migrantes irregulares, entre otras.

Hasta ahora ha tenido ciertos éxitos y pudo dar cumplimiento a algunas de sus promesas de campaña, como se ha visto en los primeros capítulos de este trabajo. Sin embargo el sistema político e institucional norteamericano ha logrado bloquear algunas de sus iniciativas más polémicas como la prohibición de ingreso al país de musulmanes o la desarticulación del Obamacare.

Ahora bien, si algo ha logrado en su primer año como Presidente es demostrar su potencial político, con el debido respaldo de los Republicanos. Un ejemplo de ello es la aprobación de la reforma impositiva, planteada como una medida que aliviará la carga impositiva de la clase trabajadora, que también facilitará la repatriación y reinversión por parte de grandes compañías nacionales – “America First”-, principal triunfo de su primer año. Si bien la negociación para su aprobación fue difícil, demostró que, en iniciativas concretas, Trump puede alinear a los republicanos del Congreso en torno a sus propuestas, habilidad que hasta ese momento parecía incierta.

Su capacidad de imponer agenda (y obtener los resultados esperados) se pondrá a prueba nuevamente en el 2018, pues la agenda planteada incluye temáticas sensibles a la ciudadanía como la reforma de las prestaciones sociales, la inversión en infraestructura, una reforma migratoria responsable y una reforma de salud.

La política comercial claramente continuará marcando la agenda de trabajo, ya que ha sido identificado por Trump como uno de los principales obstáculos para la prosperidad de Estados Unidos. Sin lugar a dudas, la administración del republicano ha generado una inevitable reestructuración del orden comercial vigente, y con certeza seguirá provocando cambios gracias a sus políticas de protección comercial. Aunque esto no provoque una ola generalizada global de proteccionismo, necesariamente implicará modificaciones en el status actual, al tratarse del jugador de mayor peso en la esfera mundial.

Aún tiene un enorme desafío por delante en sus restantes años de gobierno, que implica convertir todas las expectativas que en él se depositaron en soluciones reales a los problemas de los ciudadanos estadounidenses, especialmente en lo que refiere a seguridad y economía. Gran parte de su base electoral espera un verdadero cambio, un “engrandecimiento de Estados Unidos”, que se vea reflejado en sus vidas cotidianas, mejorando los salarios, aumentando su nivel de vida y asegurando el bienestar de los ciudadanos.

Política Exterior

En materia de Política Exterior, el primer año de Donald Trump como Presidente, generó el interés particular de la comunidad internacional ante la incertidumbre que

reinaba previo al inicio de su mandato. En gran medida, la expectativa estuvo ligada a los interrogantes que se forjaron en torno a su peculiar personalidad y la relación con el medio diplomático, sus protocolos y limitantes, más aun teniendo en cuenta la relevancia que tiene Estados Unidos en el ordenamiento internacional.

De todas formas, el propio carácter de la materia en estudio nos enseña que la atención especial creada por la coyuntura no debe hacernos perder de vista que desde la formulación hasta la implementación y consiguiente evaluación, la política exterior de un estado resulta en un complejo multifactorial, lo que cobra mayor asidero al tratarse de un país cuya organización política involucra numerosas estructuras burocráticas y un estricto sentido del balance de poder institucional. Por lo tanto, se debe insistir en que la investidura presidencial, así como los valores, las proyecciones y las intenciones con las que cuenta el portador de turno conforman un elemento clave para indagar en el diseño de relacionamiento internacional, pero no el único. En este sentido, la utilización de conceptos tales como Agenda, Objetivos y Estilo nos permiten establecer una diferenciación entre aspectos que responden en mayor o menor medida al fenómeno “Trump” y nos otorgan la posibilidad complementaria de señalar cambios y continuidades registrados en relación a gobiernos previos.

Concretamente, la descripción propiciada respecto a la política exterior norteamericana, tanto hacia América Latina como hacia otras potencias emergentes, como lo son Rusia y China, sugiere la presencia de elementos que moldean a la nueva Administración y que atraviesan los diversos escenarios erigiéndose como marca distintiva. De manera singular, esto se puede ver reflejado en el plano estilístico, donde, entre otros aspectos generales, se suele destacar la propensión a la negociación bilateral y la permanente dialéctica transactiva; la imprudencia discursiva y las rectificaciones constantes, complementadas por el uso sistemático de redes sociales como estrategia comunicacional; y la fugacidad repentina y unilateral en la toma de decisiones políticas, que colabora en la gestación de una atmósfera de imprevisibilidad. Más allá de la recurrente tentación de vincular estos rasgos a condiciones personales, surge el cuestionamiento acerca de una probable orientación y exaltación de los mismos en la persecución de determinado propósito, que no debería ser desestimado en cualquier análisis de mayor profundidad.

Por otra parte, los primeros doce meses del actual gobierno estadounidense no plantean cambios de magnitud a nivel de objetivos, pero sí de forma parcial en el plano de las estrategias desplegadas en algunos casos descritos. Así, América Latina y Asia-Pacífico se podrían tomar como ejemplos de cómo la preminencia de una concepción militarista parece dejar de lado el refuerzo de tejidos económicos que gozaban de privilegio anteriormente, principalmente dando de baja tratados comerciales multilaterales y empoderando a los comandos de las fuerzas armadas designados geográficamente, lo que incluye el aumento cuantitativo y cualitativo de sus capacidades y una mayor articulación de ejercicios con fuerzas extra-nacionales que sirvan a los objetivos pre-configurados. En adición, se observa que hipótesis de conflicto vigentes servirían a tales directivas como sucede con la Narco-Criminalidad en América Latina, o la crisis con Corea del Norte, que por su proximidad a la República Popular China permite a Estados Unidos cercar a esta última de elementos militares, respondiendo a fines de contención sobre su creciente influencia regional.

Paralelamente, se pueden ver casos paradigmáticos, como sucede con la política exterior norteamericana hacia Rusia, ya que en cuanto a objetivos y agenda, prima la continuidad de lineamientos cuyos antecedentes se remontan a la Pos-Guerra Fría y que también tienen como eje central la contención de un posible expansionismo. El fortalecimiento de la OTAN y las sanciones económicas y políticas impuestas al país euroasiático luego de la anexión de la Península de Crimea, son elementos claves en la relación bilateral, y en el último año no se han propiciado modificaciones, manteniéndose la misma línea que antiguas administraciones.

Aun así y para finalizar, numerosas son las aristas para describir y analizar al controvertido presidente de los Estados Unidos, su gobierno y la política exterior. Con tan solo la cuarta parte cumplida del mandato, muchas conclusiones se pondrán bajo revisión. El tiempo de Donald Trump recién ha comenzado.

